

WALDO LAZO

VIAJEROS Y BOTÁNICOS EN CHILE DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX



2010. Bicentenario de la Independencia de Chile

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE



EDITORIAL UNIVERSITARIA

VIAJEROS Y BOTÁNICOS EN CHILE
DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

581.983

L431v Lazo, Waldo, 1930-.

Viajeros y botánicos en Chile durante los siglos XVIII y XIX / Waldo Lazo. – 1ª ed. –

Santiago de Chile: Universitaria, 2010.

290 p.: il. (algs. color); 25 x 20 cm.

En portada bajo el título: 2010. Bicentenario de la Independencia de Chile.

ISBN: 978-956-11-2332-8

ISBN Libro en versión electrónica: 978-956-11-2333-5

1. Botánica – Chile – Historia. I. t.

© 2010, WALDO LAZO .

Inscripción N° 196.876, Santiago de Chile.

Derechos de edición reservados para todos los países por

© Editorial Universitaria, S.A.

Avda. Bernardo O'Higgins 1050, Santiago de Chile.

Ninguna parte de este libro, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos mecánicos, ópticos, químicos o electrónicos, incluidas las fotocopias, sin permiso escrito del editor.

Texto compuesto en tipografía *Adobe Garamond Pro 11/14*

Se terminó de imprimir esta

PRIMERA EDICIÓN

en los talleres de Salesianos Impresores S.A.,

General Gana 1486, Santiago de Chile,

en mayo de 2011.

Diseño y diagramación: Rafael Humberto Muñoz

Digitalización: Juan Carlos Machuca, Marco Antonio Rojas, Rafael Humberto Muñoz

Fotografía: Jorge Castro



Obra financiada por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

WALDO LAZO

VIAJEROS Y BOTÁNICOS EN CHILE
DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

2010. Bicentenario de la Independencia de Chile

Departamento de Ciencias Ecológicas
Facultad de Ciencias, Universidad de Chile



EDITORIAL UNIVERSITARIA

CONTENIDO

<i>Agradecimientos</i> _____	11	<i>Alexander Caldcleugh</i> _____	138
<i>Presentación</i> _____	13	<i>Peter Schmidtmeier</i> _____	139
Prólogo _____	15	<i>Edouard Poeppig</i> _____	145
Introducción _____	17	<i>Cesar Famin</i> _____	193
<i>Louis Feuillée</i> _____	21	<i>Jules Cesar Dumont d'Urville</i> _____	203
<i>Amedee Frezier</i> _____	22	Dibujantes: <i>Louis Le Breton, Ernest Auguste Goupil</i>	
(Abate) <i>Juan Ignacio Molina</i> _____	23	<i>Claudio Gay</i> _____	233
<i>Expedición Malaspina</i> _____	25	APÉNDICE: <i>Recuerdo de los Padres de la Independencia</i>	
Dibujantes: <i>José del Pozo, Fernando Brambila, Alphonse Giast.</i>		<i>Libertadores José de San Martín y Bernardo O'Higgins</i> ____	275
Botánicos: <i>L. Haenke, A. Née.</i>		<i>Bernardo O'Higgins</i> _____	277
<i>Expedición de Hipólito Ruiz, José Pavón</i> y <i>José Dombey</i> _____	37	<i>Iconografía o'higginiana</i> _____	279
<i>Botanical Magazine</i> _____	39	<i>Reproducciones de cuadros con temas patrios</i> _____	280
<i>Joseph Dalton Hooker</i> _____	95	<i>Bibliografía</i> _____	294
<i>María Graham</i> _____	123	<i>Índice iconográfico</i> _____	295
<i>Thomas Sutcliffe</i> _____	137		

*En memoria del
Sr. Rector
Juan Gómez Millas*

AGRADECIMIENTOS

Fue posible hacer este libro gracias al valioso material que se consultó y fotografió en la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile; en el Fondo Andrés Bello de la Universidad de Chile; en el Museo Nacional de Historia Natural, y gracias a la ayuda y recursos sucesivamente facilitados por los Sres. Decanos Dres. Raúl Morales S. y Víctor Cifuentes G. Fue posible imprimirlo gracias a los aportes económicos del Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura y de la Editorial Universitaria.

Toda mi gratitud para:

El Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura que financió la mayor parte del costo de impresión de esta obra, mediante una subvención ganada en un concurso público.

La Editorial Universitaria en las personas de su planta directiva y de su personal técnico y administrativo. Al Sr. Gerente General Rodrigo Fuentes, quien prestó el más valioso y decidido apoyo a este autor y a esta obra.

El Dr. Víctor Cifuentes G., Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, que con tanta magnanimidad durante los últimos 15 años, ha ayudado a este autor en sus vicisitudes y en la producción de éste y sus otros libros.

El Dr. Raúl Morales S., ex Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

El Dr. Juan Camilo Quezada B., ex Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, quien durante los últimos 25 años, ha favorecido a este autor y ha hecho posible la publicación de las primeras obras y... de las últimas.

El Sr. Ricardo Jure Martínez, abnegado benefactor que me ha obsequiado su incomparable apoyo durante 60 años y en cuya biblioteca encontré gran parte del material historicista que sustancia mis modestos escritos.

El Sr. Pedro Calandra, Bibliotecario Jefe de la Biblioteca de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Chile, caballeroso benefactor que no sólo facilitó la colección del *Botanical Magazine*, sino, además, nos regaló los más valiosos consejos y la más amistosa acogida a este autor y a sus colaboradores.

La Sra. Gladys Sanhueza Vergara, noble y hermosa dama, Jefa de Sala del Fondo Andrés Bello (año 2005), benefactora que tan gentilmente nos dio acceso a las obras de Dumont D'Urville, Gay, Schmidt Mayer, Sutcliffe, Famin, Molina, Frezier, Feuillée, Malaspina.

La Sra. Gloria Rojas por su invaluable ayuda en todo lo relativo a la taxonomía de fanerógamas, especialmente a consultar esta materia en Internet, con lo cual pasó a ser la segunda gran maestra de botánica en mi vida. La primera fue la Srta. Luisa Eugenia Navas en el año... 1953.

El Museo Nacional de Historia Natural de Santiago en las personas de las Sras. Eliana Ramírez, Inés Meza, Elizabeth Barrera y del Sr. Víctor Ardiles por las facilidades para fotografiar las obras de Poeppig, Ruiz y Pavón, Hooker y otras.

El Sr. ex Vicepresidente de la República, Teniente General Washington Carrasco F., el Sr. General Hosmán Pérez, el Sr. Brigadier Luis Armando Garfias, que tuvieron palabras de estímulo, elogio y formularon valiosas

sugerencias cuando el proyecto de esta obra fue presentado en sesión del directorio del Instituto O'Higiniano de Chile en septiembre de 2005.

El Sr. Juan Carlos Machuca, Bibliotecario Jefe de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, abnegado benefactor cuyo sacrificio personal hizo posible parte sustancial de esta obra.

La Biblioteca del INIA en las personas de las Sras. Yohanna Millán, Verónica Díaz, Sonia Elzo y Sr. Luis Guíñez por facilitar el Tomo I del *Atlas* de Claudio Gay para fotografiar parte de sus láminas.

El Sr. Rafael Humberto Muñoz E., inigualable colaborador, estimadísimo amigo, primer técnico organizador del material empleado, diagramador y diseñador de este libro.

El Sr. Jorge Castro, gran fotógrafo, artista y técnico.

La Srta. Miriam Álvarez Mendoza, incomparable benefactora.

El Sr. Manuel Vilches por su infatigable apoyo a este autor y a su obra.

Mis profesores de Historia de Chile, Sres. Julio Heisse y Carlos Cabello Reyes, quienes me enseñaron a valorar el incomparable mérito del Padre de la Independencia y de la Patria, Libertador Bernardo O'Higgins.

El historiador Dn. Armando Moreno Martín que me dio a conocer valiosa información sobre el héroe José Miguel Carrera Verdugo.

Don Isaías Bustamante, estimadísimo y abnegado técnico gráfico.

La Sra. Margarita Villanueva López.

La Sra. Rosa Carrasco, gran benefactora de este autor.

Las Sras. secretarias Luzmira Carreño, Romina Silva, Jacqueline Tamayo, Marly Jofré.

Las Srtas. Ximena Mora y Denisse Espinoza. Los Sres. Jorge Soto Quijada, Víctor Aldunce.

PRESENTACIÓN

Sin lugar a dudas el profesor Waldo Lazo, profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, por sus múltiples actividades, puede tener una visión peculiar que le conduce a captar la relevancia, arte y singularidad botánica histórica de nuestra nación, seleccionándola de otras obras de autores de gran prestigio nacional e internacional que vinieron a Chile en el siglo XIX. Indudablemente esta obra del profesor Lazo, que se publica en la celebración de los 200 años de nuestra Independencia, es un regalo al cumpleaños de Chile que tiene mérito bicentenario. Es un homenaje solemne que hace el autor a nuestro país y a su gente.

Esta obra de caracteres naturalistas, históricos y artísticos es una contribución a la literatura especializada, la cual es complementada con una colección de ilustraciones botánicas del siglo XIX de valor histórico que no se había divulgado en nuestro país hasta ahora. El tiempo dedicado a un trabajo de años con la misión de reunir la información gráfica que incluye imágenes de plantas y paisajes para plasmarlas en esta obra y darlas a conocer a todos los interesados, no sólo en saber de nuestras especies de plantas, sino también a aquellos interesados en conocer los paisajes de Chile de esa época, patrimonio histórico de nuestra naturaleza.

VÍCTOR CIFUENTES GUZMÁN
DECANO FACULTAD DE CIENCIAS, UNIVERSIDAD DE CHILE

PRÓLOGO

En este libro se presentan reproducciones de imágenes en color de plantas recolectadas en Chile, publicadas entre los años 1790 a 1854, y de paisajes de Chile, impresos entre 1824-1854, con el objeto de satisfacer a los interesados en conocer un material tan valioso, disperso en diferentes obras difíciles de encontrar y consultar.

Me pareció, asimismo, valioso e ilustrativo reunir en el mismo volumen datos y reseñas sucintas de la época y de algunos personajes descatalogados de la Independencia, la cual hizo posible la llegada y estudios de los sabios que vinieron a Chile a partir de 1818, e imágenes de paisajes pintados por los viajeros europeos, visitantes de Chile por diversos motivos, que nos legaron únicas y verdaderas joyas de la primera pintura paisajística nacional.

El deseo de llevar a cabo este trabajo surgió hace diez años, cuando en la Biblioteca de nuestra Facultad de Agronomía encontré la colección casi intacta –faltaba un solo ejemplar– de la revista inglesa *Botanical Magazine*, desde su primer volumen publicado en 1790 hasta el vol. LXXIII publicado en 1847, en el cual se presentaba muchas ilustraciones acuareladas de plantas recolectadas en Chile. Me propuse, entonces, dar a conocer a todo interesado este tesoro botánico. Para valorizar y enriquecer más el trabajo, incluí reproducciones de imágenes de plantas recolectadas en nuestro país, de la obra de E. Poeppig *Nova genera ac species plantarum quas in regno chilensi peruvianum et in terra amazonica*, publicado en 1835. Al ampliar las reproducciones fotográficas del *Nova genera...* de Poeppig se visualizan sorprendentes detalles no visibles en el impreso original. Como se trata de fotografías

no de plantas reales, sino de dibujos de ellas, no se entiende cómo la ampliación muestra detalles captados por la cámara no visibles al ojo desnudo, salvo que el autor hubiera dibujado láminas de mayor tamaño las cuales en la impresión fueron reducidas, o bien que el dibujante trabajaba con la ayuda de una poderosa lupa, o... En el caso de plantas reales se entiende que al ampliar sus imágenes fotográficas se visualicen tales detalles microscópicos. Este interesante fenómeno no ocurre con las láminas de los otros autores presentados en esta obra. Nos referimos a las reproducciones de láminas de *Flora Antarctica*, de J. D. Hooker, a las del *Botanical Magazine* y a las del Tomo I del *Atlas* de Claudio Gay.

Los paisajes de Chile de la primera mitad del siglo XIX son difíciles de encontrar. Los más conocidos fueron, casi o exclusivamente, obra de artistas europeos; los que pintara el Padre de la Independencia Bernardo O’Higgins, entre 1803 y 1810, se quemaron en el incendio de la casa patronal de Las Canteras, provocado por las tropas realistas en 1813. J. M. Rugendas, veinte a treinta años después, se dedicó especialmente a obras de temática costumbrista, R. Q. Monvoisin al retrato de personajes de posición y fortuna. Los grandes paisajistas chilenos de la segunda mitad del siglo XIX, a mi juicio, no consiguieron ni siquiera igualar el mérito prodigado en las realizaciones plásticas de Le Breton, Goupil, Poeppig y otros. En el siglo XX la “pincelada suelta” y la abstracción se alejaron definitivamente de la meta figurativa realista-romántica de los grandes artistas que dejaron una huella única e incomparable hace ya más de 160 años, huella que actualmente constituye un patrimonio pictórico de un mérito supremo.

Las copias de ilustraciones de plantas de *Botanical Magazine*, J. D. Hooker, E. Poeppig, C. Gay presentados en esta obra son reproducciones fieles, no intervenidas en forma alguna, de las publicaciones de donde se las tomó, poniendo especial cuidado en mantener inalterado el cromatismo original. Sólo se eliminó, en algunos casos, los dibujos accesorios de organografía vegetal, que, casi siempre, son figuras lineales, acromáticas, y en la obra de Poeppig ocupan a lo menos la tercera parte o más de la página. Como en esta obra, debido a su formato, se tuvo que reproducir en tamaño mucho menor al del original, las páginas fotografiadas, la parte más hermosa de ellas, la que representa en color toda la planta con su flor, al reproducir la lámina completa quedaba de un tamaño tan reducido que se perdían muchos detalles valiosos. En las bellas ilustraciones de Gay tales dibujos son casi siempre laterales, pero también lineales y monocromáticos. Se eliminó casi todo dibujo con estas características y se colocó en substitución ampliaciones de flores de la misma figura, sin alterar en nada el dibujo original. Por supuesto, tal adición a veces realza la estética de la ilustración total, otras veces no; en todo caso magnífica detalles que pasan inadvertidos en las reproducciones de menor tamaño. Bajo cada ilustración va el nombre de la especie, tal como se la anotó en la publicación original. Cuando ese nombre no coincide con el nombre actualmente válido, éste va escrito debajo del original, tal como se hace ahora.

Con los paisajes, en cambio, sólo fue posible conseguir imágenes originales de M. Graham, J. C. Dumont d'Urville, P. Schmidt Mayer, C. Gay, algunos de F. Brambila. No se pudo obtener imágenes originales de los paisajes coloreados de E. Poeppig, C. Famin, T. Sutcliffe. Por esto, se los coloreó mediante las técnicas de computación usualmente empleadas, que los muestran en una inconfundible coloración verde grisácea o sepia. Insisto: estos procedimientos se usaron sólo en algunos paisajes, nunca en las reproducciones de dibujos de plantas ni en los paisajes de la obra

de Dumont d'Urville, Graham, Gay, que están reproducidos fielmente de la fuente original.

Los estudiantes de Botánica hasta mediados del siglo pasado carecíamos de textos donde se presentaran ilustraciones de las plantas chilenas, ya fuesen coloreadas o en blanco y negro. La colección de *Botanical Magazine*, o la obra de Poeppig, además de escasas, eran de acceso restringidísimo. El *Atlas* de Gay estaba sólo en las principales bibliotecas o en manos de coleccionistas privados. De haberse publicado obras con fotografías en blanco y negro (en esos años imprimir en color era muy caro) de las plantas tan bien ilustradas que existían en los libros de los "fondos reservados" de algunas bibliotecas y que presentamos en esta obra, se hubiese hecho un gran favor a los estudiantes de Botánica e incrementado el interés por estos estudios. Sólo en 1959, con la *Sinopsis de la Flora Chilena*, de C. Muñoz, se pudo conocer dibujos en blanco y negro de cientos de plantas chilenas reunidas en un solo volumen. Esta obra fue una gran ayuda en los estudios botánicos básicos o avanzados.

Un paso definitivo en botánica básica se dio en 1978, con la obra de A. Hoffman J., *Flora Silvestre de Chile Zona Central*, la cual lleva más de 360 ilustraciones en color de las plantas chilenas más comunes. En los años siguientes esta autora y colaboradores publicaron *Flora Silvestre de Chile Zona Austral y Plantas Altoandinas*, obras que presentan más de 1.400 plantas chilenas. A partir de 1985, diversos autores dieron a conocer libros con fotografías en color de plantas de Chile. Digamos de paso: del total de 6.000 especies nativas del país, se han dado a conocer buenas imágenes de unas 2.500 de ellas. En los autores de esos bellos libros existe la tendencia de presentar las especies más comunes, lo cual los hace coincidir en su repertorio florístico iconográfico. Permanecen, por lo tanto, más de 3.000 plantas chilenas de las cuales sería muy útil publicar ilustraciones en color.

INTRODUCCIÓN

Los conquistadores españoles primero, poco después los conquistadores ingleses y franceses que vinieron a América desde fines del siglo xv, además de las riquezas en minerales y piedras preciosas, encontraron aquí otro bien de gran valor: las plantas nativas del Nuevo Mundo, empleadas por los aborígenes como alimento, como remedio u otros fines útiles. Así, el maíz, la papa, los tomates, el cacao, diversos frutales, las cortezas de la quina, el quillay, etc., impresionaron muy favorablemente –y con razón– a los europeos. Tras no mucho tiempo, el cultivo de algunas especies americanas, en zonas climáticamente adecuadas, ocasionó cambios positivos en la agricultura y la economía europeas.

A partir del siglo xvi, tras la expedición de Hernando de Magallanes, descubridor del Estrecho que hoy lleva su nombre, se empieza a encontrar en la literatura referencias sobre las plantas de Chile. Jerónimo de Bibar, Pedro Mariño de Lobera, Pedro Sarmiento de Gamboa, Alonso de Ovalle, Diego de Rosales, dejaron relatos e impresiones sobre la vegetación y verdores en las zonas por ellos visitadas. Lo mismo, hicieron también navegantes holandeses e ingleses, algunos de los cuales herborizaron o recogieron plántulas y semillas para llevarlas a sus países de origen. En el siglo xvii Basil Ringrose, William Dampier y George Handisyd, a su vez, contribuyeron al conocimiento botánico de Chile. Después de L. Feuillée y A. Frezier, en el siglo xviii, diversos botánicos practicaron estudios y recolecciones de plantas en Chile, entre

ellos, Philibert Commerson, médico en la expedición de L. A. Bouganville; Joseph Banks y Daniel Solander, naturalistas viajeros del barco *Endeavour*, capitaneado por el legendario James Cook; Reinhold y Georg Forster, estudiosos y tripulantes en la segunda expedición de James Cook (1772-1775).

A los especímenes recolectados por éstos y otros investigadores se los ingresó en las colecciones reales o de otros potentados en Inglaterra, Francia y otros países. Hoy se encuentran en museos de historia natural de esas naciones.

Los botánicos de esa época publicaban sus hallazgos en obras patrocinadas por los reyes u otros personajes importantes, y las ilustraban con figuras grabadas en blanco y negro. Unos pocos –en realidad, muy pocos– ejemplares, se coloreaban (iluminaban) a mano, uno a uno, para entregarlos a los ilustres patrocinantes. La primera publicación botánica de buen tiraje y aparición regular con láminas “iluminadas” destinada a todo el que pudiera comprarla, apareció en 1790: el *Curtiss Botanical Magazine*.

Algunos de los visitantes europeos en Chile dibujaron o pintaron interesantes ilustraciones sobre los paisajes, plantas, animales o gentes del país. Dibujos o pinturas de paisajes o lugares de Chile realizados por chilenos antes de 1830, es casi imposible encontrar. Por esto, para mostrar imágenes de esas épocas, se debió recurrir a los autores europeos en esta obra reproducidos.

Viajeros

y

botánicos

en Chile durante los siglos XVIII y XIX

LOUIS FEUILLÉE

Abate, astrónomo, naturalista. Fue el primer botánico europeo que recorrió las costas chilenas haciendo estudios de su especialidad. Durante 1708 a 1710, Feuillée herborizó, describió y dibujó casi 100 plantas recolectadas en Chile, las cuales reseñó en su obra *Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques. Faites par L'ordre du Roy sur les côtes orientales de L'Amerique meridionale, & dans les Indes Occidentales, depuis L'année 1707 jusques em 1712*. 3 vols., publicados entre 1714 y 1725.

Seis de las plantas dadas a conocer por Feuillée fueron descritas por Carolus Linnaeus entre 1753 y 1762 en sus obras *Species Plantarum* y *Planta Alstroemeria*. Ellas son *Bignonia radiata*, *Coraria ruscifolia*, *Alstroemeria ligtu*, *Alstromeria pelegrina*, *Mimulus luteus*, *Psoralea glandulosa* y pasaron a ser las primeras plantas chilenas nomenclaturalmente válidas.



*Rapuntium spicatum. foliis
acutis, vulgo tupa.*

P. Giffart Sculp.

AMEDEE FREZIER

Ingeniero francés, visitó Chile entre 1712 y 1714. El 18 de junio 1712 arribó a la bahía de Concepción, luego se marchó a Valparaíso, donde permaneció más de 8 meses. Viajó a Santiago, recorrió diversos campos vecinos. En mayo de 1713 desembarcó en Coquimbo, conoció La Serena y Copiapó. Se marchó a Perú. En 1714 volvió

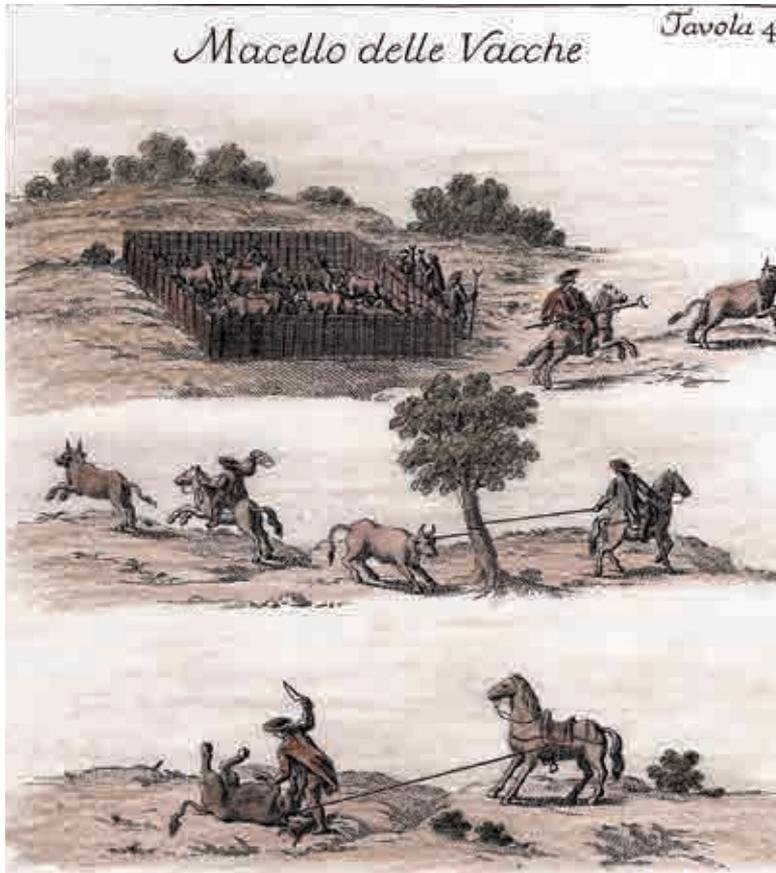
a Concepción, donde permaneció hasta el 19 de febrero, fecha de su partida de regreso a Europa. En 1716 apareció su *Relation du voyage de la mer de sud aux côtes de Chili et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713 & 1714* (firmado M. Frezier). Esta obra incluye su imprecadera ilustración y descripción de la “frutilla chilena” (*Fragaria chiloensis*).



(ABATE) JUAN IGNACIO MOLINA

Nació en Guaraculén, cerca de Talca, en 1740. Es considerado el primer botánico chileno. Sesenta años antes que Molina diera a conocer su trabajo, el sacerdote francés L. Feuillée sentó las bases de la botánica científica chilena. Así, a estos dos sacerdotes (padres) se los puede llamar “padres” por doble razón: la primera, religiosa, y también, progenitores de una ciencia en Chile. En 1776 publicó en Italia el *Compendio della storia geografica,*

naturale e civile del regno de Cile. En 1782, cuando ya había realizado estudios científicos y él mismo enriquecido con una notable erudición, dio a conocer: *Saggio sulla storia naturale del Chili*. En 1810 en la segunda edición del *Saggio sulla storia naturale* incorporó los descubrimientos florísticos chilenos publicados por Cavanilles, Ruiz y Pavón y otros. Persisten aún, como especies válidas, 34 de las establecidas por Molina.



EXPEDICIÓN MALASPINA

El navegante y noble italiano Alejandro Malaspina, por orden del Rey Carlos III de España, organizó en 1788 una expedición naval con el objetivo de “estudiar las rutas más adecuadas para las naves que hacen el comercio con las Indias y el levantamiento de cartas para esos mismos navíos. Debe, además, estudiar el estado político y social de las distintas regiones de Hispanoamérica”.

Malaspina partió de Cádiz en julio de 1789 en dos corbetas nuevas: la *Descubierta* y la *Atrevida*. Para llegar a Chile, dio la vuelta al Cabo de Hornos y realizó algunos estudios pertinentes en nuestro país. Después continuó su viaje por el Pacífico. “De regreso a España pasó otra vez por Talcahuano. Recogió datos relativos a su misión en una breve visita a Santiago. Sus oficiales y ayudantes hicieron estudios geográficos de la costa y el interior del país”. Con Malaspina venían los eximios dibujantes José del Pozo, Fernando Brambila, que dejaron inolvidables estampas de las ciudades chilenas de entonces y de sus gentes. También viajaban los botánicos Luis Née y Thaddäus Haenke, este último botánico y médico austríaco, quienes herborizaron en Chiloé, Coquimbo, Andacollo, Punitaqui. Las plantas recolectadas por Née fueron estudiadas por A. J. Cavanilles, las de Haenke por K. B. Presl.

José del Pozo (Sevilla 1757, Lima 1821). Artista de acreditada calidad profesional, pertenecía a la Real Academia de Sevilla.

Durante su breve estadía en Chile, Del Pozo realizó las “aguadas” reproducidas en la p. 26. “Estas cuatro aguadas de Pozo, dice Del Carril, tienen una verdadera calidad artística y son de sumo interés del punto de vista iconográfico. Constituyen, probablemente, las primeras pinturas con escenas y costumbres chilenas que se conservan originales”.

Del Pozo se radicó en Perú y hasta su fallecimiento en Lima, en 1821, se desempeñó como pintor y profesor de pintura.

Fernando Brambila (1770-1823). Pintor italiano incorporado a la expedición Malaspina en Acapulco en 1790 y participó en ella hasta 1794.

Eugenio Pereira Salas dice: “La aguada *Vista de Santiago de Chile desde el cerro Santo Domingo*, es posiblemente la más importante del periodo colonial chileno. La acuarela de Talcahuano, pintada desde el mar, pasa por ser la más hermosa que Brambila pintó en América”.

Este viaje se prolongó durante cinco años, desde 1789 a 1794.



DEL POZO. EL PUENTE DE CAL Y CANTO. SANTIAGO DE CHILE.

*Chile La Vista de Santiago el Puente.
(17 Marzo a 14 Abril, 1790).*

EL CARMEN BAJO. SANTIAGO DE CHILE.

Vista de El Carmen bajo en Santiago de Chile. al mismo tpo. se ve la Cordillera de los Andes.



DEL POZO. CERRO SANTA LUCÍA. SANTIAGO DE CHILE.

4.a. Vista de una parte del Pueblo de Santiago de Chile, y Cerro de Santa brígida.



DEL POZO. LA MOCHA. CONCEPCIÓN, CHILE.

La Mocha. Vista Desde el almacén de la Polvora. D. Concepción De Chile - en 4 de Marzo De 90. Por la Tarde.



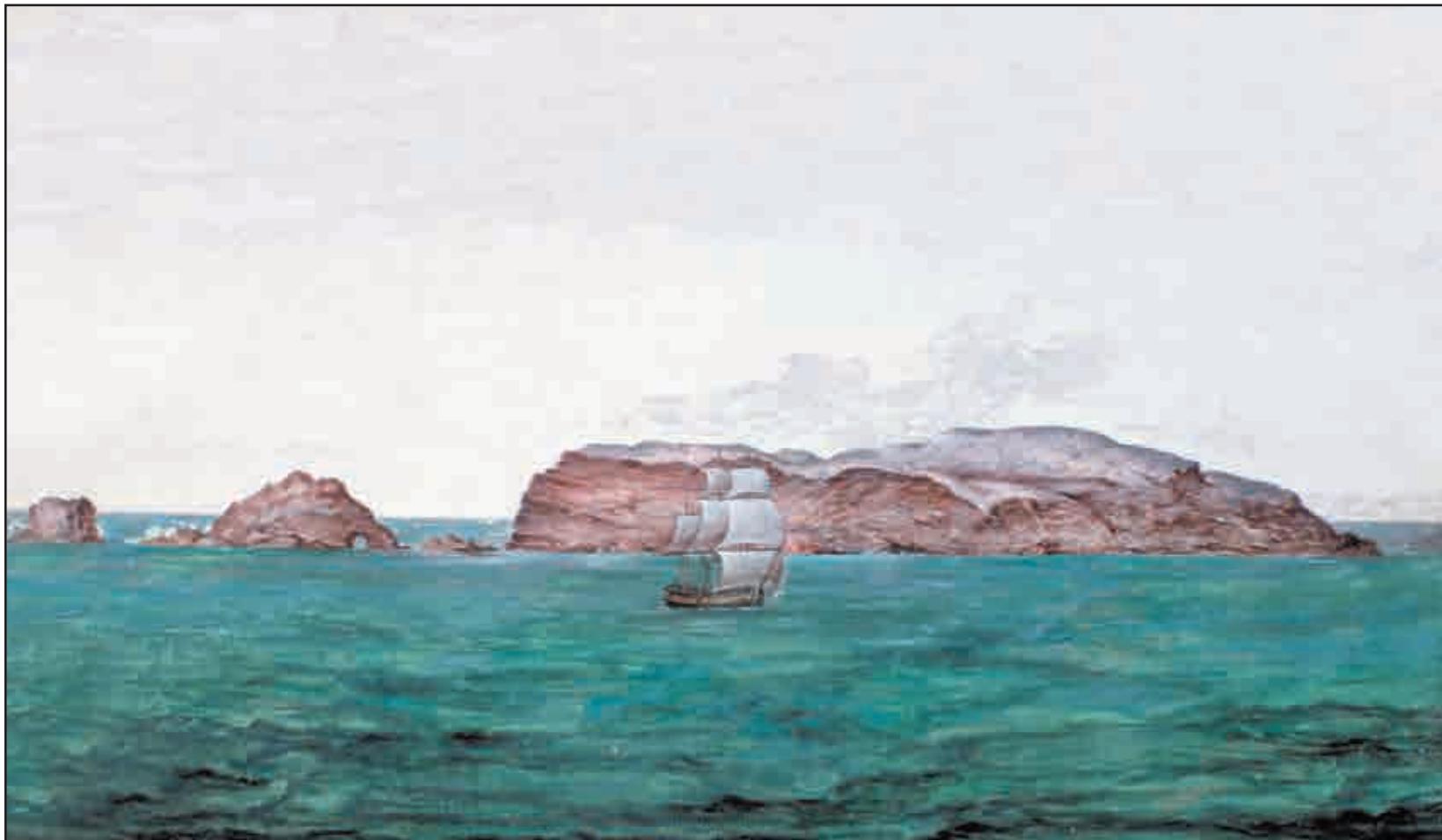
DEL POZO. *Vista de Santiago de Chile desde el Cerro de Santo Domingo.*



F. BRAMBILA. *Vista de la Ciudad de Santiago de Chile con parte del Tajamar del Río Mapocho desde la Quinta Alegre.*



F. BRAMBILA. *Vista de Santiago de Chile desde el cerro.*



DEL POZO. *Isla de San Ambrosio.*



F. BRAMBILA. TALCAHUANO. *Vista de la Población de Talcahuano en la Bahía de la Concepción de Penco desde la Mar.*

F. BRAMBILA. *La Casa de la Cumbre en el camino principal de la Cordillera de los Andes.*



F. BRAMBILA. *Vista de lo más elevado de la Cordillera de los Andes en el camino de Santiago de Chile a Mendoza.*



DEL POZO. *Vista de la ciudad y puerto de Valparaíso. Museo Naval.*



F. BRAMBILA. *Vista de la ciudad de Santiago de Chile desde la falda del cerro de Santo Domingo. Museo Naval.*

EXPEDICIÓN DE HIPÓLITO RUIZ, JOSE PAVÓN Y JOSÉ DOMBEY

Por orden del Gobierno de Carlos III de España, Casimiro Gómez de Ortega, destacado botánico del Jardín Real de Madrid, designó a dos de sus discípulos: Hipólito Ruiz (1754-1816) y José Antonio Pavón Jiménez (1754-1840), ninguno de los dos, en realidad, botánicos expertos, para que viajaran a Chile y Perú a estudiar su flora. A ellos se unió el notable botánico y médico francés Joseph Dombey (1742-1794), quien formó parte del grupo durante seis años. Como dibujantes se asignó a José Brunete (1746-1787) e Isidoro Gálvez (1754-1829). La Comisión partió de Cádiz el 4 de noviembre de 1777 en el navío *El Peruano*, y llegó a El Callao el 8 de abril de 1778. Trabajaron en Perú hasta diciembre de 1781. Empezaron entonces el viaje a Chile. Arribaron a Talcahuano el 27 de enero de 1782. En Chile recolectaron plantas desde Concepción al norte (Nacimiento, Chillán, Talca, Santiago, Coquimbo, Copiapó) hasta octubre de 1783. La estadía chilena de estos botánicos fue fructífera y placentera, tanto en el sur, donde el Intendente de Concepción Ambrosio O'Higgins les dio todas las facilidades entonces posibles, como en Santiago, donde el Presidente Jáuregui y la alta sociedad santiaguina los agasajaron amigablemente.



Escallonia rubra Ruiz et Pav.

En septiembre de 1789 la expedición llegó de regreso a Cádiz. Gran parte del material se había perdido por diversas causas (naufragios, incendios). Los resultados botánicos de la expedición se dieron a conocer en las obras *Flora peruviana, et chilensis prodromus* (Ruiz y Pavón 1794), *Systema vegetabilium florum peruviana, et chilensis* (Ruiz y Pavón 1798), *Flora peruviana, et chilensis, sive descriptiones et icones plantarum peruvianum et chilensium, secundum systema lineaeaeum digestae, cum characteribus plurium generum vulgatorum reformatis*. Hipólito Ruiz et Josepho Pavon. Tomo I (1798), tomo II (1799), tomo III (1802). En este tomo III p. 65, icono 297 está descrita e ilustrada nuestra flor nacional, el “copihue”, *Lapageria rosea*, llamada así en honor de la emperatriz Josefina Beauharnais-Bonaparte, cuyo nombre de soltera fue Marie-Joseph ROSE Tasher de La Pagerie, a quien todos llamaron siempre ROSE, hasta que a Napoleón se le antojó llamarla Josefina. La encantadora y altruista dama, gran protectora de los estudios botánicos y de quienes se dedicaban a ellos, creó varios jardines botánicos en Francia, financió la publicación de diversos libros sobre ése y otros temas. La importancia de la contribución de Ruiz, Pavón y Dombey al conocimiento de la flora chilena la indica el hecho que 121 taxa de los publicados por ellos son aceptados en la flora actual.



Luzuriaga radicans Ruiz et Pav.

BOTANICAL MAGAZINE

Botanical Magazine o *Flower Garden Displayed* es una revista británica con ilustraciones en colores que comenzó a publicarse en 1790 para dar a conocer descripciones e imágenes acuareladas de plantas de todo el mundo. Fue iniciada por William Curtis (1746-1799), boticario y botánico del *Kew Garden*.

Las ilustraciones del primer volumen fueron obra de Sydenham Edwards. Eran grabadas en planchas de cobre y una vez impresas coloreadas a mano (sólo muchos años después consiguieron un artefacto mecánico que cumpliera satisfactoriamente esta función) por un equipo de 30 personas. Una edición podía constar de hasta 3.000 copias.

En 1800 murió William Curtis, y John Sims lo sucedió como editor desde 1801. La revista comenzó a llamarse *Curtis's Botanical Magazine*. En 1826 su editor pasó a ser William Jackson Hooker,

quien trajo al artista Walter Hood Fitch, el principal dibujante durante los siguientes cuarenta años.

Joseph Dalton Hooker (hijo de William) en 1865 fue nombrado director del *Kew Garden* y editor del *Curtis's Botanical Magazine*. La revista es la mayor y más antigua publicación botánica serial hasta ahora. La tradición de pintar manualmente las ilustraciones se continuó hasta el siglo xx, cuando se comenzó a usar un proceso fotomecánico. Entre 1984 y 1994 la revista pasó a llamarse *The Kew Magazine*. En 1995 volvió a su antiguo nombre: *Curtis's Botanical Magazine* y, hasta ahora, continúa siendo publicada por *The Kew Royal Botanical Garden*.

Hasta el año 1835 la revista publicó imágenes coloreadas y descripciones de más de 75 plantas recolectadas en Chile, y durante el resto del siglo xix muchísimas más. La primera de ellas: *Fuchsia coccinea* en 1790 (nombre válido *Fuchsia magellanica*).





Vol. LVIII N° 3105 *Alstroemeria neilli* Año 1831

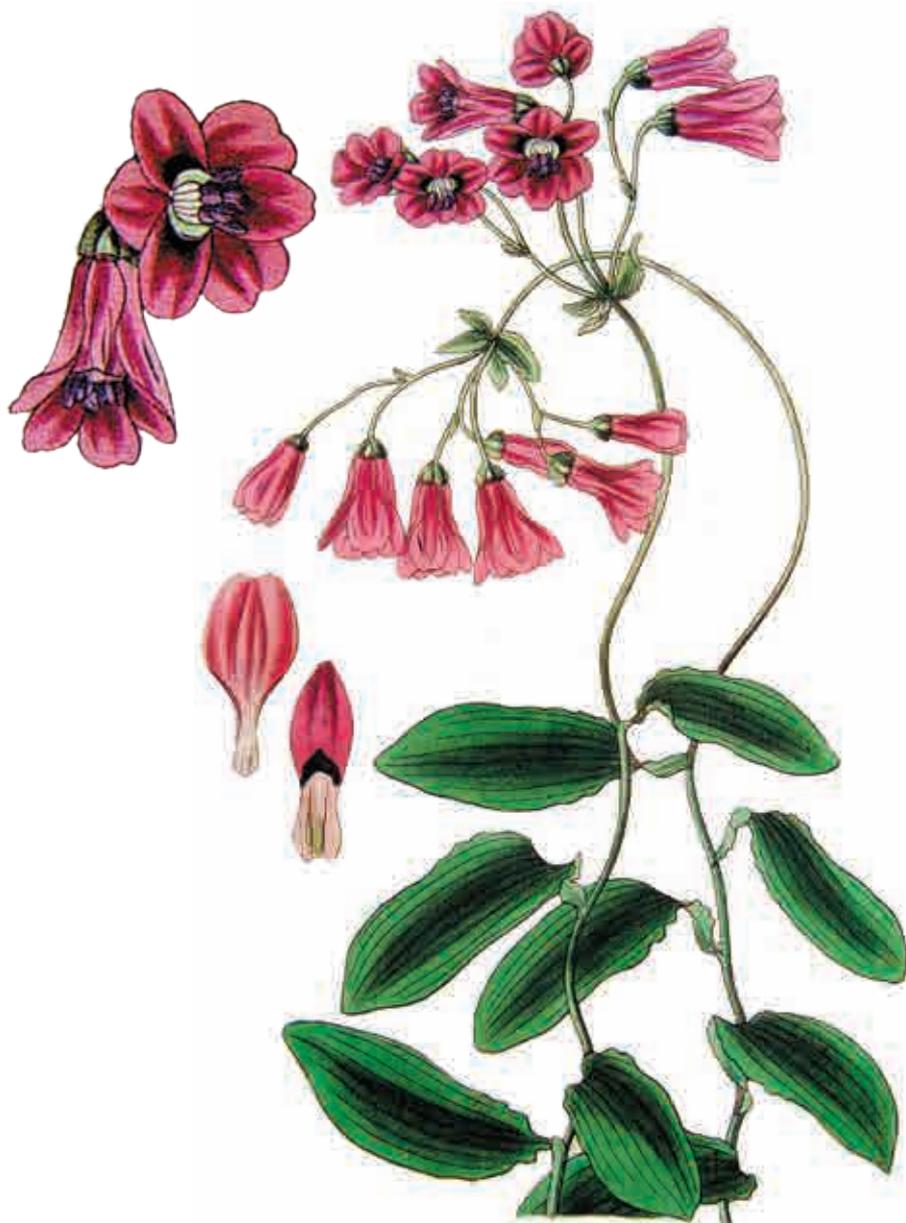


Vol. LXI N° 3350 *Alstroemeria aurea* Año 1834



Vol. LVIII N° 3040 *Alstroemeria pallida* Año 1831

Vol. L N° 2421 *Alstroemeria pulchra* Año 1823



Vol. LXI N° 3344 *Alstroemeria oculata* Año 1834
Bomarea salsilla (L.) Herb.



Vol. XLIX N° 2353 *Alstroemeria pulchella* Año 1822
Alstroemeria ligtu L. *simsii*
 Ssp. (Spreng.) Ehr. Bayer



Vol. LIII N° 2687 *Phycella ignea* var. *glauca* Año 1826
Phycella cyrtanthoides (Sims) Lindl.



Vol. L N° 2399 *Amaryllis cyrtanthoides* Año 1823
Phycella cyrtanthoides (Sims) Lindl.



Vol. XXVII N° 1125 *Amaryllis advena* Año 1808
Rhodophiala advena (Ker Gawl) Traub



Vol. LXVIII N° 3961 *Habranthus pratensis* Año 1842
Rhodophiala pratensis (Poepp.) Traub



Vol. LXIV N° 3544 *Sisyrinchium speciosum* Año 1837
Calydorea xiphioides (Poepp.) Espinosa



Vol. LIV N° 2786 *Sisyrinchium chilense* Año 1827
 El *Chilian sisyrinchium* según lo llama
 el *Botanical Magazine*



Vol. LVII N° 2965 *Sisyrrinchium pedunculatum* Año 1830
Solenomelus pedunculatus (Gillies ex
 Hook.) Hochr.



Vol. LIX N° 3197 *Sisyrrinchium maculatum* Año 1832
Sisyrrinchium graminifolium Lindl.



Vol. LXVII N° 3862 *Herbertia pulchella* Año 1841



Vol. LXVII N° 3862 *Herbertia cerulea* Año 1841
Herbertia lahue (Mol.) Goldbl.



Vol. L N° 2382 *Brodiaea ixiooides* Año 1823
Leucocoryne ixiooides (Hook.) Lindl.



Vol. L N° 2419 *Ornithogalum gramineum* Año 1823
Nothoscordum gramineum (Sims) Beauverd
 var. *gramineum*



Vol. LXXIII N° 4308 *Berberis ilicifolia* Año 1847



Vol. LXXII N° 4227 *Sida vitifolia* Año 1846
Corynabutilon vitifolium (Cav.) Kearney



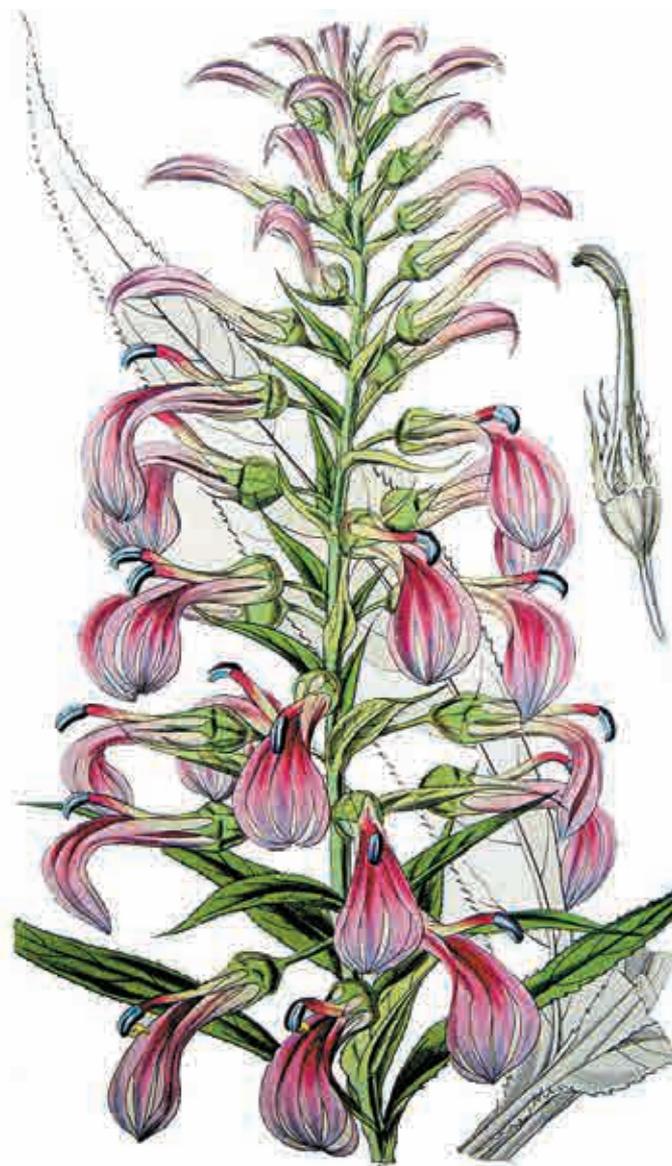
Vol. V N° 174 *Buddleja globosa* Año 1792 (1791)



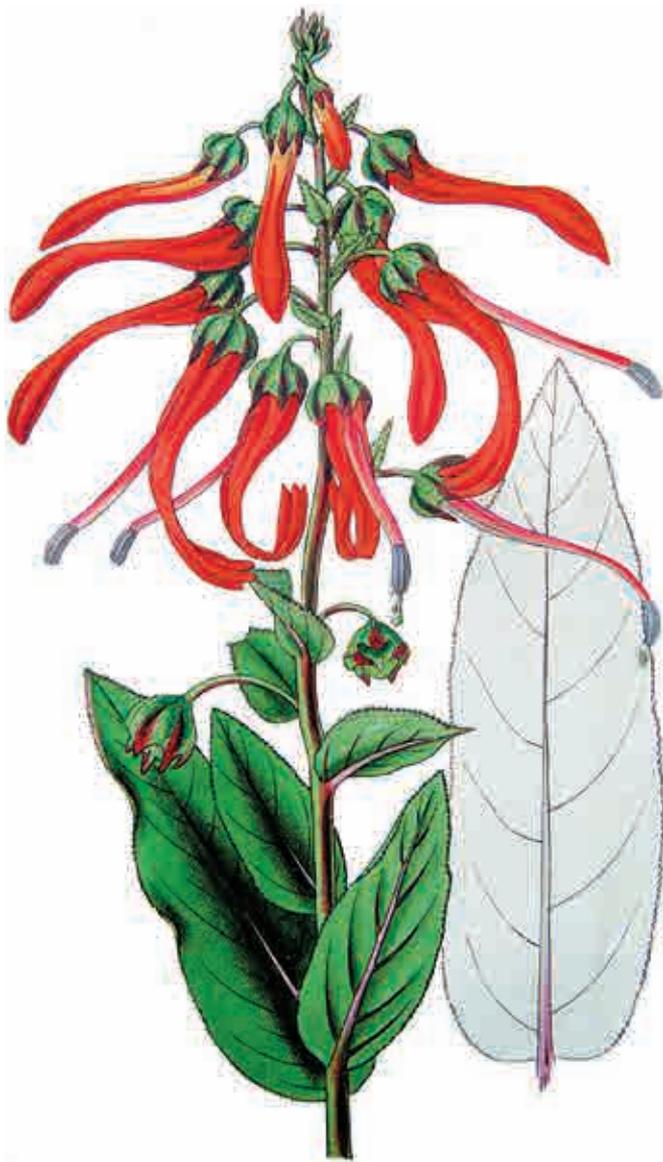
Vol. LV N° 2853 *Buddleja connata* Año 1828
Buddleja globosa Hope



Vol. LXIV N° 3550 *Lobelia polyphylla* Año 1837



Vol. LXV N° 3671 *Lobelia bridgessi* Año (1838) 1839



Vol. LX N° 3207 *Lobelia mucronata* Año 1833
Lobelia tupa L.



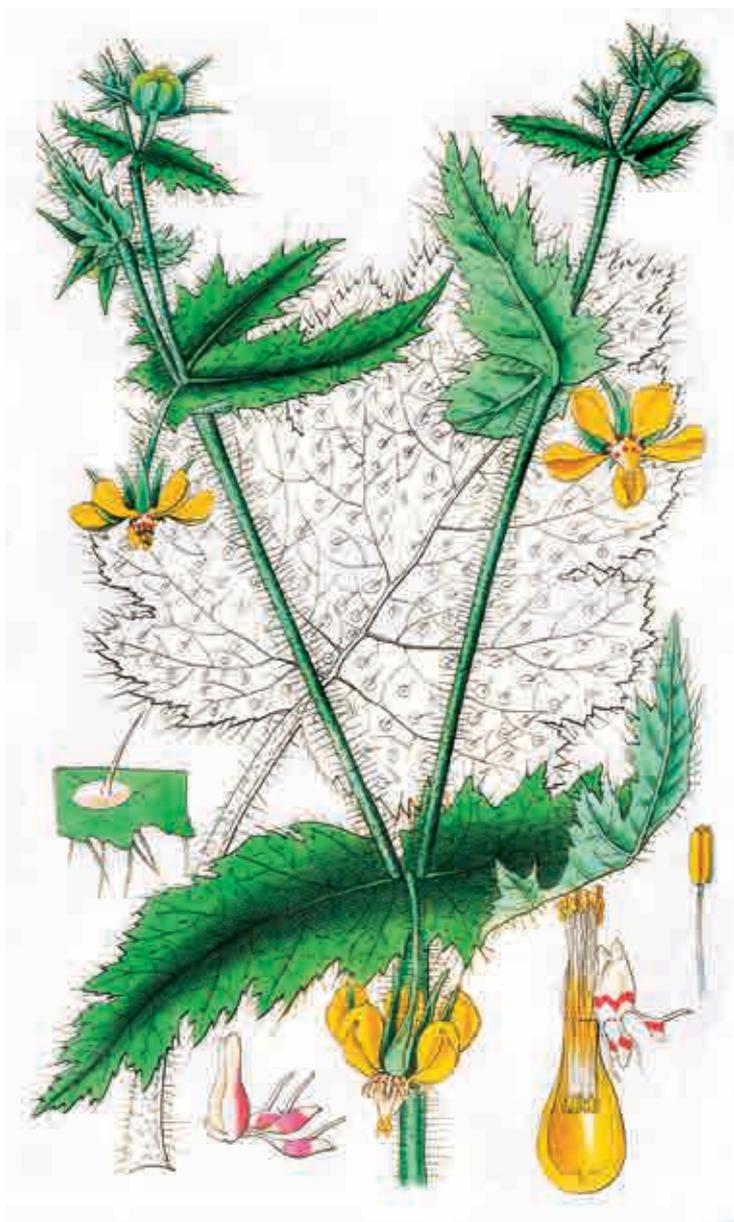
Vol. XXXII N° 1325 *Lobelia gigantea* Año 1810
Lobelia excelsa Bonpl.



Vol. LVII N° 2993 *Sphacele lindleyi* Año 1830
Lepechinia salviae (Lindl.) Epling



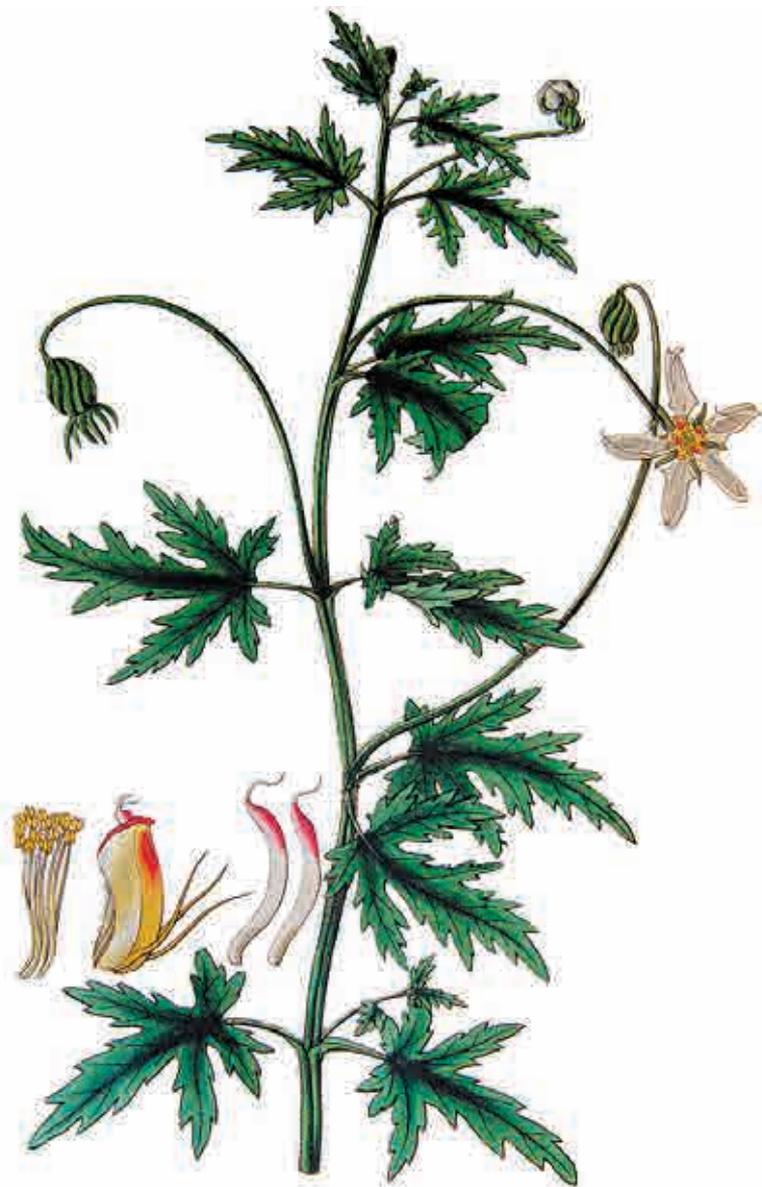
Vol. LXI N° 3362 *Malesherbia linearifolia* Año 1834



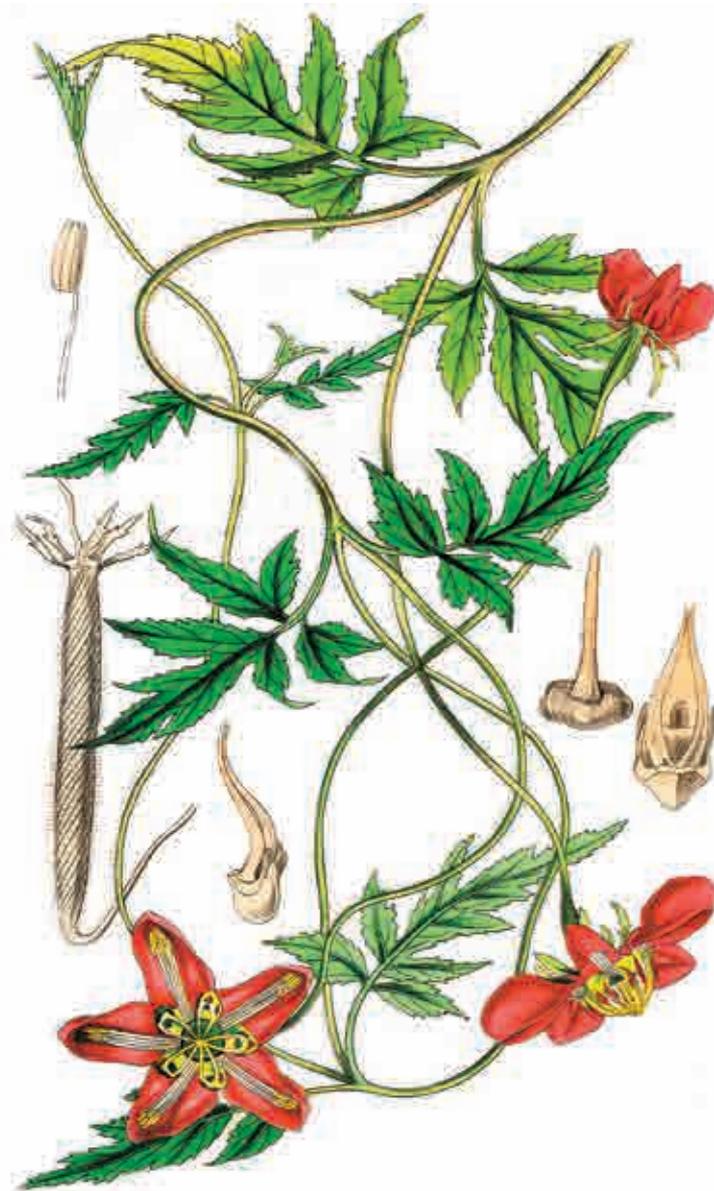
Vol. LX N° 3218 *Loasa placei* Año 1833



Vol. L N° 2372 *Loasa nitida* Año 1823



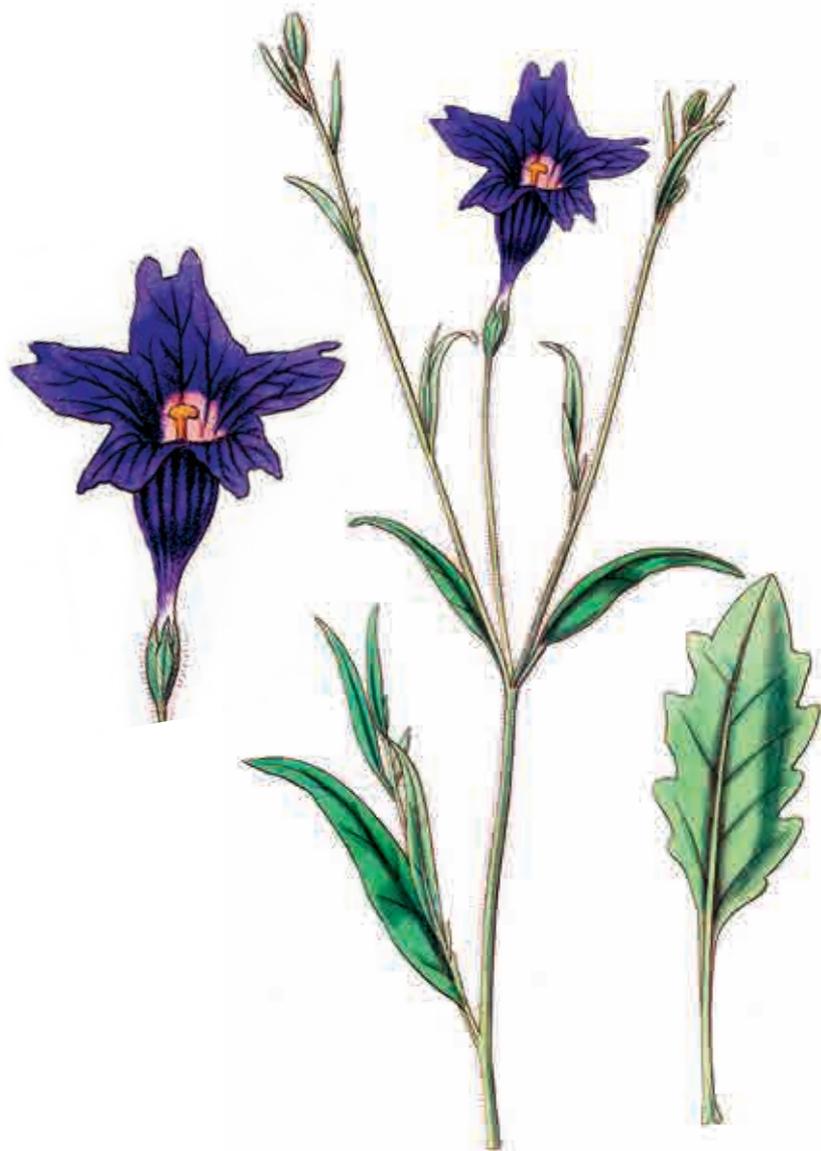
Vol. LV N° 2865 *Blumenbachia insignis* Año 1828



Vol. LXV N° 3632 *Loasa lateritia* Año 1838
Caiophora lateritia Klotzsch



Vol. LXVII N° 3814 *Malva purpurata* Año 1841
Sphaeralcea purpurata (Lindl.) Krapov



Vol. LV N° 2811 *Salpiglossis atropurpurea* Año 1828
Salpiglossis sinuata Ruiz et Pavón



Vol. LIV N° 2787 *Malva obtusiloba* Año 1827
Sphaeralcea obtusiloba (Hook.) G. Don



Vol. LXI N° 3357

Calandrinia discolor Año 1834
Cistanthe grandiflora (Lindl.) Shldtl.



Vol. LXII N° 3379

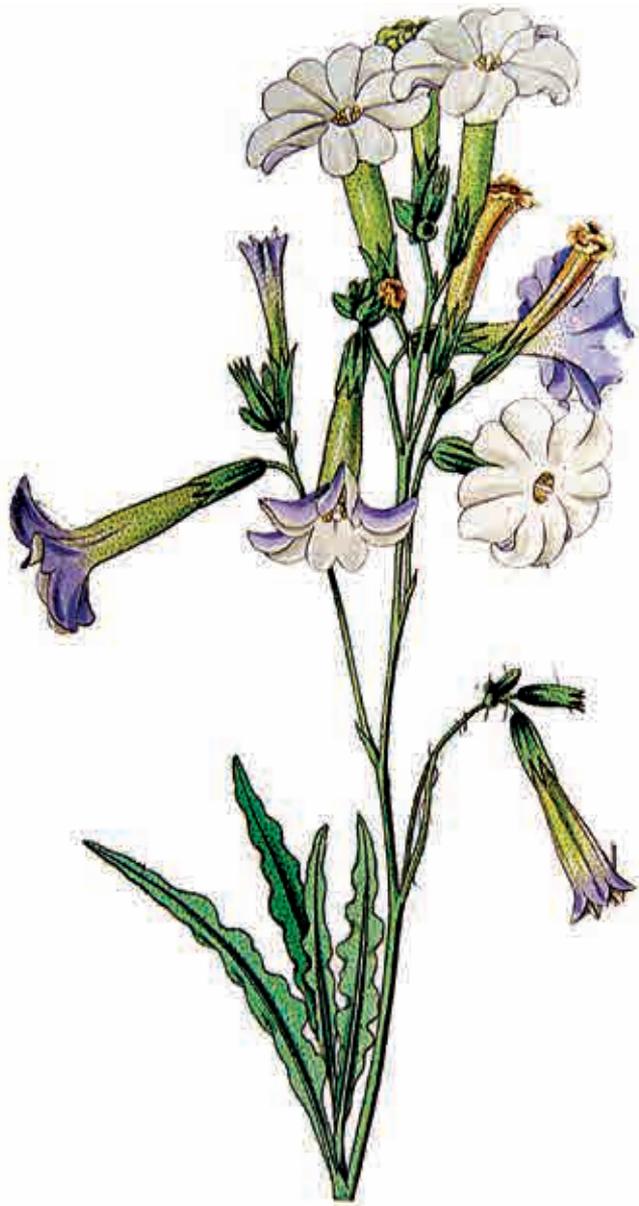
Calandria speciosa Año 1835
Cistanthe grandiflora (Lindl.) Shldtl.



Vol. VLIII N° 2625 *Physalis viscosa* Año 1826



Vol. LVI N° 2919 *Nicotiana acuminata* Año 1829



Vol. LIV N° 2785 *Nicotiana noctiflora* Año 1827



Vol. XLVII N° 2221 *Nicotiana langsdorfi* Año 1821



Vol. LIII N° 2697 *Solanum saponaceum* Año 1826
Solanum elaeagnifolium Cav.



Vol. LV N° 2814 *Lycopersicon peruvianum* Año 1828
Solanum peruvianum L.



Vol. L N° 2412 *Vestia lycioides* Año 1823
Vestia foetida Hoffmans



Vol. XLI N° 1770 *Cestrum parqui* Año 1815



Vol. LXVII N° 3795 *Solanum crispum* Año 1841



Vol. XVII N° 666 *Stachys coccinea* Año 1803



Vol. LXXI N° 4157 *Calceolaria alba* Año 1845



Vol. XX N° 740 *Tagetes lucida* Año 1804
 Según el *Botanical Magazine*: "The Chili marigold".
 "A native of Chile, accurately described by Cavanilles".



Vol. VII N° 242 *Veronica decussata* Año 1793



Vol. LXIX N° 3985 *Tropaeolum azureum* Año 1843



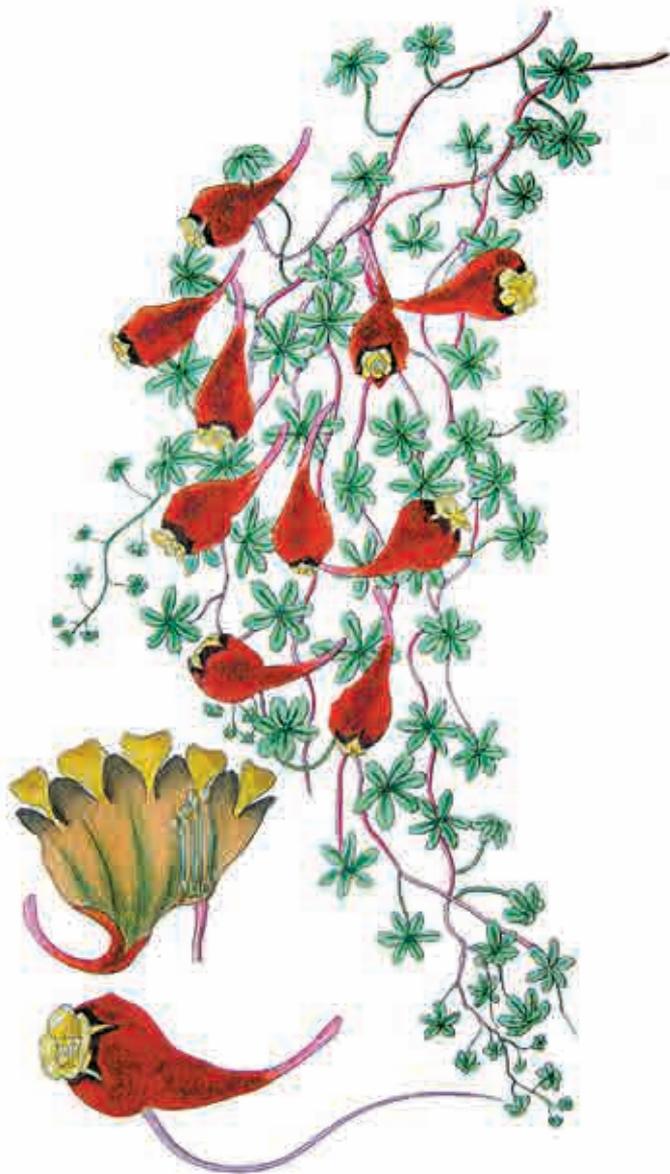
Vol. LXXIII N° 4323 *Tropaeolum speciosum* Año 1847



Vol. I N° 23 *Tropaeolum majus* Año 1790



Vol. LXIX N° 4042 *Tropaeolum poliphyllum* Año 1843



Vol. LIX N° 3169 *Tropaeolum tricolorum* Año 1832
Tropaeolum tricolor Sweet



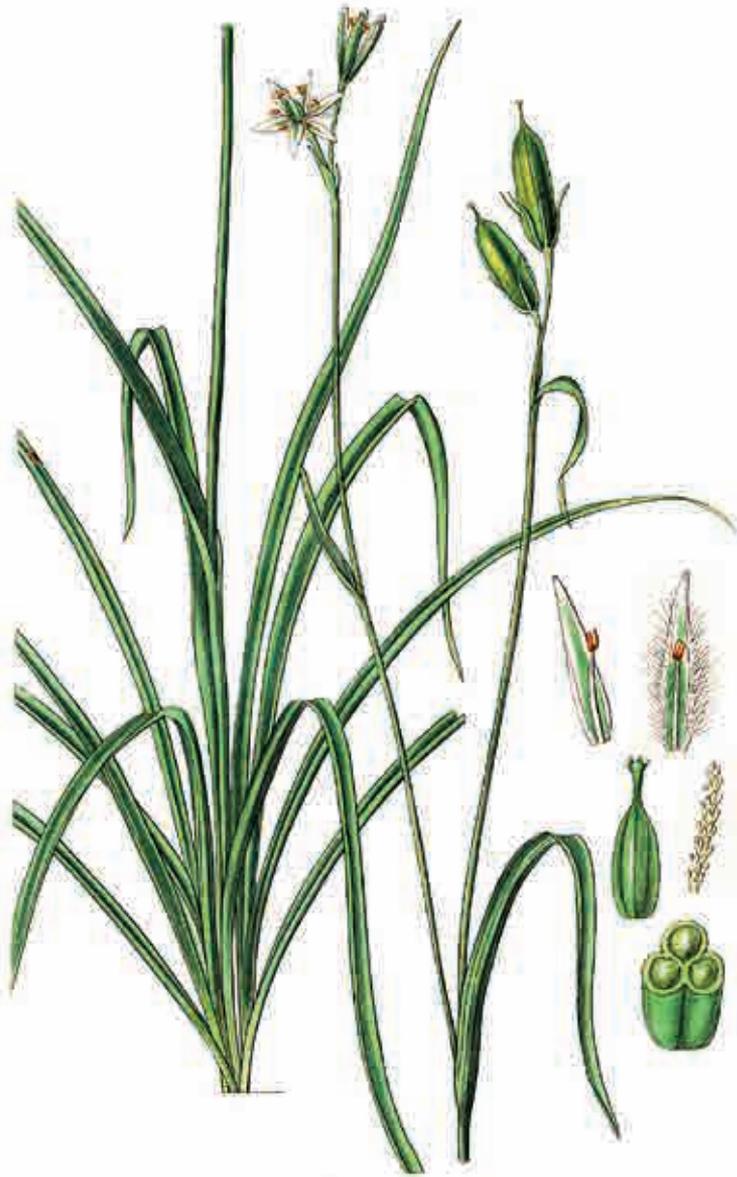
Vol. LXVII N° 3851 *Tropaeolum brachyceras* Año 1841



Vol. L N° 2403 *Oenothera odorata* Año 1823



Vol. LXI N° 3369 *Calandrinia grandiflora* Año 1834
Cistanthe grandiflora (Lindl.) Shldtl



Vol. LVIII N° 3084 *Anthericum plumosum* Año 1831
Trichopetalum plumosum (Ruiz et Pav.)
 J.F. Macbr.



Vol. L N° 2379 *Schizopetalon walkeri* Año 1823



Vol. LXV N° 3641 *Chenopodium quinoa* Año 1839



Vol. LXI N° 3339 *Schinus molle* Año 1834



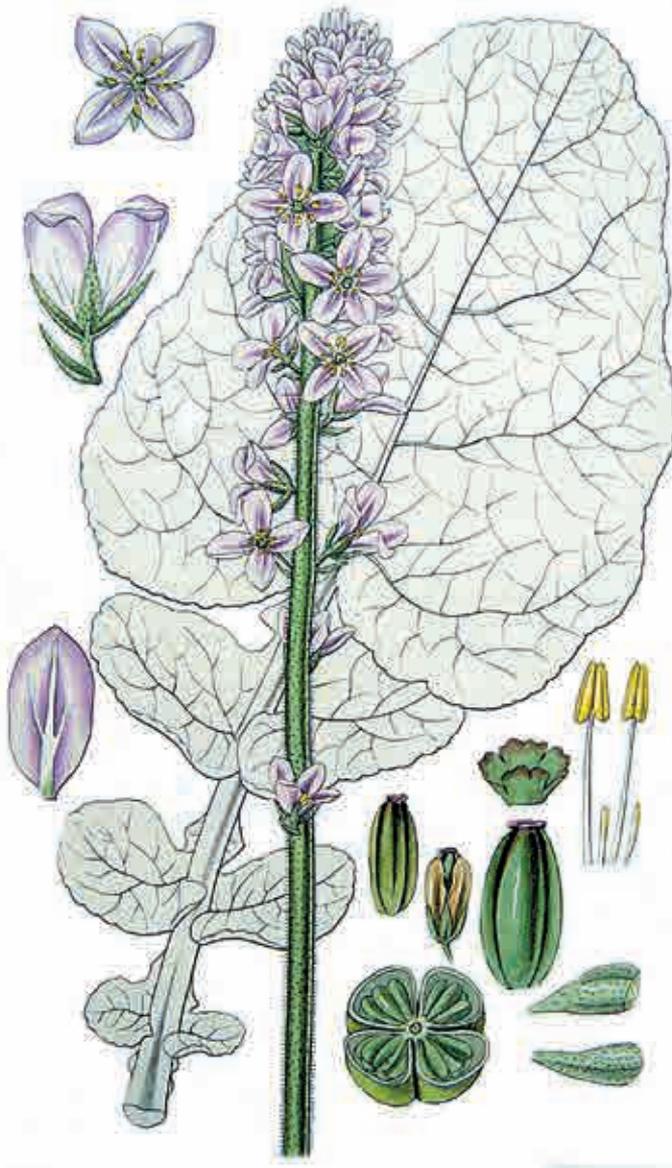
Vol. LVIII N° 3045 *Schizanthus retusus* Año 1831
Schizanthus grahammi Gillies



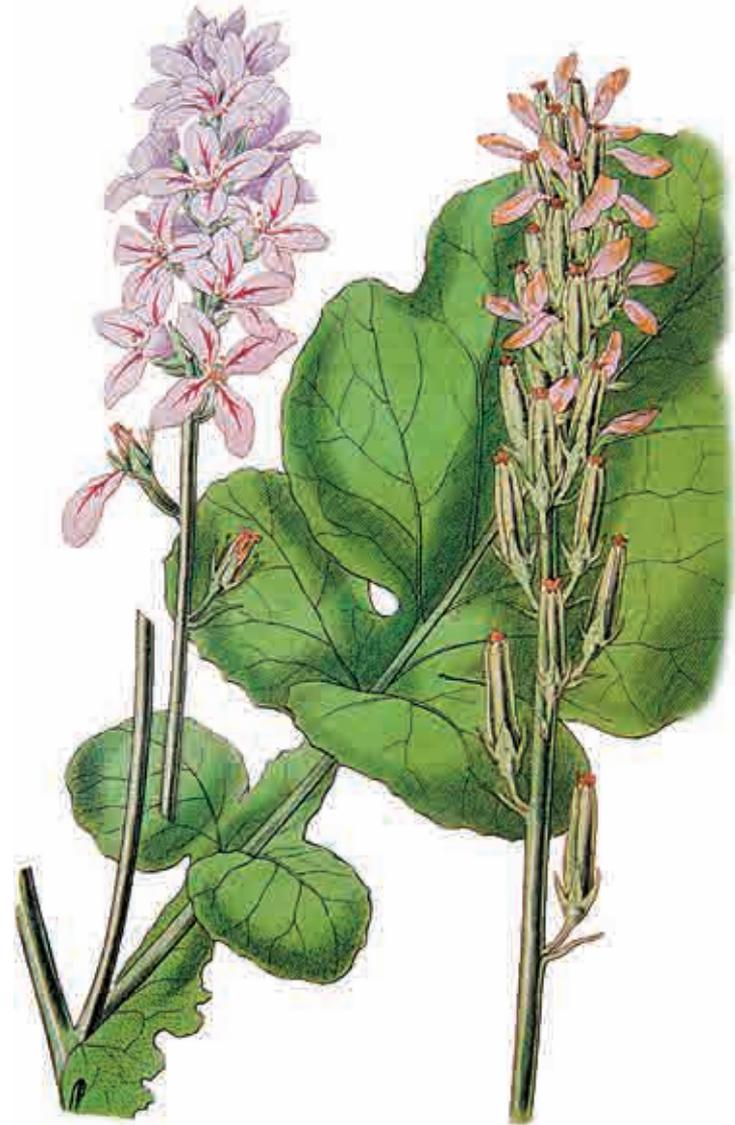
Vol. LVIII N° 3044 *Schizanthus grahammi* Año 1831



Vol. L N° 2404 *Schizanthus pinnatus* Año 1823



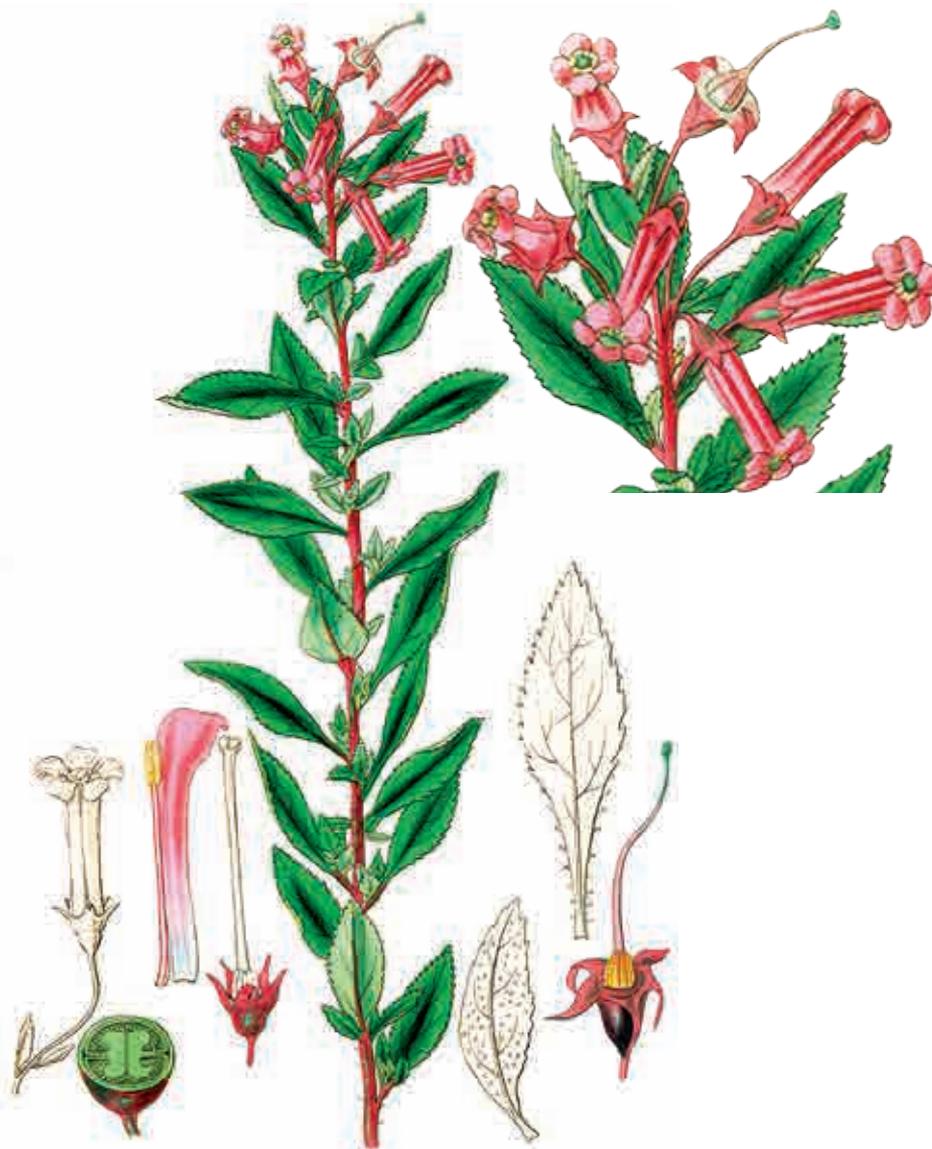
Vol. LIX N° 3178 *Francoa appendiculata* Año 1832
Francoa appendiculata Cav. var.
appendiculata



Vol. LXI N° 3309 *Francoa sonchifolia* Año 1834
Francoa appendiculata
 Cav. var. *sonchifolia* (Cav.) Rolfe



Vol. LXVII N° 3824 *Francoa ramosa* Año 1841
Francoa appendiculata Cav. var. *ramosa*
 (D. Don) Rolfe



Vol. LVI N° 2890 *Escallonia rubra* Año 1829
Escallonia rubra (Ruiz et Pav.) Pers. var. *rubra*



Vol. LXI N° 3336 *Mimulus luteus* var. *variegatus* Año 1834



Vol. XXXVI N° 1501 *Mimulus luteus* Año 1812



Vol. LXIII N° 3468 *Collomia cavanillesii* Año 1836
Collomia biflora (Ruiz et Pav.) Brand.

Vol. LXVI N° 3772 *Gardoquia multiflora* Año 1840
Clinopodium multiflorum (Ruiz et Pav.) Kuntze



Vol. LXX N° 4056 *Caltha sagitata* Año 1844



Vol. LXX N° 4062 *Tacsonia pinnatistipula* Año 1844
Passiflora pinnatistipula Cav.



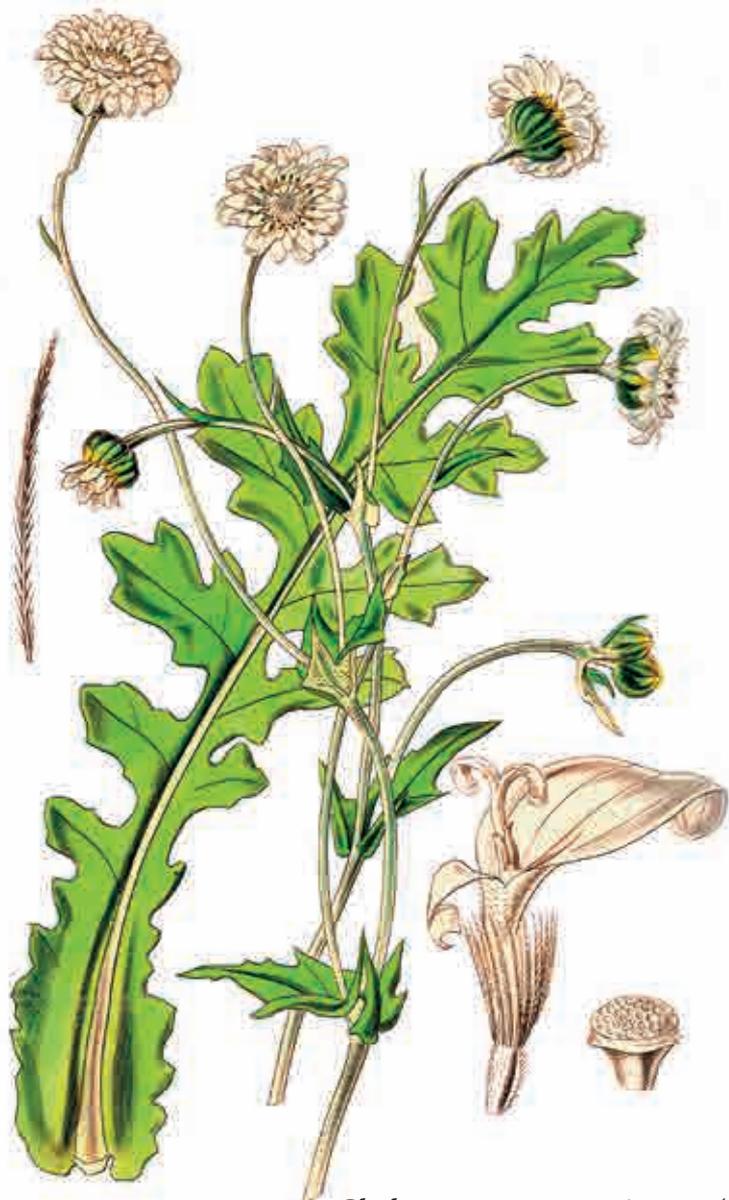
Vol. LVI N° 2924

Gilia gracilis Año 1829
Microsteris gracilis (Hook.) Greene



Vol. LXV N° 3644

Colletia horrida Año 1838
Colletia spinosissima J. F. Gmel.



Vol. LVII N° 4116

Chabraea runcinata Año 1844
Leucheria runcinata D. Don



Vol. LXX N° 4122

Myosotis azorica Año 1844



Vol. LX N° 3255 *Calceolaria crenatifolia* Año 1833
Calceolaria crenatiflora Cav.



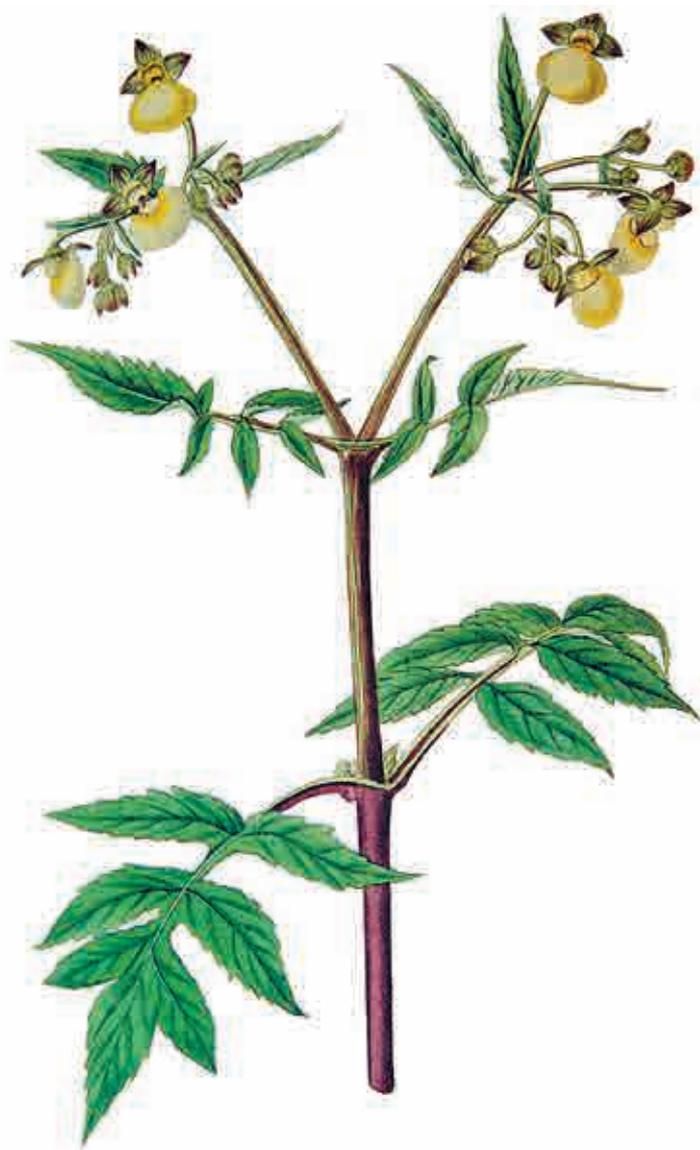
Vol. LX N° 3214 *Calceolaria integrifolia* Año 1833 var.
viscosissima
Calceolaria viscosissima (Hook.) Lindl.



Vol. X N° 348 *Calceolaria fothergillii* Año 1796



Vol. L N° 2418 *Calceolaria corymbosa* Año 1823



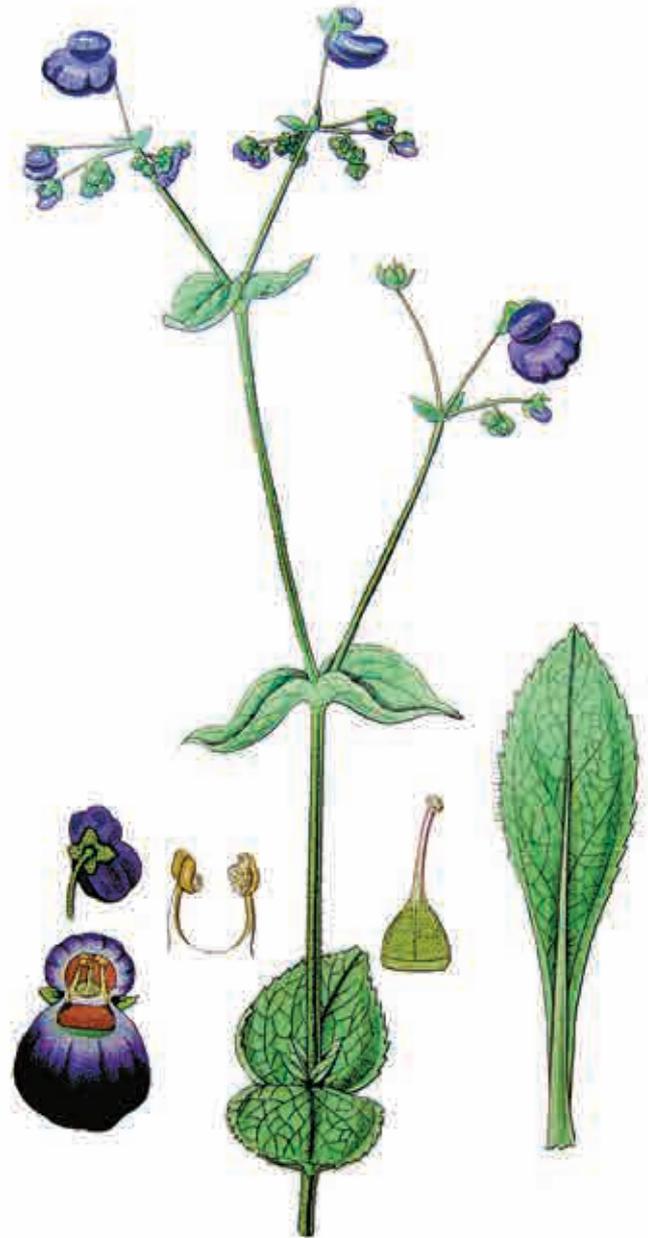
Vol. L N° 2405 *Calceolaria scabiosaefolia* Año 1823
 Según el *Botical Magazine* fue obtenida "from Chili seeds"



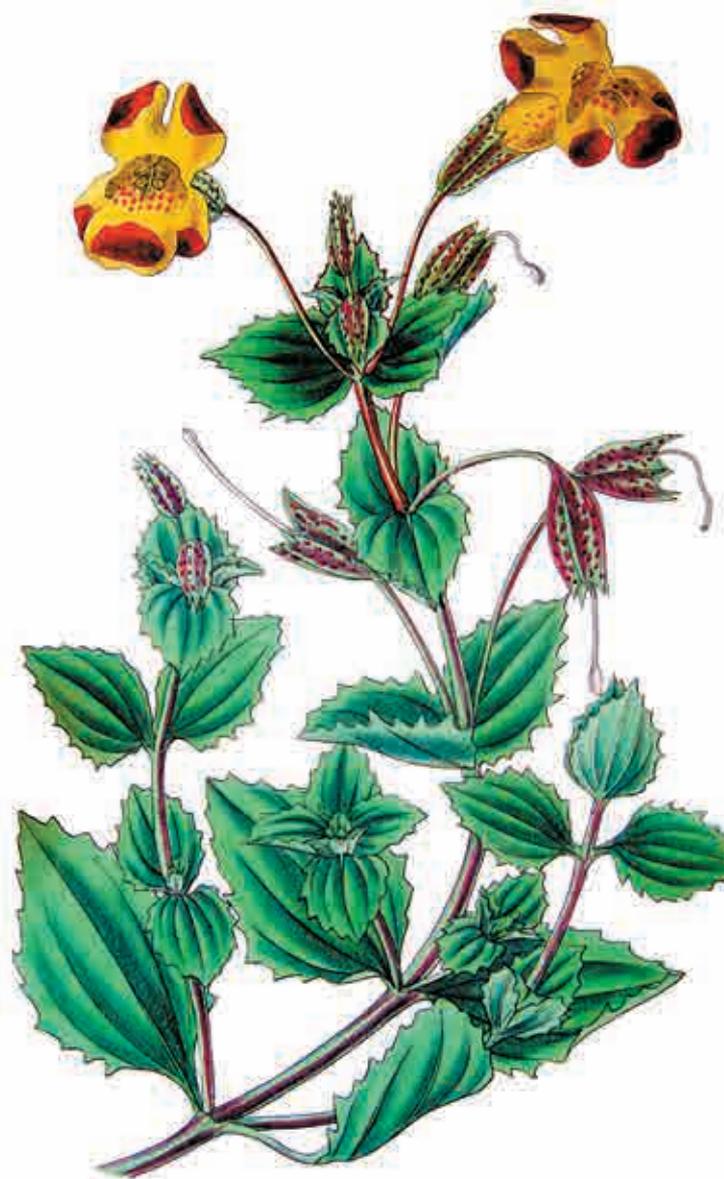
Vol. LXXI N° 4154 *Calceolaria floribunda* Año 1845
Calceolaria crenata Lam.



Vol. LV N° 2874 *Calceolaria arachnoidea* Año 1828



Vol. LIV N° 2775 *Calceolaria purpurea* Año 1827



Vol. LXI N° 3363 *Mimulus luteus* var. *youngana* Año 1834
Mimulus luteus var. *younganus* Hook.



Vol. LIX N° 3179 *Ornithogalum corimbosum* Año 1832



Vol. X N° 347 *Oenothera rosea* Año 1796



Vol. L N° 2424 *Oenothera tenella* Año 1823
Clarkia tenella (Cav.) H.F. Lewis et M.R. Lewis

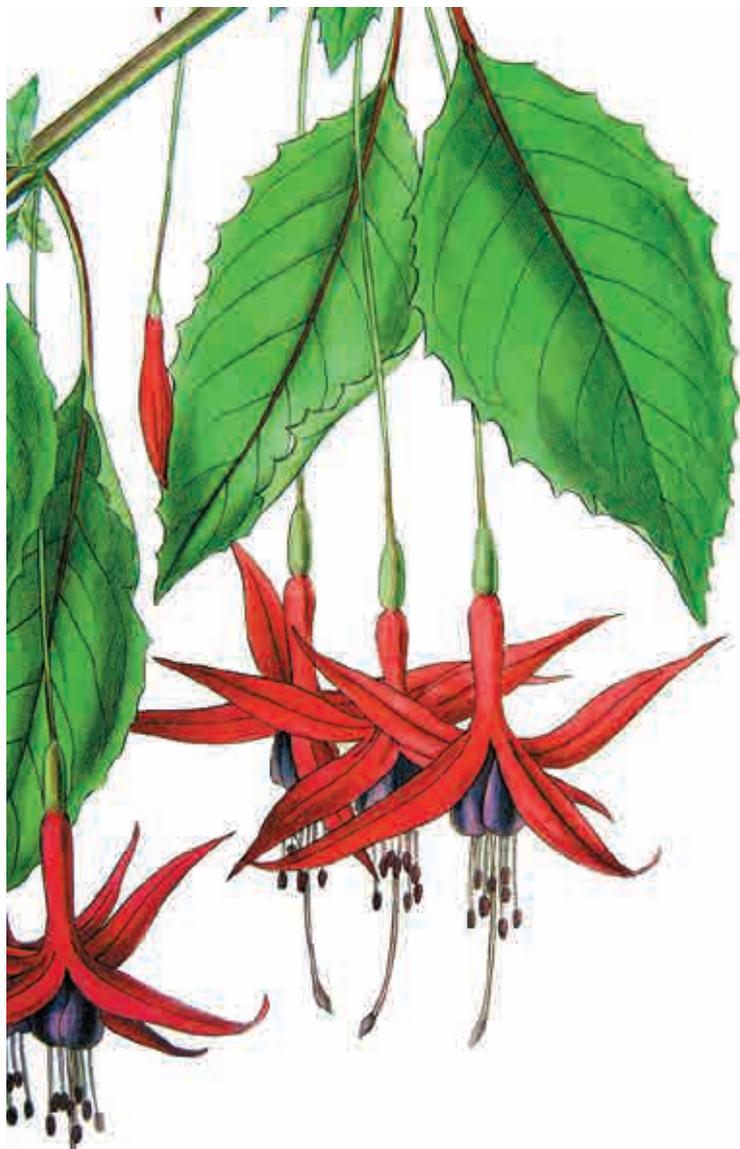


Vol. III N° 97 *Fuchsia coccinea* Año (1789) 1790
Fuchsia magellanica Lam.



Vol. XXV N° 1024 *Fuchsia lycioides* Año 1807

Fue la primera especie chilena cuya ilustración en colores se publicó en una revista europea de amplia difusión.



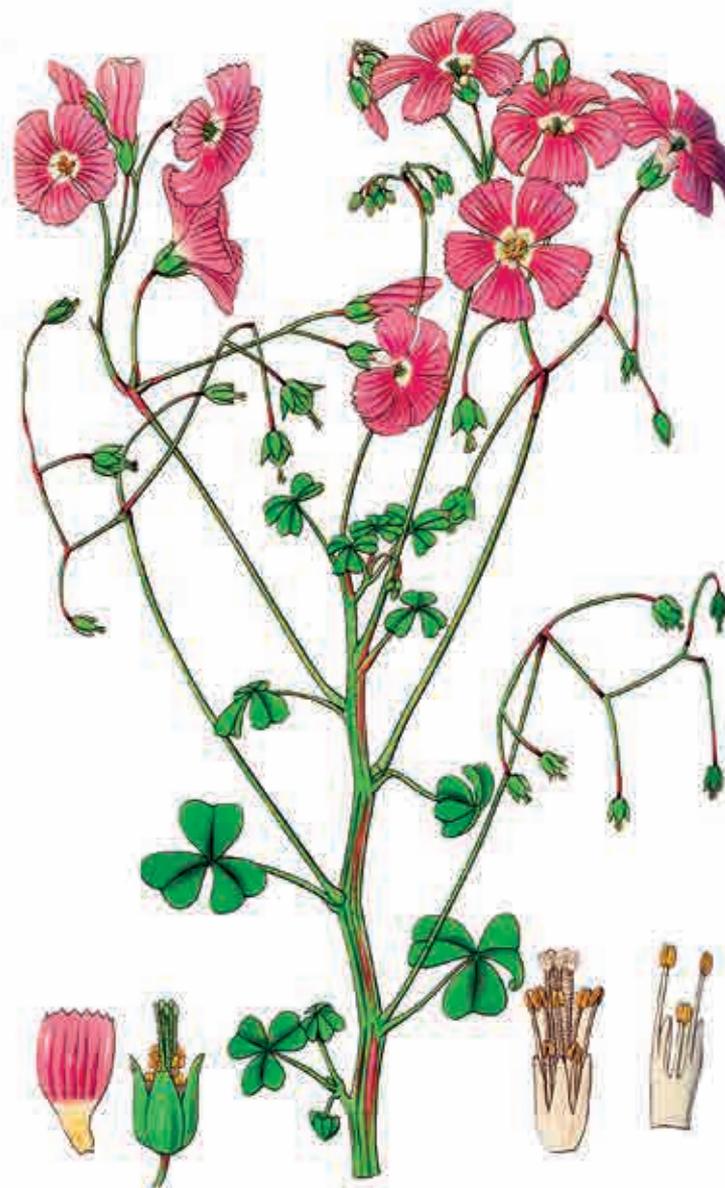
Fuchsia magellanica var. *macrostema*
Fuchsia magellanica Lam.



Vol. LXIII N° 3498 *Fuchsia discolor* Año 1836
Fuchsia magellanica Lam.



Vol. L N° 2415 *Oxalis rosea* Año 1823



Vol. LV N° 2830 *Oxalis rosea* Año 1828



Vol. LV N° 2866 *Oxalis carnosa* Año 1828
Oxalis magellanica G.F. Forst



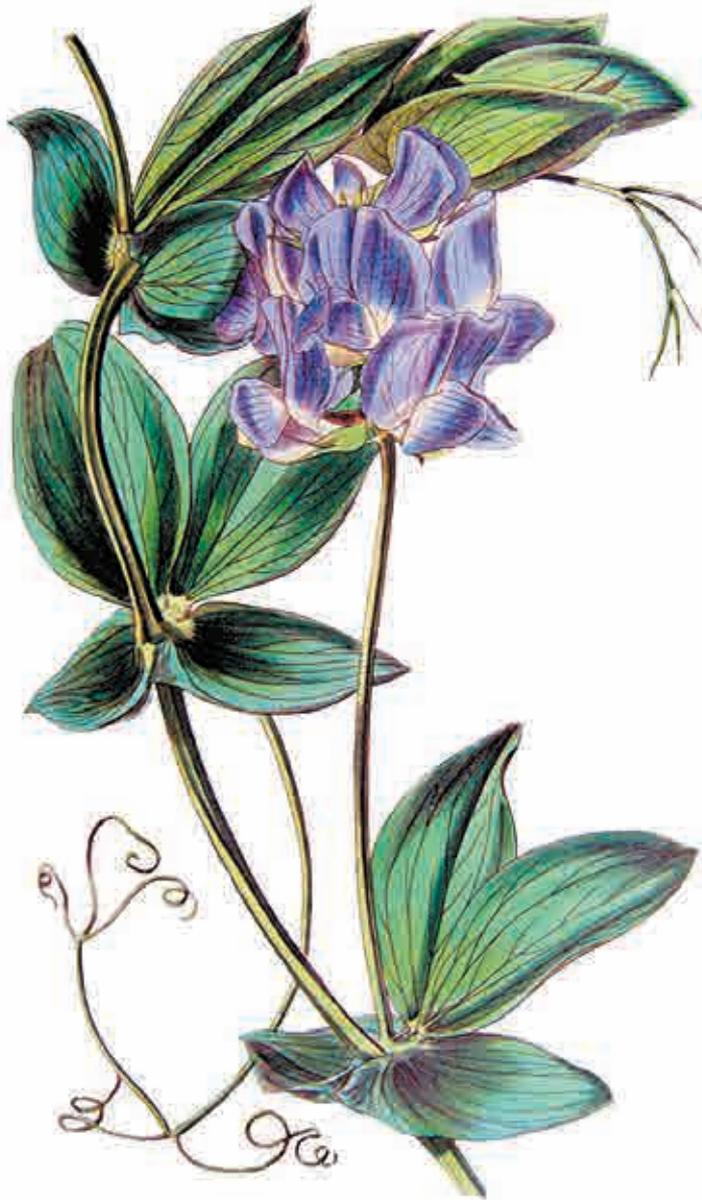
Vol. L N° 2386 *Oxalis lobata* Año 1823
Oxalis perdicaria (Molina) Bertero



Vol. L N° 2413 *Lupinus microcarpus* Año 1823



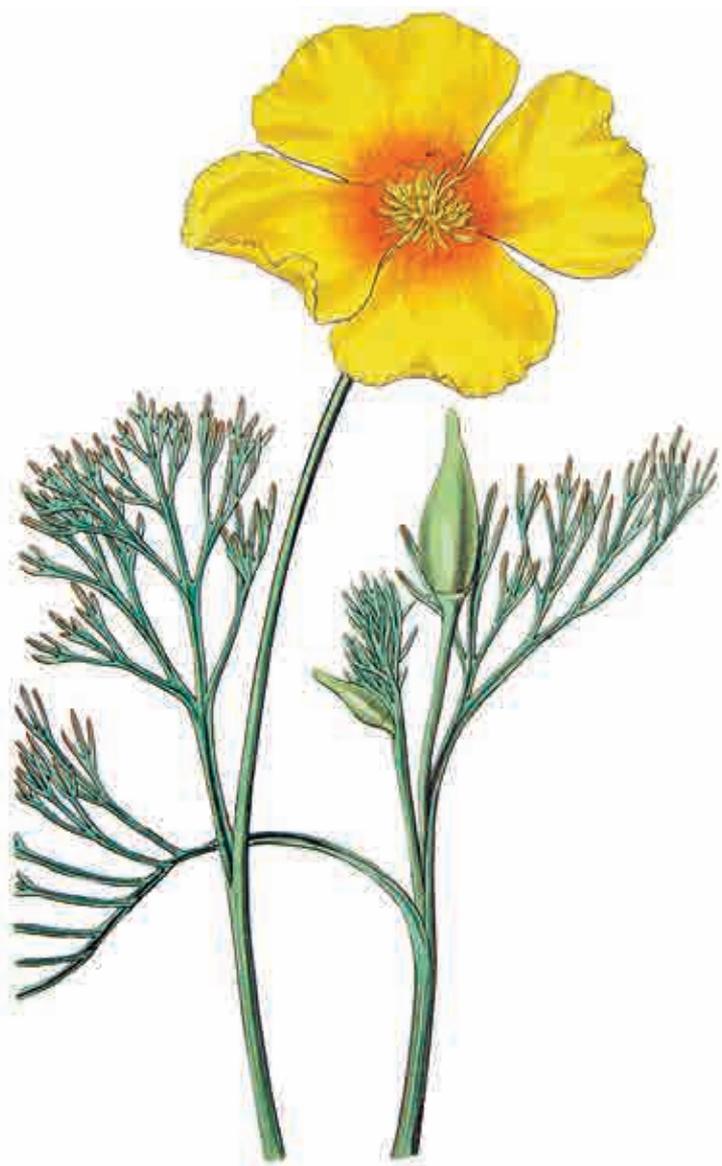
Vol. LIX N° 3263 *Astragalus procumbens* Año 1823
Astragalus amatus Clos.



Vol. LXIX N° 3987 *Lathyrus nervosus* Año (1842) 1843



Vol. LXIX N° 3996 *Lathyrus pubescens* Año 1843



Vol. LVI N° 2887 *Eschscholzia californica* Año 1829



Vol. XXV N° 990 *Psoralea glandulosa* Año 1807
Otholobium glandulosum (L.) J. W. Grimes

JOSEPH DALTON HOOKER

Joseph Dalton Hooker nació el 30 de junio de 1817 en Halesworth, Suffolk, Inglaterra. Hijo del botánico William Jackson Hooker, fue él también un destacado botánico, además de médico y fitogeógrafo. Viajó a la Antártica con el cargo de cirujano en el barco *Erebus* en la expedición comandada por el capitán James Clark Ross. Hooker, botánico en esta expedición, realizó importantes colectas en las zonas visitadas, entre ellas en las Islas Falkland y Tierra del Fuego. Sus hallazgos los dio a conocer en *Flora Antarctica*, obra donde presenta información taxonómica sobre las plantas del extremo sur sudamericano e incluye también materiales recolectados por Darwin y de muchas

otras plantas de la región circumpolar, imágenes de algunas de las cuales se incluyeron en esta obra, aunque no fueron recolectadas en territorio chileno (*Leptinella lanata*, *Veronica odora*, *Anisotome latifolia*, *Nasauvia serpens*, *Gentiana concinna*, *Myosotis capitata* son especies neozelandesas). De 1865 a 1885 se desempeñó como Director del Royal Botanical Garden en Kew. J. D. Hooker estuvo entre los primeros que demostraron la importancia y aplicabilidad de la teoría evolucionista a la botánica en general y a la geografía de las plantas en particular. Su obra maestra se llama *Genera Plantarum*, en ella se describen 97.000 especies de plantas de todo el mundo. Falleció en Sunningdale en 1911.



Acaena pumila



Myosotis antarctica Hook fil.



Veronica odora Hook fil.



Ranunculus sericocephalus Hook fil.



Caltha dioneifolia Hook.



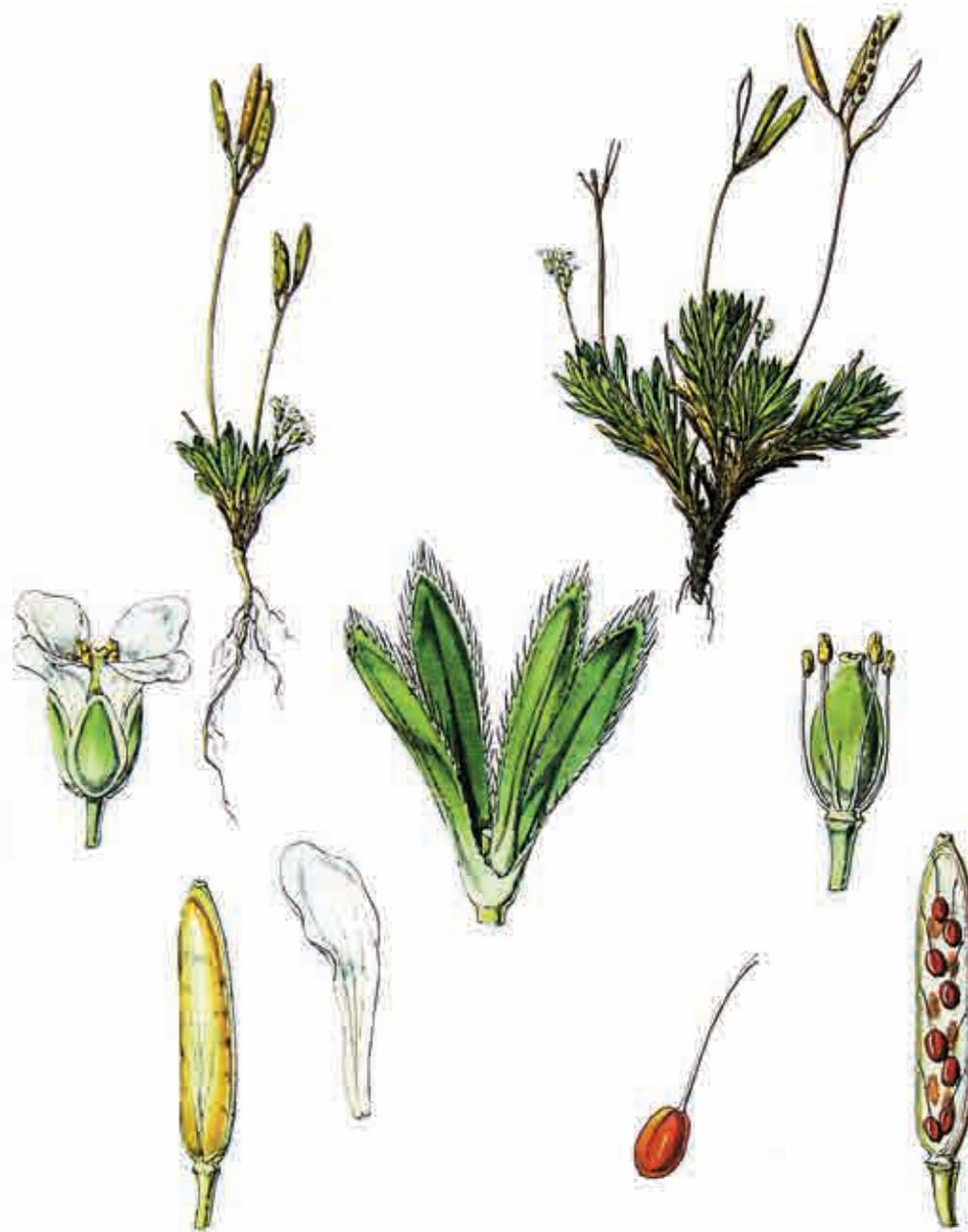
Cardamine geraniifolia D. C.



Anisotome latifolia Hook fil.



Acaena lucida Vahl.



Draba funiculosa Hook fil.



Azorella selago Hook fil.



Nassauvia serpens D'Urv.



Senecio Falklandica Hook fil.



Gentiana magellanica Gaud.
Gentianella magellanica (Gaudich) Fabris ex D. M. Moore



Codonorchis lessonii Lindl.



Gentiana concinna Hook fil.



Calceolaria fothergillii Ait.
Calceolaria fothergillii Sol.



Calceolaria darwinii Benth.
Calceolaria uniflora Lamb.



Berberis ilicifolia



Berberis microphylla



Fagus antarctica Forst.
Nothofagus antarctica (G. Forst.) Oerst



Myosotis capitata Hook fil.



Leptinella lanata Hook fil.

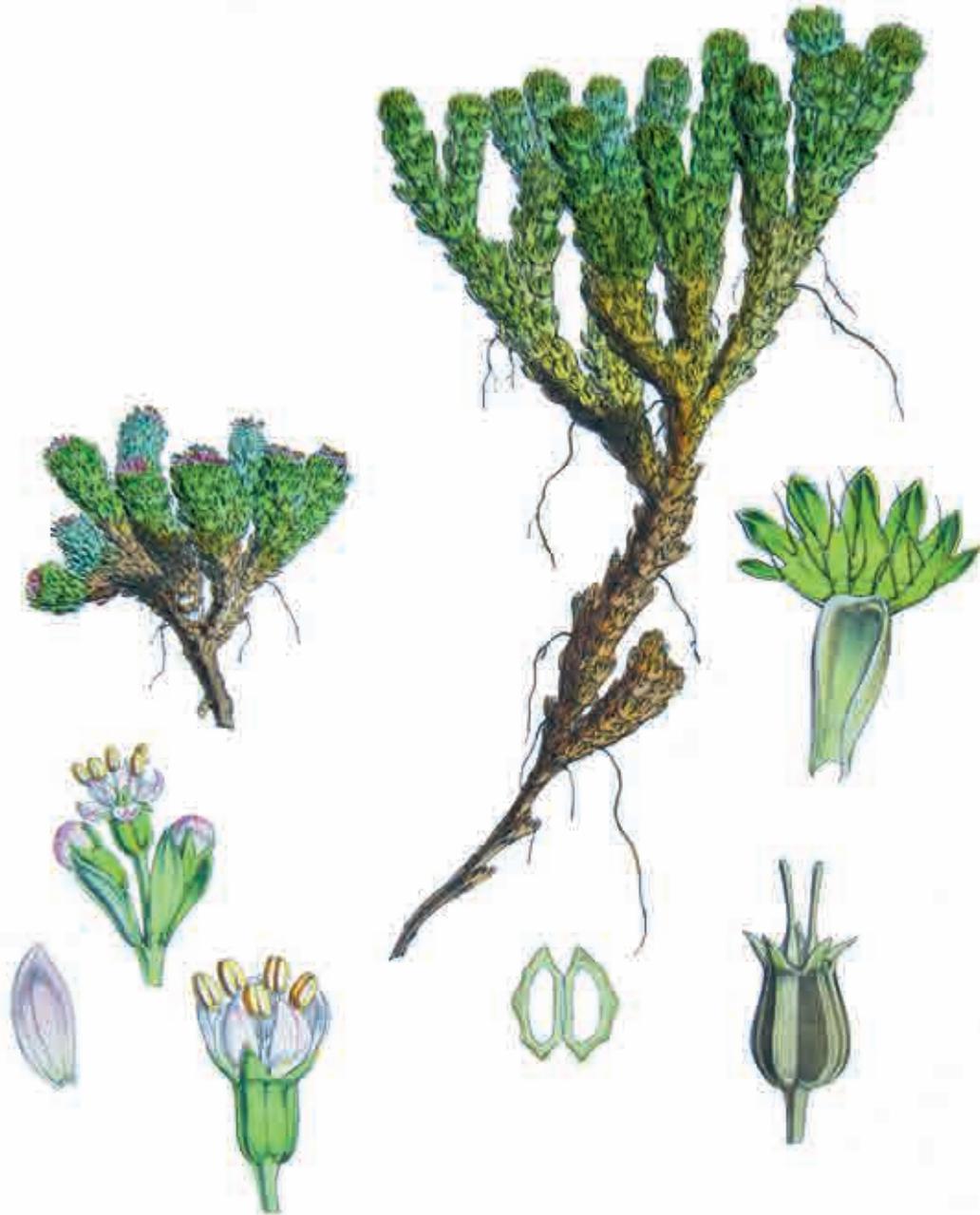


Lagenophora commersonii Cass.
Lagenophora hirsuta Poepp. ex Less.

Senecio trifurcatus Less.



Senecio candidans D. C.



Astelia pumila B. R.



Gaultheria antarctica Hook. fil.



Forstera clavigera Hook. f.

MARÍA GRAHAM

Dama escocesa, hija de un contraalmirante de apellido Dundas. Nació en Cumberland en 1786 y falleció en Londres en 1842. Viajó por diferentes países y trató personalmente a diversos personajes destacados en política, arte o negocios. Escritora e ilustradora, autora de libros de viaje y literatura infantil. Publicó “memorias” sobre sus travesías en India, Chile, Brasil, Italia, algunas bellamente ilustradas. Casada dos veces, llevó apellidos diferentes en las distintas épocas de su vida. Nació como María Dundas; al casarse por primera vez se firmó como María Graham; tras su postrer matrimonio: María Callcott (lady Callcott).

El 31 de julio de 1821, junto a su esposo, zarpó hacia Brasil donde permanecieron hasta enero de 1822. El capitán Thomas Graham falleció cuando navegaban cerca del Cabo de Hornos. Su viuda desembarcó en Valparaíso y decidió permanecer algún tiempo en Chile. La familia Cotapos, a la que pertenecía la viuda del héroe de la Patria Vieja, Juan José Carrera Verdugo, la hospedó y acogió muy amistosamente durante su estadía en Santiago. En realidad, toda la aristocracia santiaguina quedó encantada con Mrs. Graham. El Director Supremo, Libertador Bernardo O’Higgins, la invitó muchas veces a Palacio y la presentó a diversos próceres de la Independencia, empezando por el Libertador y Padre de la Independencia José de San Martín –del cual la dama en su *Journal* formuló algunos ácidos e injustos comentarios– a Zenteno –tampoco favorito de ella– a Freire, Las Heras, Prieto y muchos más. O’Higgins le demostró gran consideración y aprecio. Lo mismo hizo con ella su antiguo amigo Lord Thomas Cochrane, entonces en Chile.

Mrs. Graham escribió reveladores apuntes, algo agrídulces a veces, sobre el medio, usos y costumbres de la sociedad chilena: encontró

muy bellas, aunque incultas, a las mujeres santiaguinas de la sociedad que ella frecuentó. Se refirió a la pobreza general del país, a la comodidad o incomodidad de las casas, un vívido relato sobre el terremoto en 1822 y diversas anotaciones de interés para quienes estudian los aconteceres de esos años.

Su obra *Journal of a residence in Chile during the year 1822 and a voyage to Brasil in 1823*, con hermosas ilustraciones acuareladas, está precedida por una introducción, donde relata parte de la historia de Chile (111 páginas). Aunque en su narración cae en algunos errores significativos, también incluye información original y valiosa. Este resumen vino a ser uno de los primeros escritos publicados sobre la totalidad del proceso independentista de nuestro país. Anota la autora que de no registrar ella la información que relata, probablemente tales conocimientos se perderían. Digamos de paso: Mariano Torrente dio a conocer en 1828 su *Historia de la revolución de Chile* (482 pp.); para muchos, José Javier Guzmán, *El chileno instruido*, en 1834, y César Famin, su nada confiable *Historia de Chile*, en 1839. Al parecer Mrs. Graham tuvo la primicia. En todo caso, los grandes relatos fidedignos completos y verídicos sobre la Independencia de Chile fueron obra de Claudio Gay y Diego Barros Arana; después de ellos, muchos más.

En la pág. 95 de la traducción al castellano de los autores Neville Blanc y José Miguel Barros de *Diario de una residencia en Chile durante el año 1822 y un viaje a Brasil en 1823*, cuenta M. Graham: “Carrera hizo alianza con los indios y se comunicaba por medio de ellos con Benavides y los muchos descontentos que había en Chile”. No hay duda de que Benavides le escribió, al menos, una carta al General Carrera Verdugo. No

hay evidencia, sin embargo, que él le diera alguna respuesta o hubiera mantenido antes alguna comunicación con él, salvo esta afirmación de Mrs. Graham, la cual debe ser verdadera, pues ella recibió toda su información sobre los héroes Carrera Verdugo, de parte de la familia Cotapos unida a ellos por tan estrechos vínculos. Según esta afirmación de M. Graham —de la cual no hay motivo de duda, si se considera quiénes la informaron y el que Mrs. Graham era gran admiradora del héroe—, fue efectivo que Dn. José Miguel Carrera Verdugo actuó de acuerdo con el criminal realista Vicente Benavides, para hostilizar al gobierno chileno independiente, encabezado por el Libertador Bernardo O'Higgins, dando, así, mayor razón y evidencia a los historiadores imparciales, al escribir que don José Miguel sólo seguía su pasión personal y no dudaba “en volver su espada contra su patria para vengarse de sus enemigos”.

El *Journal* también incluye seis apéndices sobre diversos temas. Tal vez el más novedoso sea la “Descripción de los árboles y arbustos útiles de Chile, redactada para la Corte de España, en cumplimiento de un Edicto Real del 20 de julio de 1789”.

Otro de esos apéndices es un prolongado testimonio, escrito a petición de Mrs. Graham, por el irlandés William Yates, sobre las venturas, desventuras y correrías del General José Miguel Carrera Verdugo. Yates estuvo lealmente junto al héroe hasta sus últimos momentos. El historiador don José Miguel Barros dice: “Este testimonio fue escrito a petición de M. Graham por W. Yates que acompañó a José Miguel Carrera hasta su ejecución en Mendoza. Es el testimonio de un testigo directo sobre las guerras civiles argentinas, cuyo alto valor documental no puede desconocerse, si bien el autor se deja llevar por su lealtad y aun, por su devoción por el general chileno”.

Se debe señalar que Yates, en su “Testimonio” incluye afirmaciones de una falsedad grotesca, las cuales, por desgracia, algunos lectores

creyeron y creen a pie juntillas: p. ej. pág. 377, “O'Higgins se hizo nombrar Presidente en 1814 y a Mackenna de segundo”. Pág. 387, calumnia e insulta a San Martín, le atribuye la orden de matar a los hermanos Carrera Verdugo en Mendoza. El Capitán general don José de San Martín —según Barros Arana— declaró: “Nada tuve yo que ver con el fusilamiento de los hermanos Carrera, pero, si yo hubiese sido entonces Gobernador de Mendoza, los hubiera hecho fusilar mucho antes”. Yates dice, luego, que la matanza de San Luis fue ordenada por San Martín para asesinar al general realista José Ordóñez y que se llevó a cabo el 8 de febrero de 1817. Esta afirmación es insalvablemente errónea. El General Ordóñez peleó el 5 de abril de 1818 en Maipú por el bando realista. Fue tomado prisionero, llevado a San Luis, Argentina. En 1819 fue asesinado, al parecer, por planes y disposiciones de Dn. Bernardo de Monteagudo, gran amigo de Chile y eficiente eliminador de quienes él consideraba enemigos de nuestra nación. Tanto que, a veces, según algunos autores, exageró la nota. Pág. 464, sobre Carrera Verdugo: “Durante los tres años que gobernó Chile, en todas sus campañas jamás ordenó que a alguien se le quitara la vida”. Yates estaba poco y mal informado. Al parecer, no leyó el “Diario Militar” de Carrera Verdugo, donde el héroe incluye la lista de los 19 ciudadanos contrarios a su gobierno y a su persona, que acusó de “realistas” y mandó a ahorcar en Talca y Concepción. En actuaciones posteriores, procedió tan despiadadamente con los prisioneros de ese bando, que el Gobierno de Santiago lo conminó a usar mayor clemencia, pues las autoridades realistas, en revancha, podían proceder con igual crueldad contra los prisioneros patriotas. Pág. 397: “Varios de los respetables ciudadanos de Buenos Aires instaron a Carrera que aceptara el gobierno del país”. Esta afirmación no tiene sustentación histórica alguna. Ni en Argentina ni en Uruguay ni en Chile se ha encontrado testimonio o documento que respalde esta aseveración de Yates, quien fue el primero en afirmar tal fantasía. Desde entonces, basándose en su engañoso testimonio, otros la han repetido, sin aportar nada que la sustancie.

En el texto de Yates, respaldado por Mrs. Graham, por desgracia, se incluyen otros infundios cuya refutación prolongaría demasiado el presente comentario y apartaría, aún más, del propósito principal de esta obra.

En noviembre de 1822 Mrs. Graham, aposentada en las cercanías de Quintero, fue testigo del terremoto que afectó entonces parte de Chile central. Envío una carta a Henry Warburton de la Geological Society, donde describió con acierto los efectos del terremoto vistos por ella. Warburton la hizo publicar en *Transactions of the Geological Society of London*. Charles Lyell, en 1830, incluyó el testimonio de Graham sobre la elevación de

extensas áreas terrestres costeras sobre el nivel del mar. Pocos años después, George Bellas, presidente de la Geological Society, refutó las teorías de Lyell y las observaciones de Graham. Pero salió en defensa de Graham Charles Darwin, quien aseguró haber presenciado ese mismo tipo de levantamientos en las costas de Valdivia en el terremoto de 1835 en Chile. Mrs. Graham había tenido la inmensa fortuna de encontrar el mejor y más poderoso defensor de sus observaciones geológicas.

En las páginas siguientes se reproducen algunos de los pintorescos paisajes pintados por María Graham.



Iglesia Matriz. Valparaíso.



Vista de la Cuesta de Lo Prado.



Vista desde la base de Cuesta de Lo Prado.



Angostura de Paine.



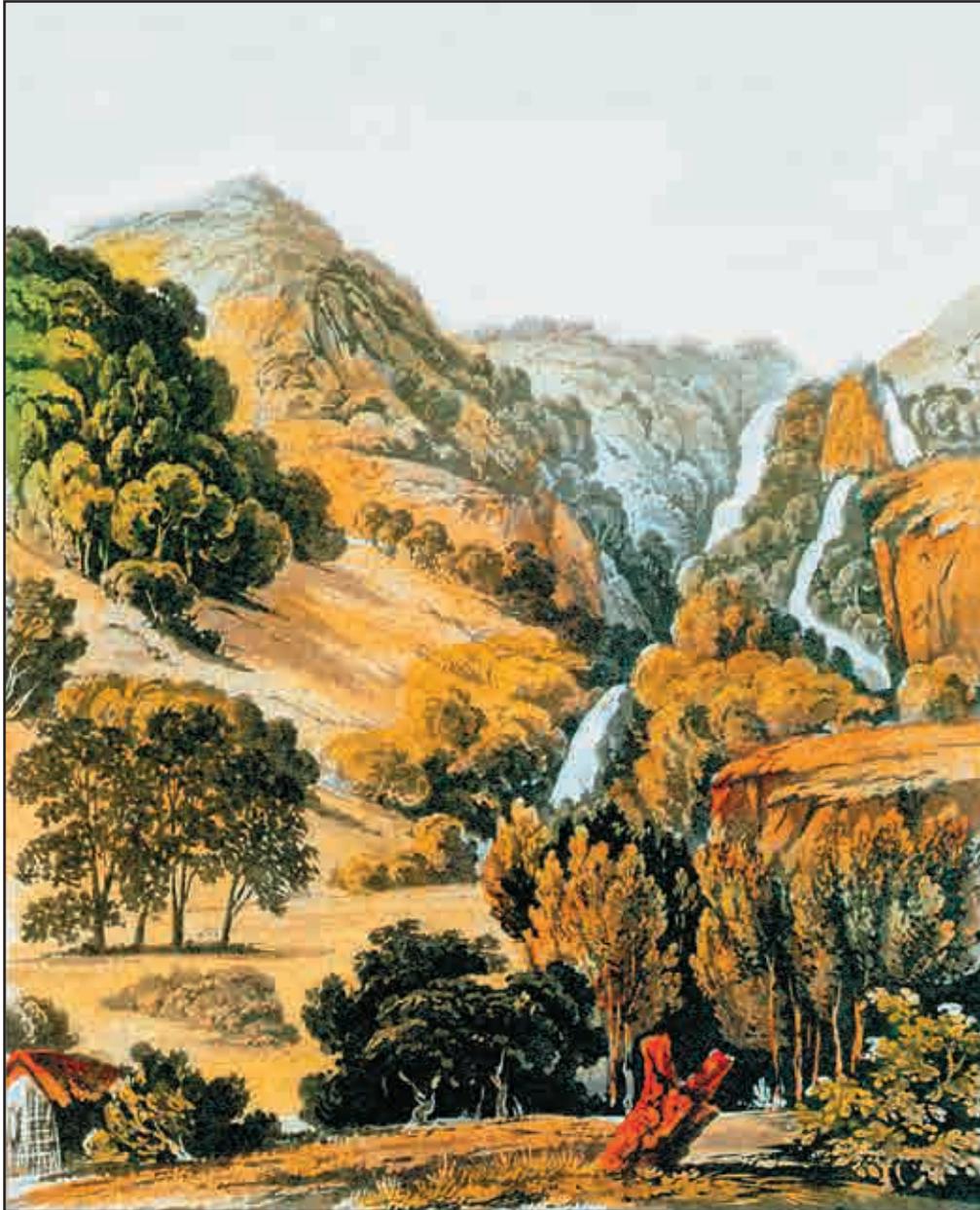
Laguna de Auleco.



Lugar de desembarque en Juan Fernández.



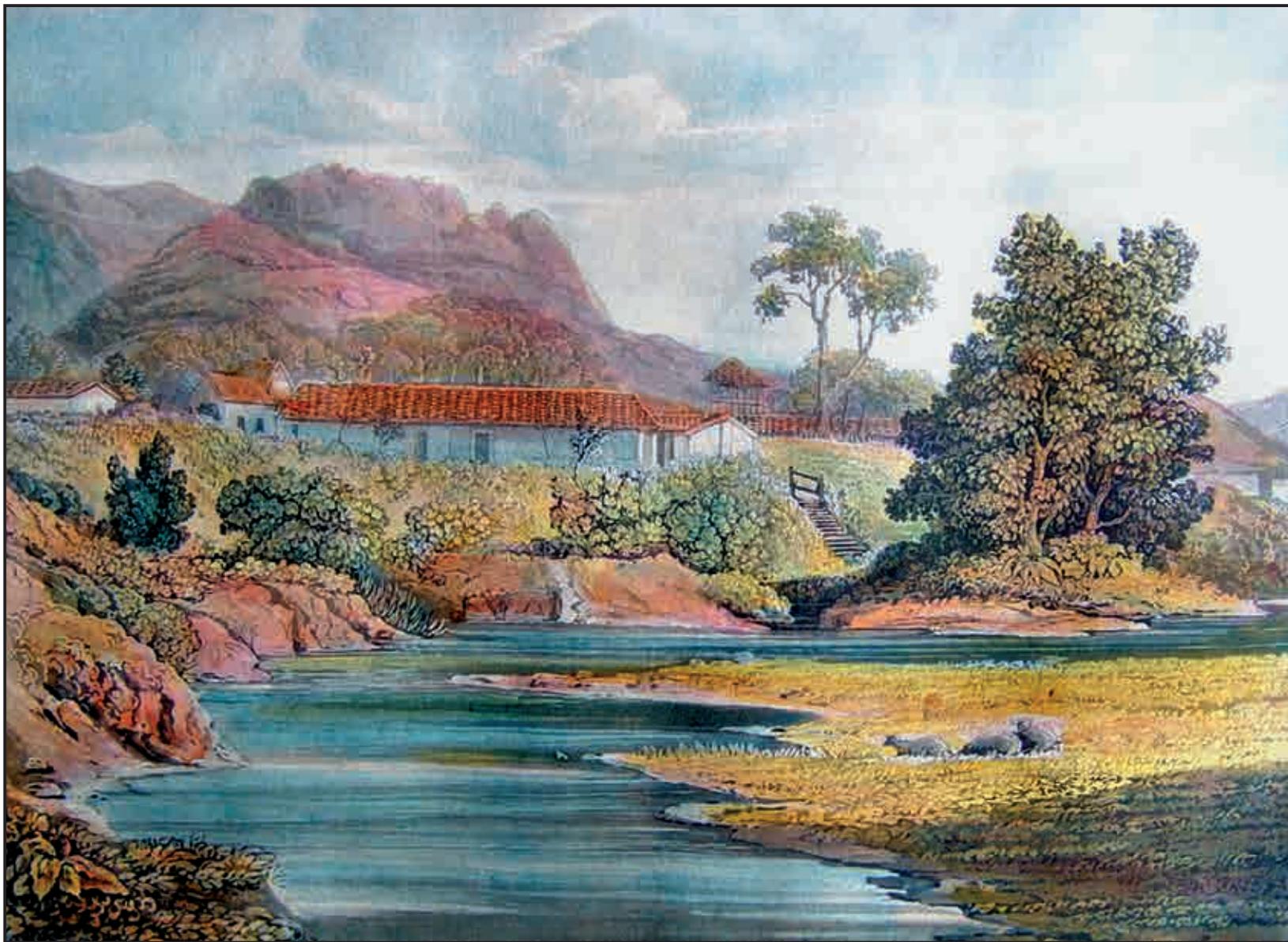
Bahía de Quintero.



Salto de agua.



Trajes de Chile.



Casa de campo del Sr. Salinas.



Viajeros.

THOMAS SUTCLIFFE

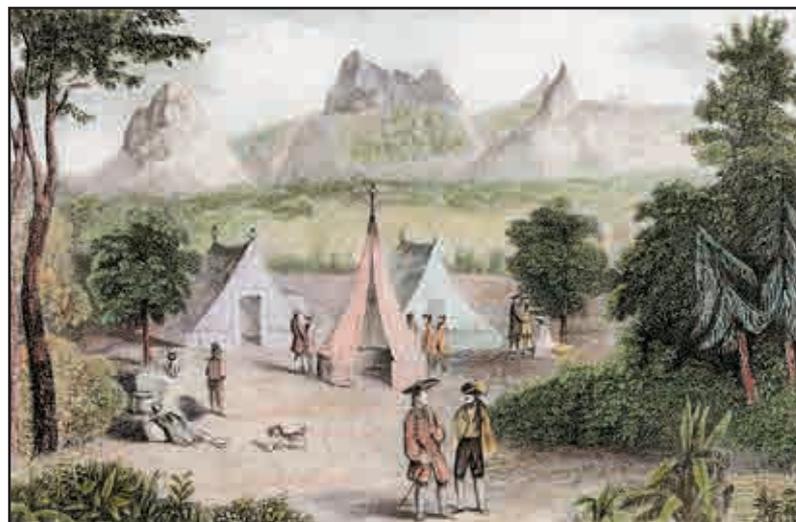
Aventurero inglés. Nació en 1790. Ingresó a la Marina Inglesa, después a un regimiento. Tomó parte en la batalla de Waterloo y durante ella fue seriamente herido. Consiguió reponerse. En 1817, junto a otros ingleses, arribó a Colombia a luchar por la independencia de ese país. Llegó a obtener el grado de teniente coronel. Luego ofreció sus servicios a Chile y durante 16 años formó parte del Ejército chileno, participando también en la liberación del Perú.

En 1834 el gobierno chileno lo nombró gobernador del archipiélago de Juan Fernández. Allí estaba durante el terremoto de 1835

que devastó la isla y los bienes materiales de Sutcliffe. Volvió a Inglaterra en 1839, sin haber conseguido que se le pagaran los caudales adeudados. Murió en 1849 en Londres sumido en la indigencia. Publicó obras valiosas sobre Chile: 1) *The earthquake of Juan Fernández as it occurred in 1835*. Manchester 1839. 2) *Foreign loans or information to all connected with the Republic of Chile comprising the epoch from 1822-1839*. Manchester 1840. 3) *Sixteen years in Chile and Peru from 1822 to 1839*. London 1841. 4) *Crussoniana or thruth versus fiction elucidated in a history of the Islands of Juan Fernández*. Manchester 1842.



Desembarco en la isla.



Campamento en la isla.

ALEXANDER CALDCLEUGH

Alexander Caldcleugh, comerciante inglés, dueño de un mineral de plata en el norte de Chile. Llegó a nuestro país durante el gobierno del Libertador Bernardo O'Higgins. Se avecindó en Chile por más de veinticinco años. Naturalista por vocación, conoció y acompañó a Bertero, Darwin, Gay en algunos de sus menesteres científicos. Herborizó en los alrededores de Santiago, Valparaíso, Coquimbo.

Envió esas colecciones a algunos botánicos ingleses, W. J. Hooker entre ellos. Escribió unas interesantes "memorias" donde consignó valiosa información sobre ambientes y costumbres de esa época; también algunas hermosas estampas paisajistas acquareladas.

El botánico David Don le dedicó el género *Caldcluvia*.



Vista de la cordillera de los Andes desde Maipo.

PETER SCHMIDTMEYER

Viajero inglés. Visitó Chile durante los años 1819, 1820, 1821. Escribió unas notables memorias, *Travel to Chile through the Andes*, sobre el Chile político, social, artístico y científico de esa época. En ellas proporciona información valiosísima de ese acontecer, la cual también revela la instrucción y alto nivel intelectual del autor,

quien obviamente se preparó con esmero antes de escribirlas. Las bellas ilustraciones con las que engalanó sus textos constituyen una muy útil referencia paisajística, costumbrista, sociológica, y han sido incluidas por diversos autores contemporáneos para sustanciar y graficar sus diversos relatos.



Dibujo de P.S.

Caravana de mulas cargadas con maderas y barras de hierro.

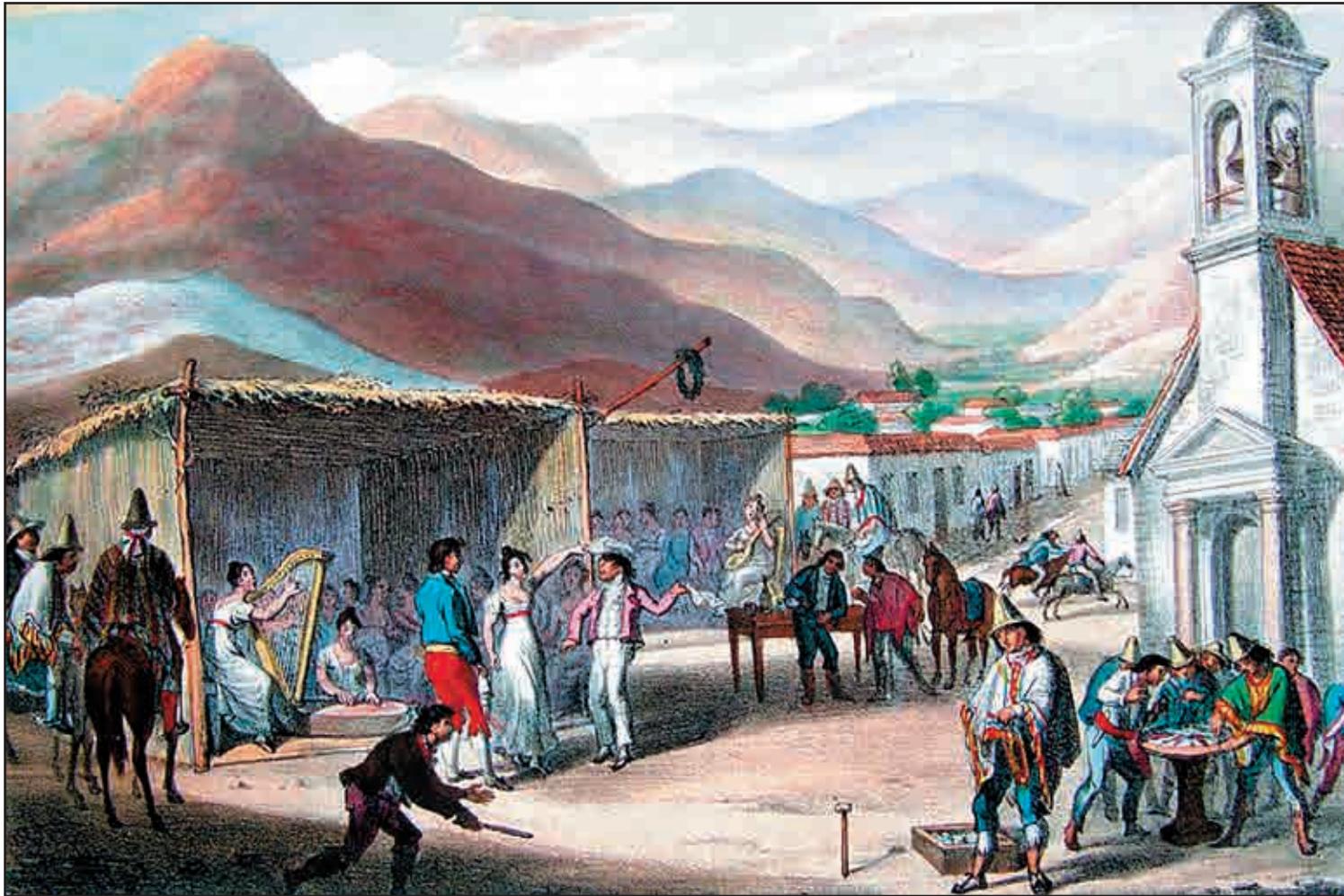


Labores en minerales de plata y cobre.



Dibujo de P.S.

La Cañada de Santiago.



Dibujo de P.S.

Escenas de ferias.



Paseo del Tajamar.

Dibujo de P.S.



Casa patronal de una hacienda.

Dibujo de P.S.

EDUARD POEPPIG

Médico y naturalista alemán que visitó Chile desde 1827 a 1829. Al parecer, según sus palabras, Chile lo embrujaba. Escribió: *El sueño dorado que me ha permitido soportar todas las penalidades, está en vías de realizarse y yo, tres veces feliz, hollaré en pocos meses más el suelo inexplorado de Chile. Pensad a fines de Marzo herborizaré en Chile, ¿no es algo superior a todo lo que puede ofrecer la vida?*

Desembarcó en Talcahuano, herborizó y llevó a cabo estudios botánicos en la provincia de Concepción, subió al Antuco, luego vino a Valparaíso, Santiago, Aconcagua. En marzo de 1829 se embarcó hacia Perú, lo recorrió y navegó por el Amazonas desde su origen hasta su desembocadura. Volvió a Alemania en 1832. Un año después, al dar su clase inaugural como profesor de la Universidad de Leipzig, disertó sobre un estudio suyo de 50 fanerógamas chilenas.

La valiosa obra botánica de Poeppig garantizó su paso a la posteridad como un destacado taxónomo. Su acertado estudio y retrato sobre las costumbres del país ha llegado a ser un acreditado complemento a estudios históricos sobre esa época.

Publicó dos obras valiosísimas sobre Chile, su flora y sus costumbres: *Reise in Chile, Peru und auf dem amazonenstrome wahrend der Jahre 1826-1829*, Leipzig y *Nova genera ac species plantarum quas in regno Chilense, peruviano et in terra Amazonica*. Legit Eduardus Poeppig et cum Stephano Endlicher, 1835.

“Si la obra de Poeppig resultó un panegírico sin igual para Chile, ello se debió únicamente a la convicción que él se formó acerca de este país”, y tras ciento ochenta años conserva su actualidad. Poeppig fue insuperable en describir el Chile eterno.

Sobre Chile y Perú se habían publicado numerosas relaciones. Ninguna de ellas, sin embargo, basada en una estadía prolongada con fines netamente científicos. Fue el propósito del libro de Poeppig describir aquellos países en igual forma como se presentaron al observador, después de una permanencia prolongada. Cinco años de trabajo agitado en regiones de vida no fácil y jamás antes visitadas por un científico europeo. La empresa fue motivada por el interés de Poeppig en las ciencias naturales.



Panorama del Volcán Antuco ("Volean Von Antuco").



El Fuerte de Trabunco al pie de la Sierra Velluda.



Panorama de la Sierra Velluda ("Tal der silla velluda").



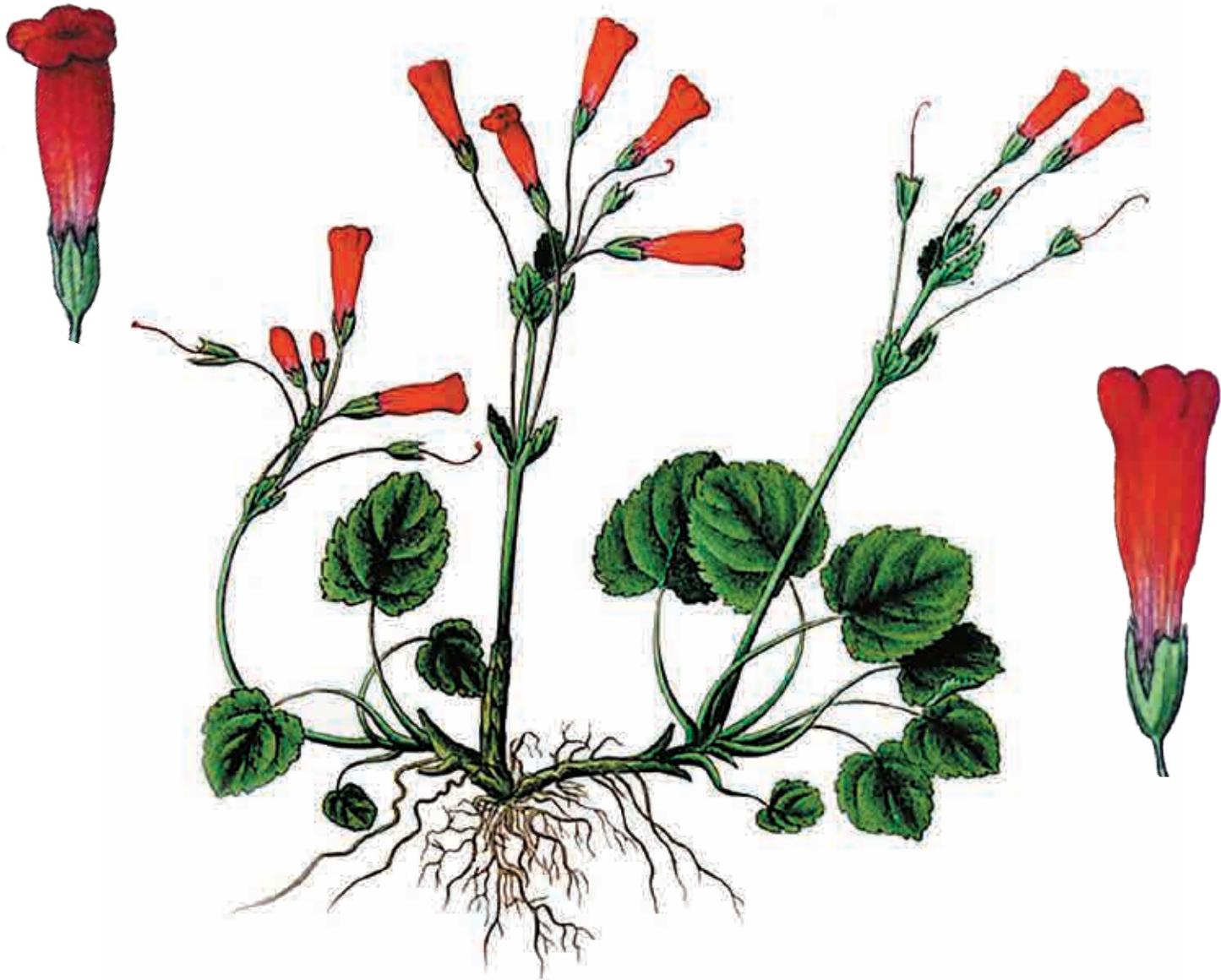
*Vista del Cerro Pilque
("Basalte bei antuco").*



*Panorama del Río Aconcagua hacia el interior
("Tal Von Concepn Und Campana De Quillota").*



La escalera del diablo ("Basaltgebirge von tuun-leuvu").

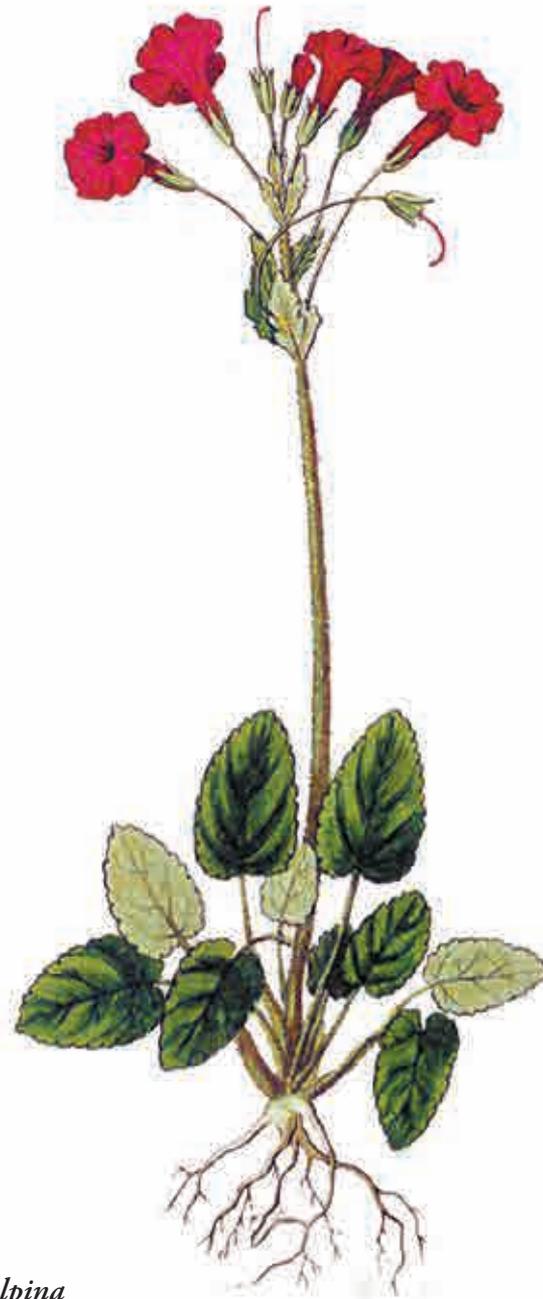


V = volumen
T = figura

V. I T. 4 *Ourisia magellanica*
Ourisia ruelloides L. F. Kuntze

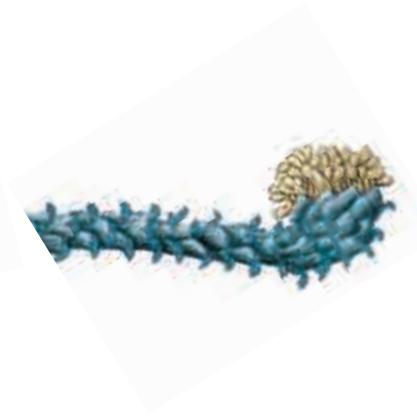
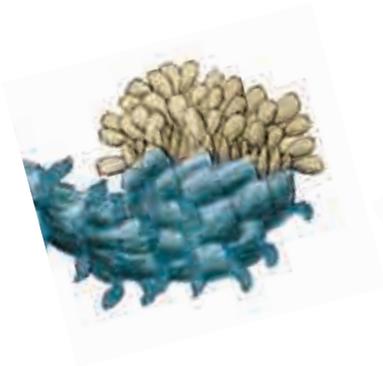


V. I T. 7 *Ourisia microphylla*

V. I T. 6 *Ourisia alpina*

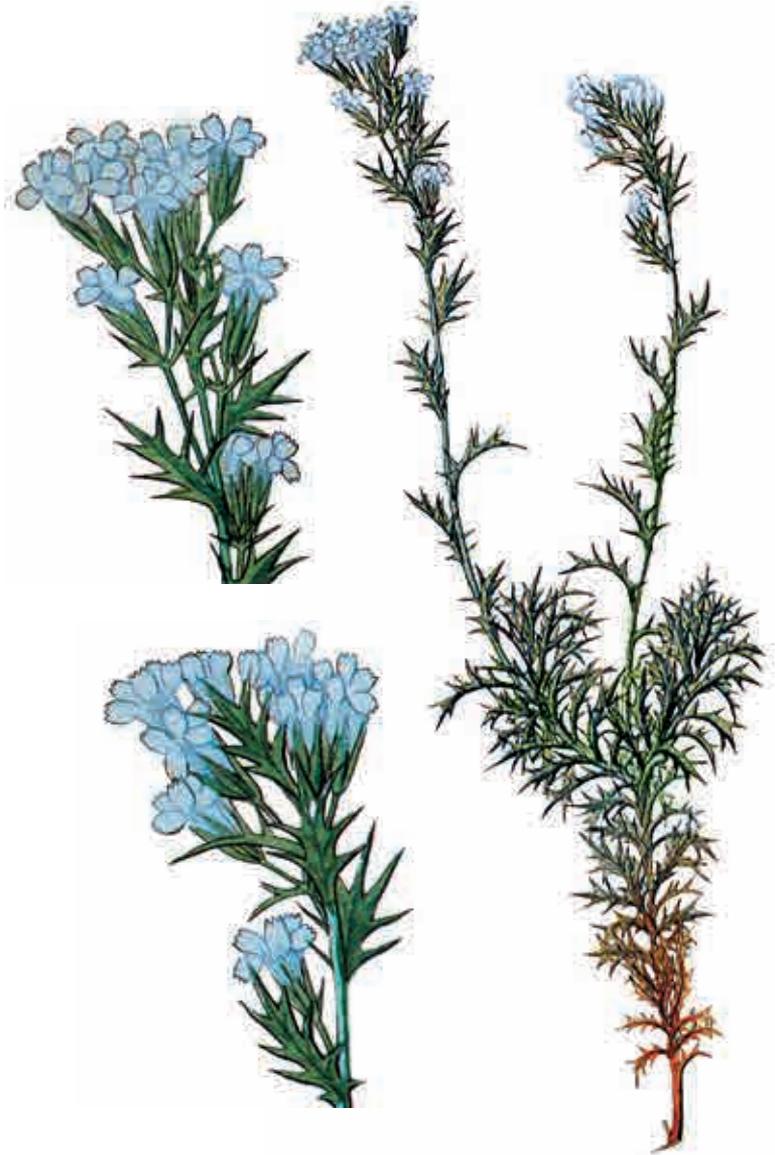


V. I T. 5 *Ourisia pallens*
Ourisia alpina Poep. et Endl.



V. I T. 22

Nassauvia nivalis
Nassauvia revoluta D. Don



V. I

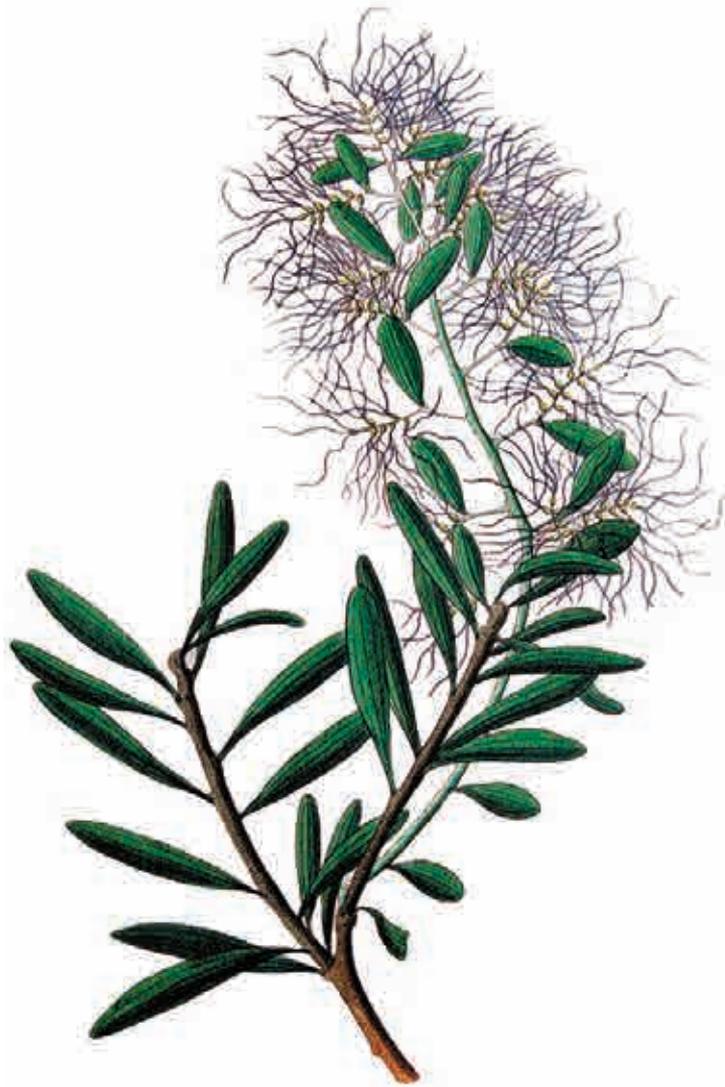
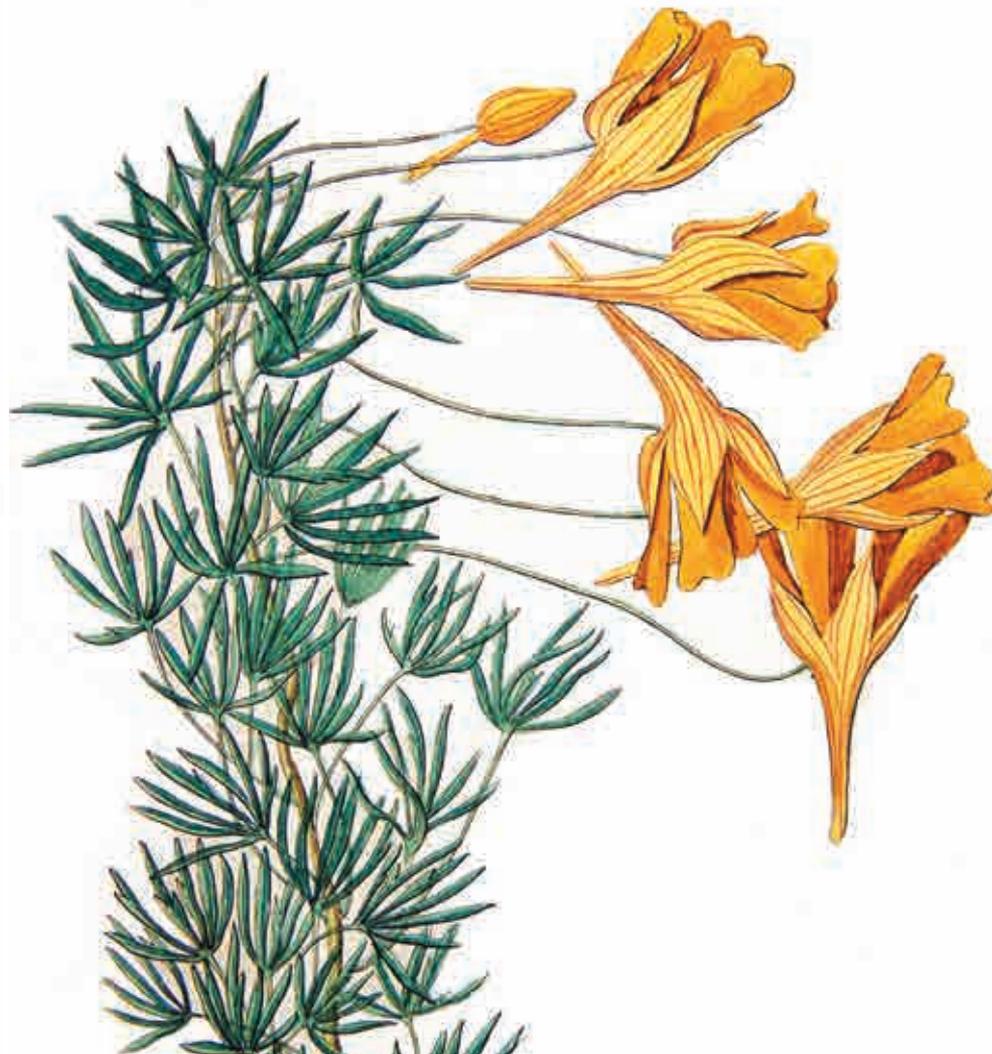
Nassauvia aculeata

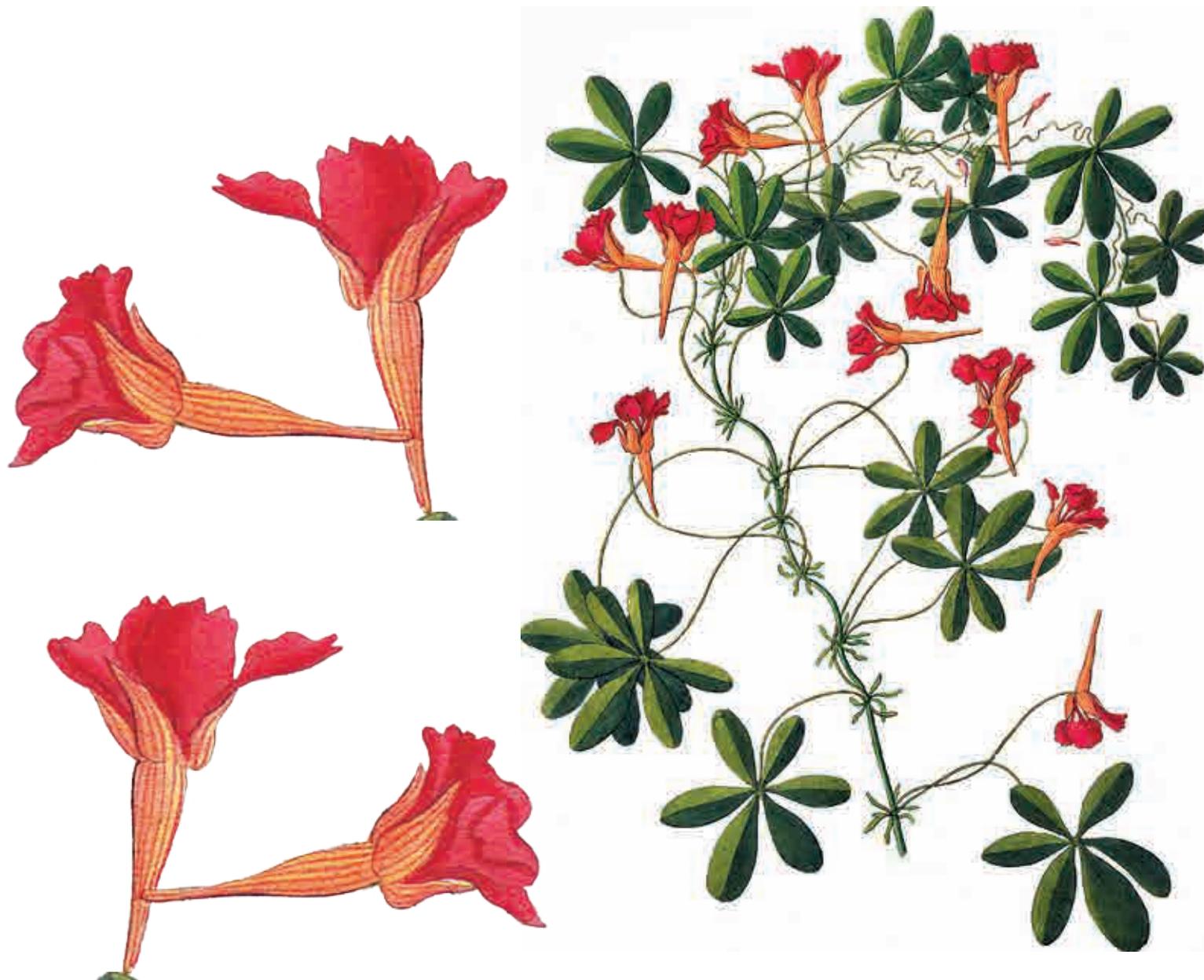


V. II T. 183 *Loranthus mutabilis*
Desmaria mutabilis (Poepp. et Endl.)
 Tiegh ex T. Durand et B.D. Jacks



V. III T. 278 *Echites ptarmica*
Elytropus chilensis (A. D.C.) Müll. Arg.

V. I T. 2 *Misodendrum oblongifolium*V. I T. 37 *Tropaeolum poliphyllum*

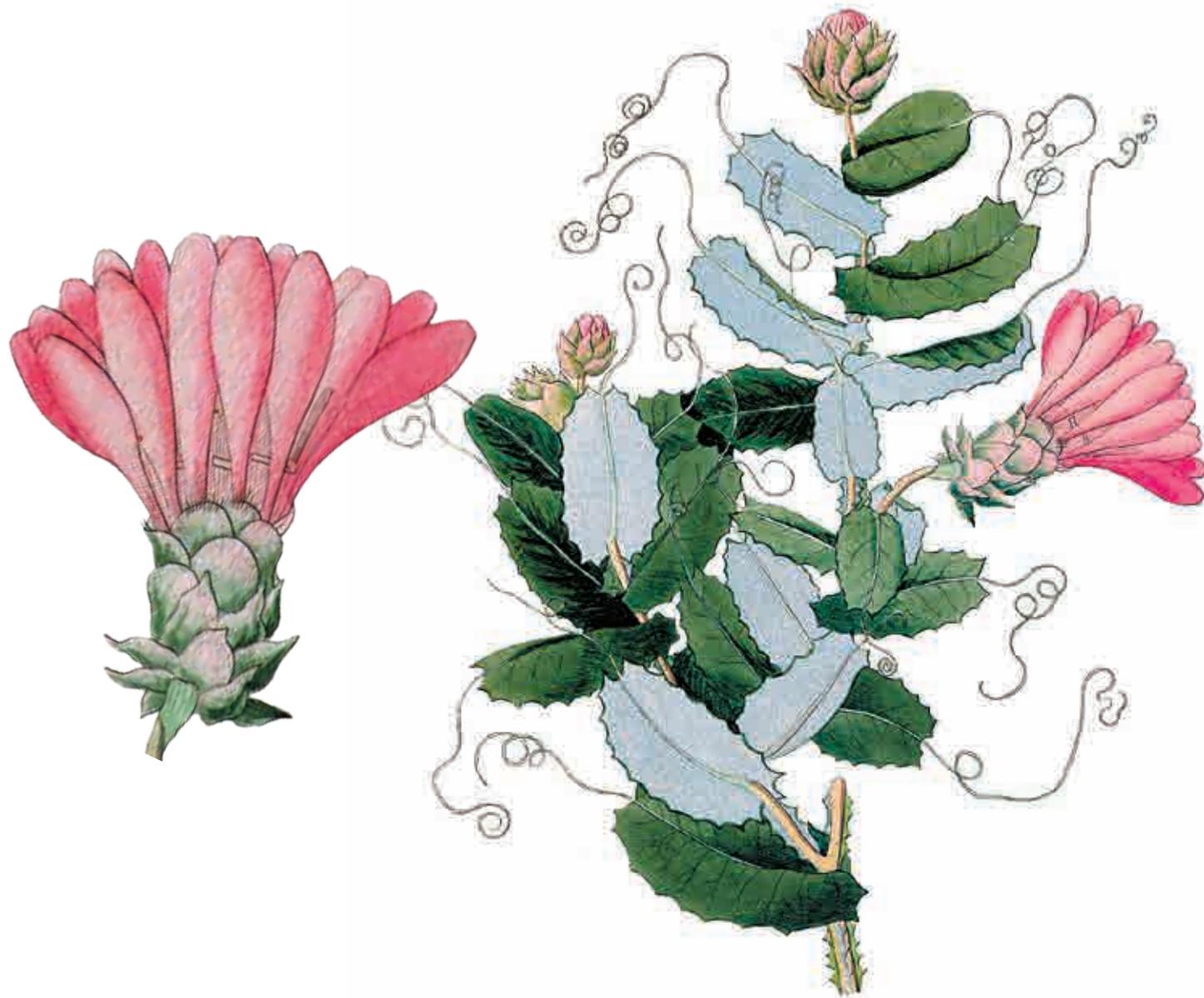


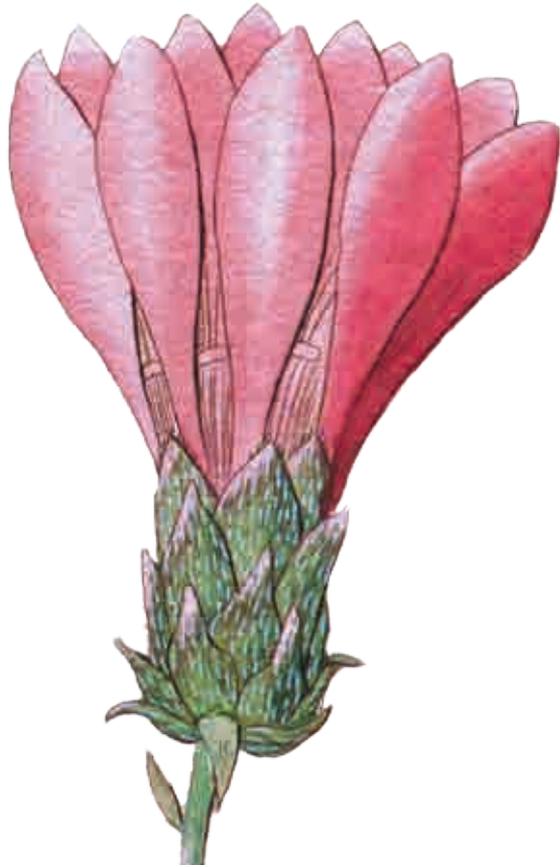
V. I T. 35

Tropaeolum speciosum





V. I T. 27 *Mutisia latifolia*



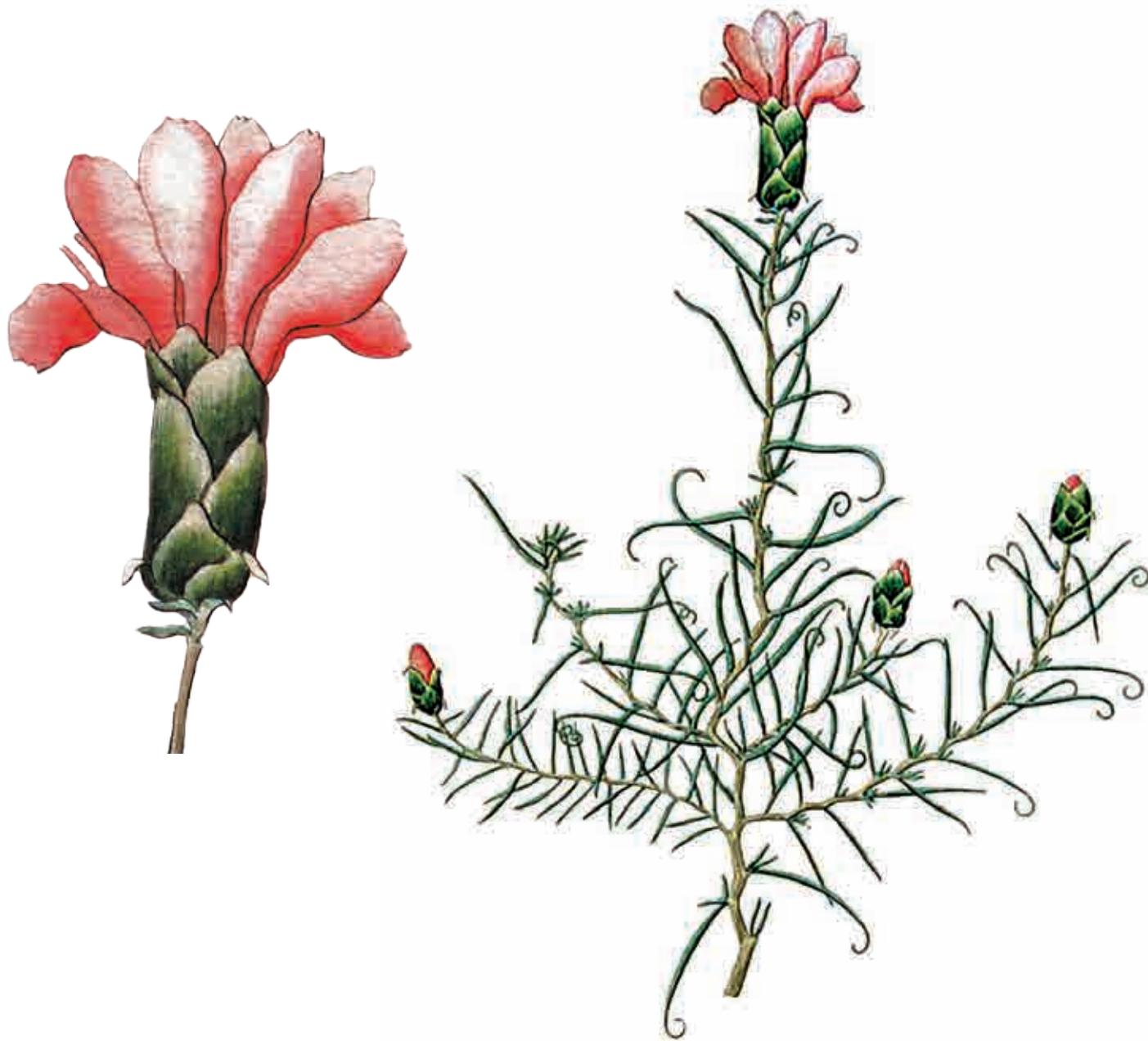
V. I T. 29

Mutisia oligodon



V. I T. 30

Mutisia acerosa



V. I T. 31

Mutisia rosea

V. I T. 28 *Mutisia tridens*



V. I T. 14 *Escallonia florida*



V. I T. 13 *Escallonia alpina*



V. I T. 32

Flotovia diacanthoides
Dasyphyllum diacanthoides (Less.) Cabrera

V. I T. 45

Phytolacca littoralis
Anisomeria littoralis (Poepp. et Endl.) Moq.



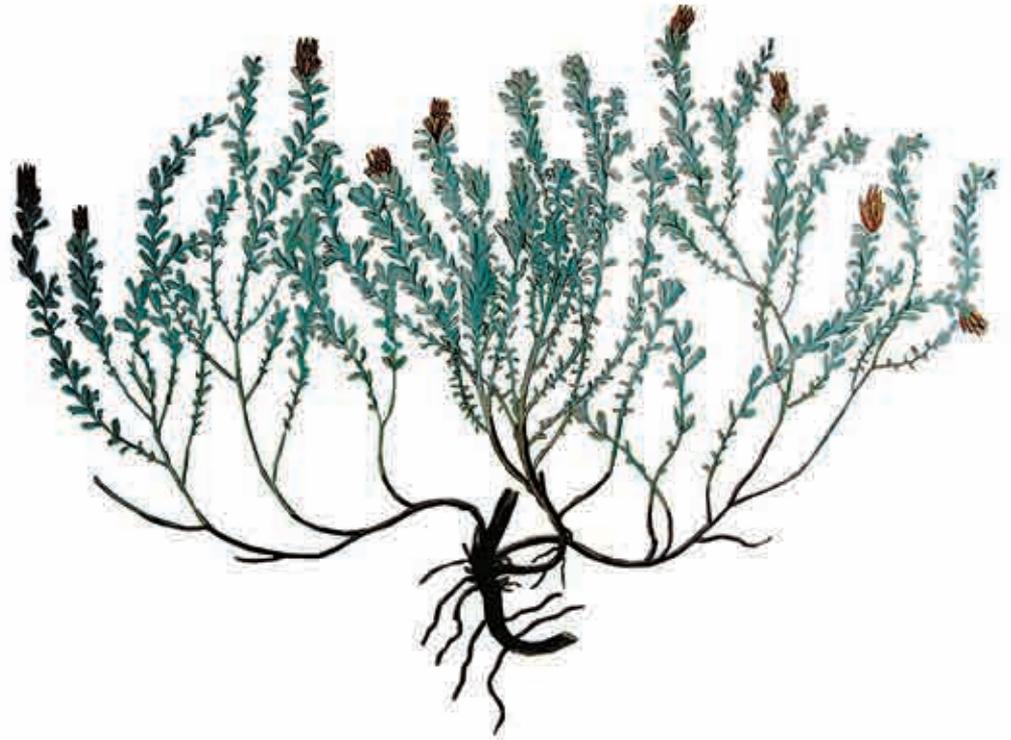
V. II T. 156

Pourretia alpestris

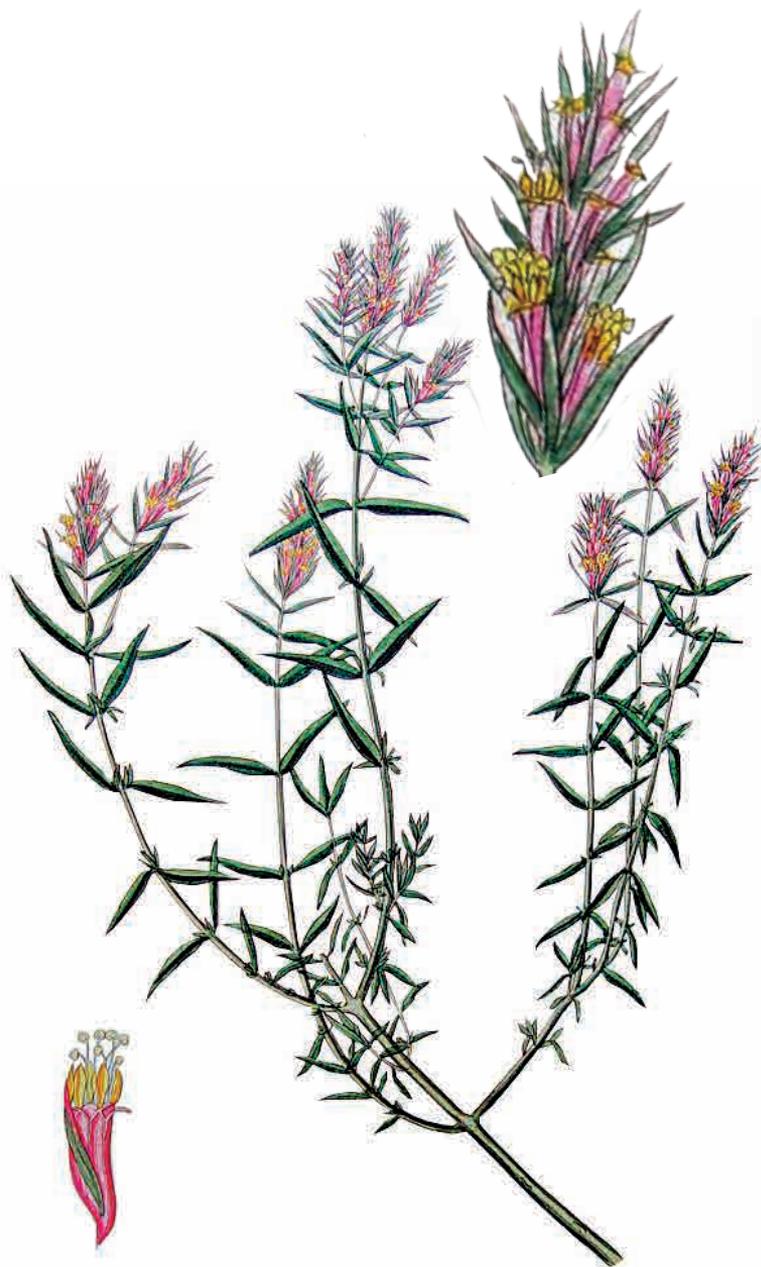
Puya alpestris (Poepp.) Gay



V. III T. 235 *Hedyotis pilosa*
Oldenlandia salzmannii (D.C.) Benth et Hook.



V. III T. 258 *Lucilia chilensis*
Belloa chilensis (Hook. et Arn.) J. Remy



V. II T. 193 *Pleurophora pungens*



V. II T. 63 *Berberis trigona*



V. I T. 19 *Tetilla hydrocotyfolia*



V. II T. 180 *Lardizabala discolor*
Boquila trifoliolata (D.C.) Decne



V. I T. 42

Arbutus vernalis
Gaultheria insana (Molina) D. J. Middleton



V. I T. 16

Caldcluvia paniculata

*Laennecia alpina**Gaemochaetopsis alpina* (Poepp. et Endl.) Anderb et S.E. Freire

V. III T. 236

*Cruckshanksia glacialis**Oreopolus glacialis* (Poepp.) Ricardi



V. II T. 139

Triteleia porrifolia
Tristagma bivalve (Lindl.) Traub



V. II T. 184

Loranthus poeppigii
Tristerix verticillatus (Ruiz et Pav.)
Barlow et Wiens



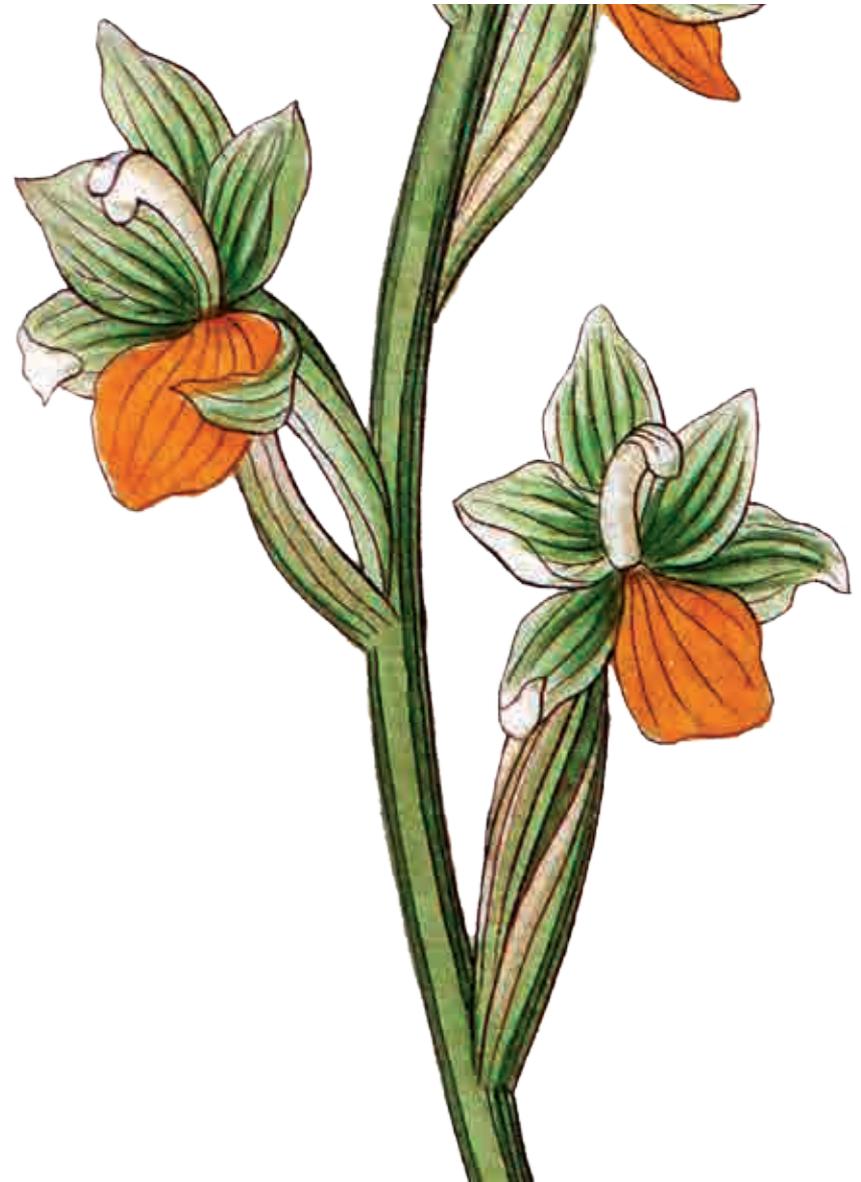
V. I T. 55

Chloraea decipiens
Chloraea lamellata Lindl.





V. II T. 12



Asarca parviflora
Chloraea galeata Lindl.



V. I T. 54

Chloraea alpina



V. I T. 51



Chloraea fimbriata
Bipinnula fimbriata (Poepp.) I.M. Johnst



V. I T. 48



Chloraea grandiflora
Ulantha grandiflora (Poepp.) Szlach.



V. I T. 54

Chloraea incisa
Chloraea viricens (Willd.) Lindl



V. I T. 47

Chloraea viridiflora





V. II T. 120

*Asarca acutiflora**Gavilea lutea* (Pers.) M.N. Correa



V. I T. 49

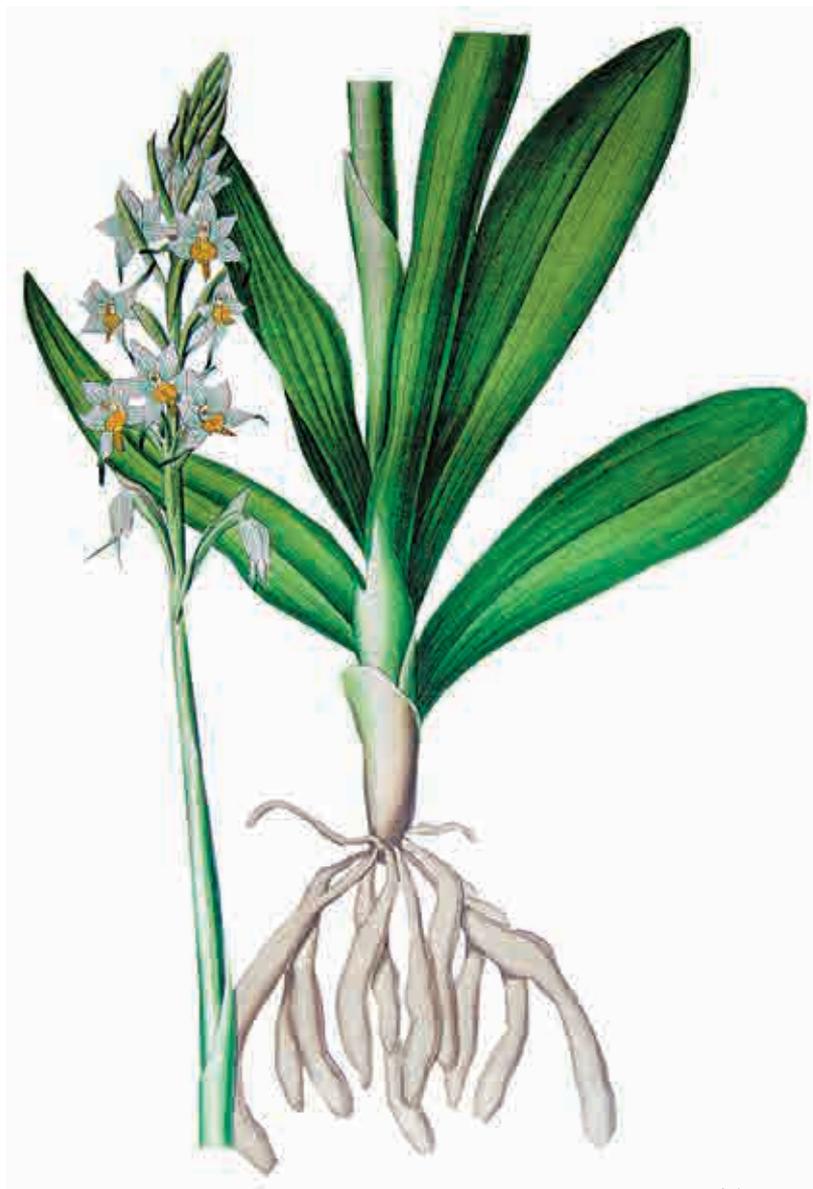


Chloraea campestris
Chloraea multiflora Lindl.



V. II T. 118

Asarca odoratissima
Gavilea odoratissima Poepp.



V. II T. 119



Asarca leucantha
Gavilea venosa (Lam.) Garay et Ormd.



V. I T. 50



Chloraea cylindrostachya
Correorchis cylindrostachya (Poepp.) Szlach.



V. I T. 46

Chloraea speciosa



V. I T. 77

Habenaria pumila

V. I T. 15

Escallonia rubra



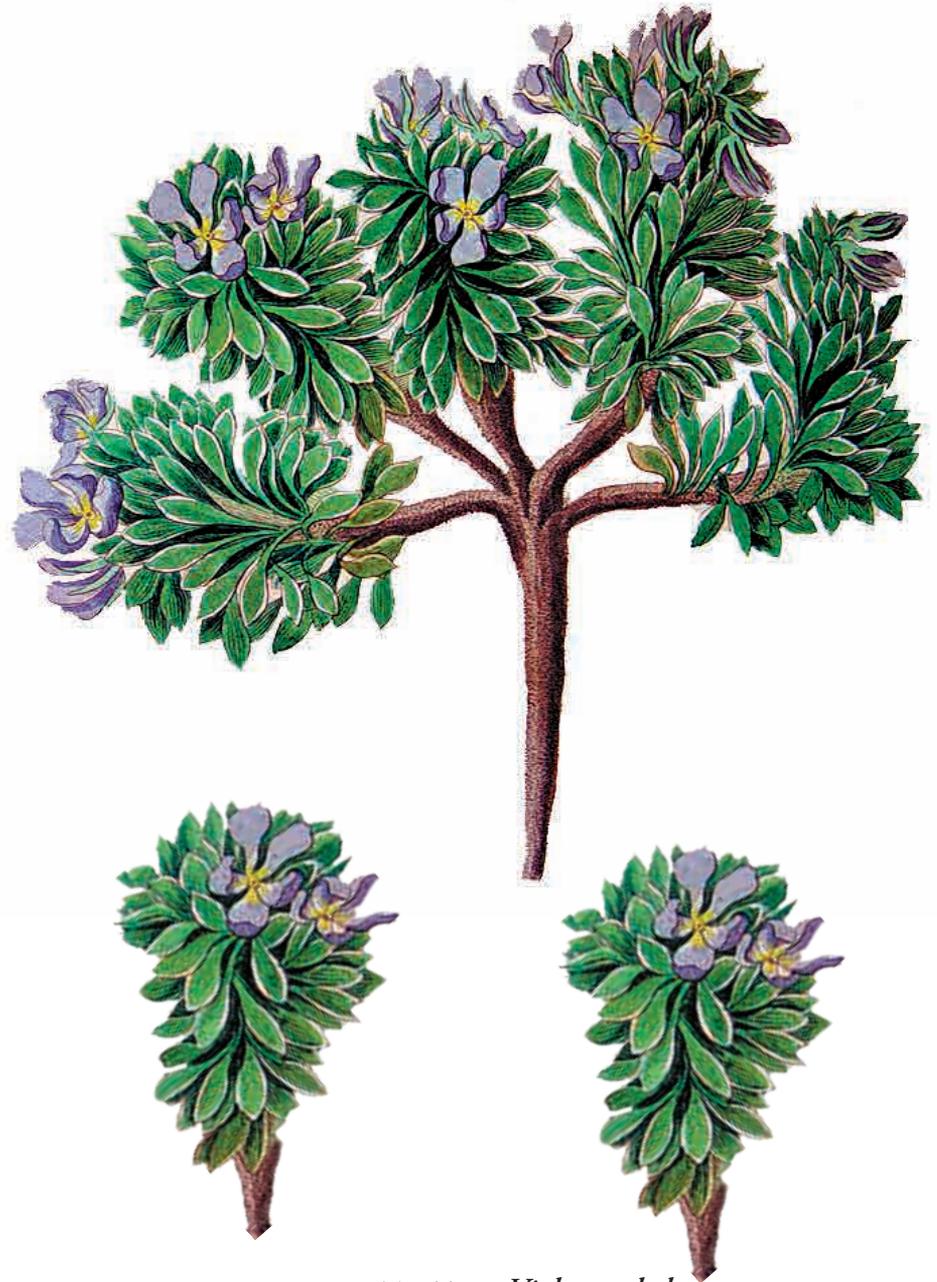
V. II

Oriastrum pusillum
Chaetanthera planiseta Cabrera



V. II T. 165

Viola glacialis

V. II T. 166 *Viola rosulata*V. II T. 166 *Viola cotyledon*



V. III T. 214 *Valeriana macrorhiza*



V. III T 217 *Valeriana rupicola*
Valeriana laxiflora D.C.



V. I T. 43 *Anisomeria coriacea* D. Don



V. I T. 44

Phytolacca drastica
Anisomeria coriacea D. Don
var. *coriacea*



V. II T. 191

Daphne andina
Ovidia andina (Poepp. et Endl.) Meisn

CESAR FAMIN

Monsieur *Cesar Famin*, “agente consular, individuo de varias sociedades científicas” como señala la nota bajo su nombre en la edición de su *Historia de Chile*, publicada en 1839, Barcelona, escribió una obra, admirable por las ilustraciones con las cuales la enriqueció, notable también por su comprensión del acontecer chileno, lamentable por los monumentales errores en que incurre al narrar diversos hechos históricos.

La *Historia de Chile* de C. Famin se publicó originalmente en Francia, luego se tradujo al italiano y al español. Lo inolvidable de esta obra son las bellas ilustraciones sobre paisajes chilenos que han pasado a constituir un valioso recurso utilizado con frecuencia por diversos autores de entonces y actuales, cuando desean mostrar paisajes idealizados de esa época, muchos de los cuales se reproducen en las páginas siguientes.



Isla de Juan Fernández.

*Valparaíso.**Valparaíso.*

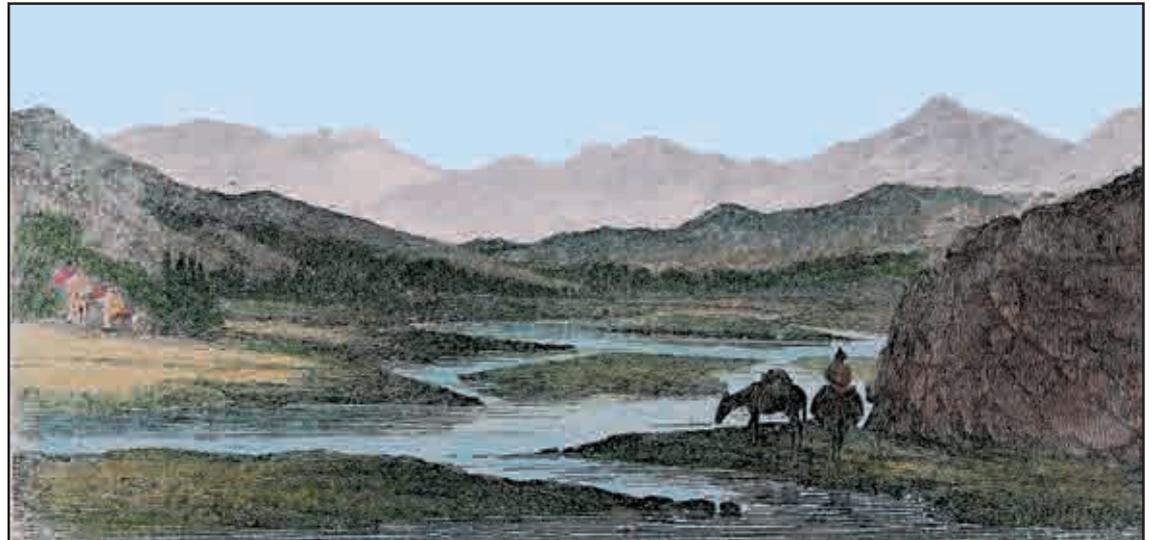
Terremoto en Valparaíso.



Paseo del río Quillota.



Puente colgante de cimbra.

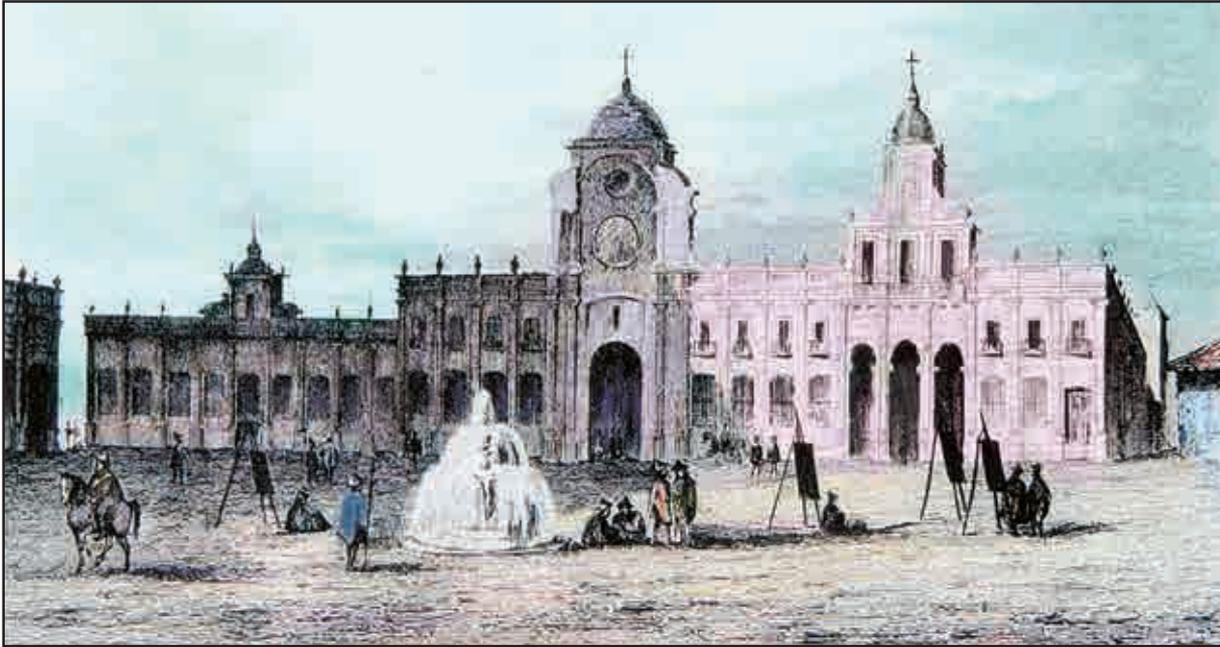


Cañada del río Quilo.

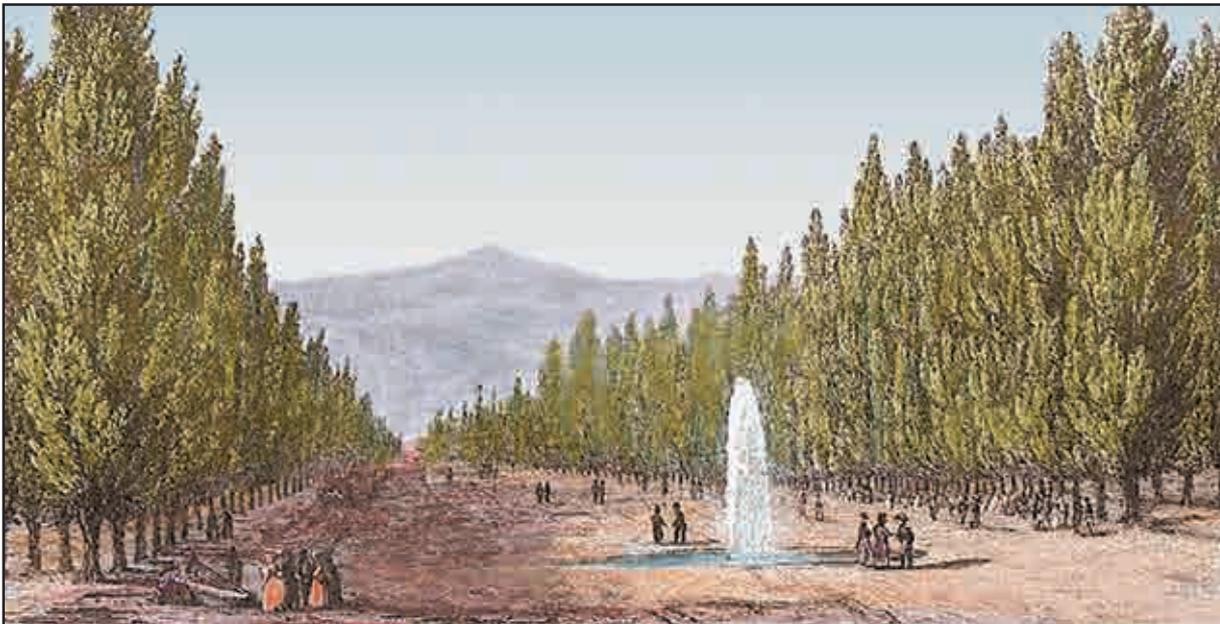
Vista general de Santiago.



La Cañada de Santiago.



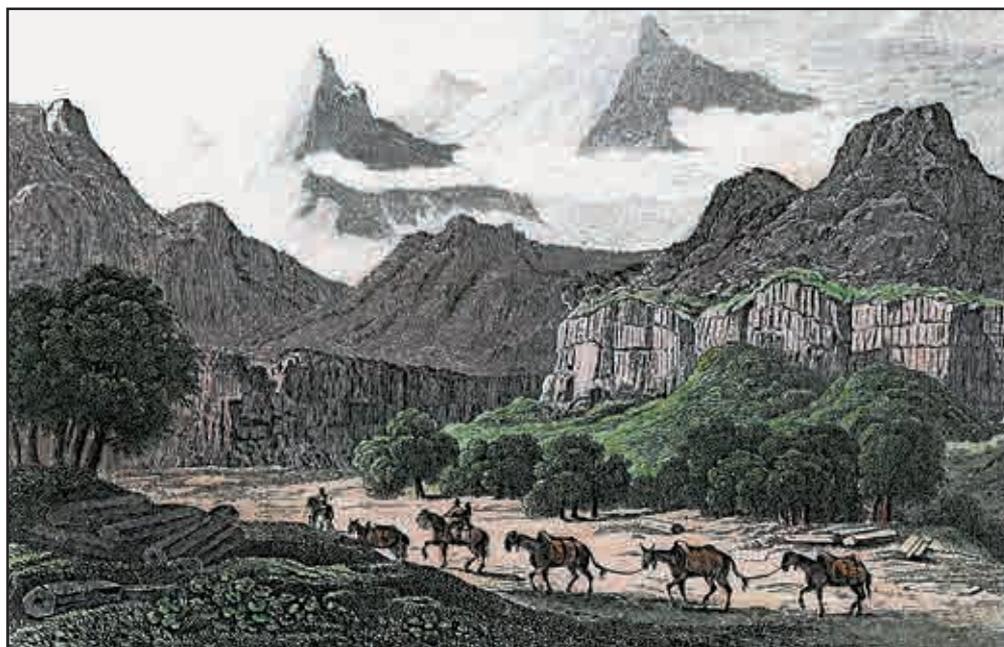
Plaza de Santiago.



El Tajamar de Santiago.

Desde fines del siglo XVIII y primer tercio del siglo XIX, el Paseo del Tajamar se extendía en la orilla sur del río Mapocho, aproximadamente desde la actual calle Puente hasta Román Díaz, cubriendo la superficie ocupada en la actualidad por los parques Forestal y Providencia. A ambos lados se habían plantado hileras de álamos. Cuando se transformó la Cañada, hoy Alameda Libertador Bernardo O'Higgins, el Paseo del Tajamar se fue abandonando hasta convertirse casi en un basural a fines del siglo XIX. A principios del siglo XX se formaron los jardines actuales.

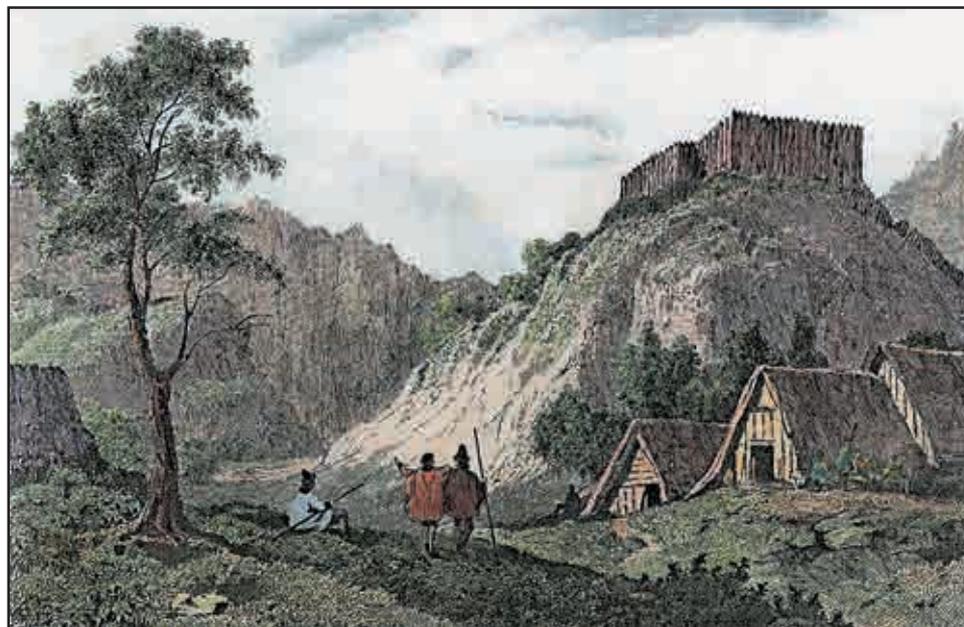
Talcahuano.



Basalto del río Turbido.

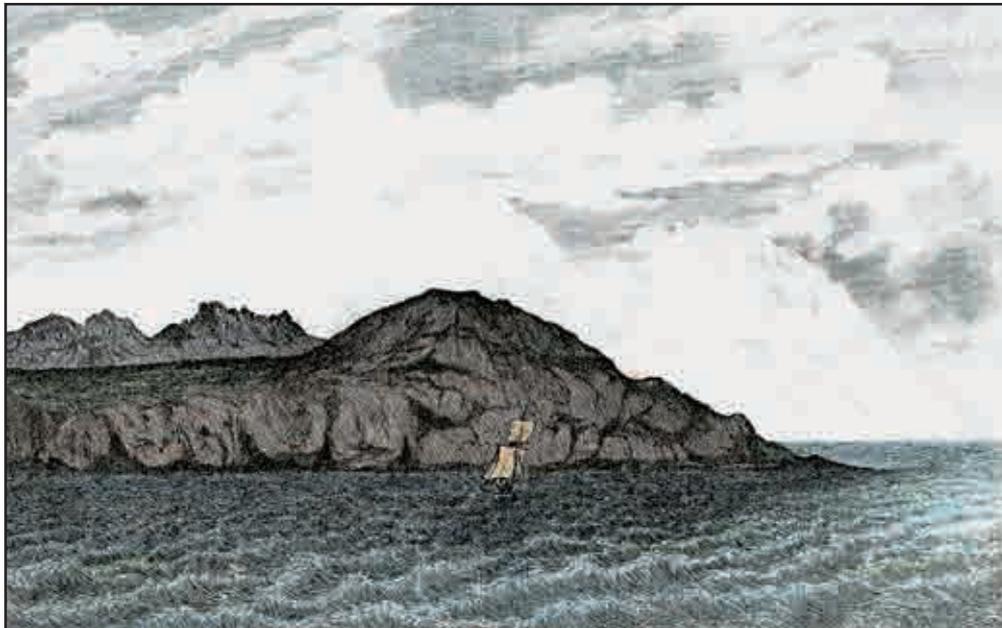


Chozas de pehuenches.



Paisaje del río Turbido.

*Isla de Wollaston cerca
del Cabo de Hornos.*



Monte Sarmiento.

JULES CESAR DUMONT D'URVILLE

Jules Cesar Dumont d'Urville nació en Normandía en 1790. Falleció en París (Meudon) en 1842.

El Contraalmirante J.C. Dumont d'Urville, además de oficial naval fue explorador y recolector botánico. Llevó a cabo diversas expediciones a bordo de la corbeta *L'Astrolabe* por el Pacífico Sur y el Antártico. También hizo adquirir la Venus de Milo por el gobierno francés.

Estudió en el Liceo Imperial de Caen. En la biblioteca de la ciudad leyó los informes de los viajes de Bouganville, Cook y Anson, relatos que lo apasionaron. Aprendió botánica y entomología en sus frecuentes excursiones por las colinas de Provenza. Años después, mientras participaba en una misión de estudios hidrográficos en el Mar Egeo, al llegar a la Isla de Milo, le informaron sobre el hallazgo, hecho por un campesino, de una notable estatua que representaba una diosa. Dumont se empeñó en que el embajador francés la adquiriera para el Museo Real de París, hoy Museo de Louvre, donde la admirable estatua sigue hasta ahora: la Venus de Milo.

En 1822 Dumont, a bordo de *La Coquille* (al mando del capitán Duperrey) zarpó de Toulon para dar la vuelta al mundo y “recopilar información científica y estratégica”. Volvieron cargados con importantes colecciones de animales y plantas de las Islas Malvinas, costas de Chile, Perú, Nueva Guinea, Nueva Zelanda, Australia. Dumont, de treinta y cinco años entonces, padecía de mala salud. Publicó *Flora de las Malvinas*. Los naturalistas Lesson y Garnot publicaron *Voyage Autour du Monde sur La Corvette, La Coquille, Pendant les Anées 1822, 1823, 1824, 1825* (París, 6. vol. 1826-1830).

El ministro de Marina, conde Chabrol de Croussol, le confió el mando de *L'Astrolabe* (era *La Coquille* remozada y rebautizada). Dumont fue ascendido a capitán de corbeta. En abril zarpó de Toulon en un viaje destinado a practicar levantamientos cartográficos, observaciones y recolección de material científico.

L'Astrolabe volvió a Marsella en 1829 con una inmensa cantidad de materiales de estudio, los cuales fueron depositados en el Museo de Historia Natural y en el Museo Marítimo.

Desde 1830 hasta 1837 Dumont pasó por un periodo amargo: mala salud, muerte de tres hijos. En 1837 consiguió por fin partir a una segunda expedición, de dos barcos, *L'Astrolabe* y *La Zelée*, para alcanzar el Polo Sur magnético. Esta vez Dumont iba como jefe de la expedición y al mando de *L'Astrolabe*. *La Zelée* llevaba como dibujante a Ernest Goupil, gran artista que, tras morir en enero de 1840, fue reemplazado por el cirujano y dibujante Louis Le Breton.

L'Astrolabe y *La Zelée* zarparon de Toulon en septiembre de 1837. Su objetivo era alcanzar el punto más austral posible, cruzar por el Estrecho de Magallanes, recorrer la costa de Chile y luego doblar hasta Oceanía.

Las masas de hielo polares lo forzaron a devolverse. Gran parte de la marinería se enfermó. En Talcahuano se consiguió establecer un hospital temporal para tratar los enfermos de escorbuto de ambos barcos (38 en *La Zelée*, 20 en *L'Astrolabe*). Un tiempo después Dumont pudo continuar su viaje al Polo Sur. En las Islas Auckland realizaron mediciones magnéticas y dejaron una placa conmemorativa de su visita, donde anunciaban el descubrimiento del polo magnético.

Al regresar a Francia (6 de noviembre de 1840), Dumont fue ascendido a contraalmirante. Se le concedió la medalla de oro de la Sociedad de Geografía de París. Se hizo cargo de la redacción de *Voyage au Pôle Sud et dans l'Océanie sur les corvettes L'Astrolabe et La Zélée, exécuté par ordre du Roi pendant les années 1837-1838-1839-1840 sous le commandement de M.J. Dumont d'Urville capitaine de vaisseau*, publicado entre 1841 y 1854. Veinticuatro volúmenes, más 7 volúmenes con ilustraciones y mapas.

El 8 de mayo de 1842 Jules Cesar Dumont, su esposa y su hijo, murieron en Meudon en el primer accidente ferroviario de Francia.

Numerosos lugares geográficos llevan el ilustre nombre de este sabio contraalmirante. El relato de su viaje fue publicado en 24 volúmenes con 6 volúmenes de ilustraciones.

Las imágenes presentadas en las páginas siguientes se tomaron de la *Voyage au Pôle Sud et dans l'Océanie sur les corvettes L'Astrolabe et la Zélée...*

Después de la hazaña de Dumont d'Urville, sólo en 1947 un biólogo chileno, el doctor Guillermo Mann Fischer, viajó a la Antártica y escribió una notable obra sobre sus hallazgos: *Biología de la Antártica Suramericana*.



Islote de la bahía de San Nicolás.

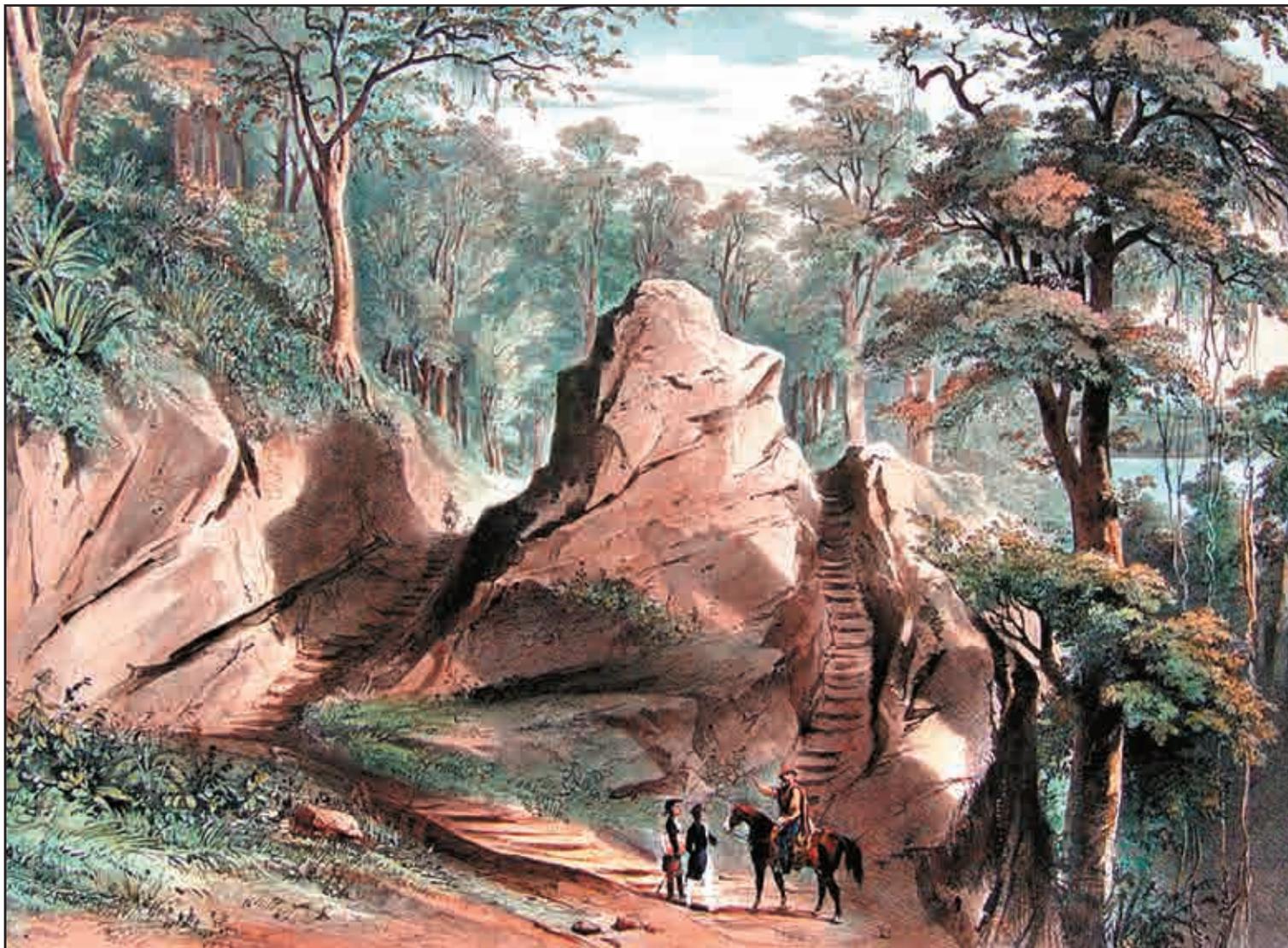
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.



*Vista alrededores de Puerto del Hambre. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Entrada a los bosques del río Sedger.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Bichebois.*



*Angosturas camino a Hualki.
Litografía coloreada. Dibujada por Lafarque. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Vista de la rada de Talcahuano.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Eugene Cicéri.*



*Puerto del Hambre. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Locación de la antigua colonia de ciudad Felipe. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Louis Le Breton. Litografiada por Bichebois.*



*Bahía de Fortescue. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Fondo de Puerto Galante. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier.*



*Embocadura del río de Gennes. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Orillas del Bió Bió, a seis millas de Concepción.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Río de Gennes. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Bichebeis.*



*Riveras del Puerto San Nicolás.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Emile Lasalle.*



*Desembarco en una isla de hielo, 23 de enero de 1838. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier. Navíos y figuras por Mayer.*



*Descubrimiento de las tierras Luis Felipe, 27 de febrero de 1838. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Auguste Goupil. Litografiada por Sabatier. Navés por Mayer.*



*Tierra de Luis Felipe. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier. Navíos por Mayer.*



*Caza de focas el 6 de febrero 1838. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Ernest Le Breton. Litografiada por Sabatier. Figuras por Bayet. Navés por Mayer.*



*Desembarco en las islas Powell el 20 de febrero 1838. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier. Figuras por Mayer.*



*Las Corbetas saliendo del embancamiento. 9 de febrero de 1838. Parajes antárticos.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier. Naves por Mayer.*



*Corbetas en la bahía San Nicolás. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Bichebois. Navés por Mayer.*



*Viejo fuerte de Penco.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Emile Lasalle.*



Iglesia de Penco.

Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Emile Lasalle.



Bahía San Vicente.

Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Sabatier.



*Ruinas de una iglesia en Concepción.
Litografía coloreada. Dibujada por Auguste Goupil. Litografiada por Blanchard.*



*Campamento de Patagones. Puerto Peckett. Estrecho de Magallanes.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Bayot.*



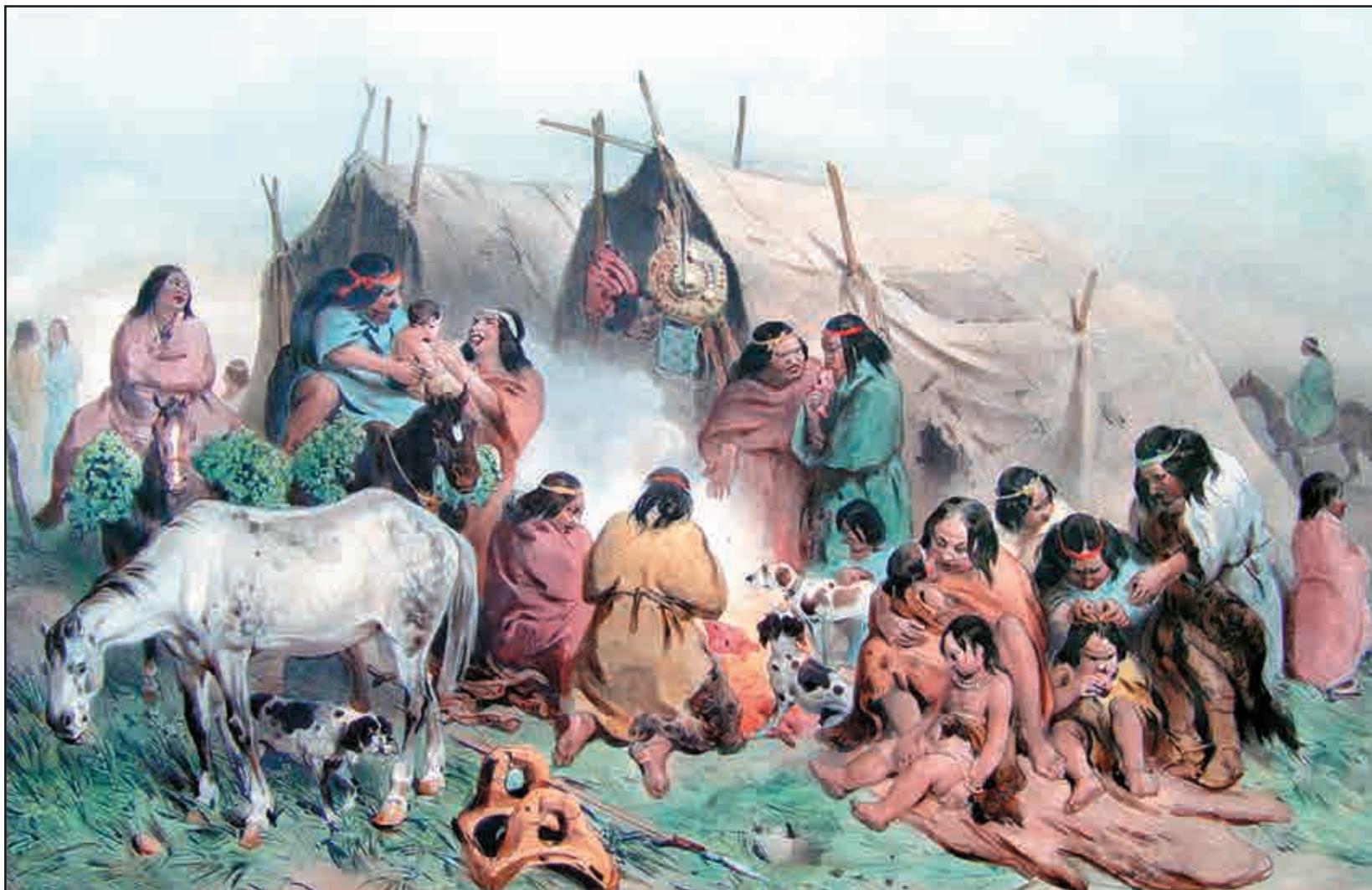
*Carrera a la chilena en Valparaíso.
Litografía coloreada. Dibujada por Louis Le Breton. Litografiada por Bayot.*



*Ruinas de la iglesia de Santo Domingo en Concepción.
Litografía coloreada. De Laplante según Louis Le Breton. Imp. Lemercier.*



*Chezas en la playa de Talcahuano.
Litografía coloreada. De Laplante según Louis Le Breton. Imp. Lemercier.*



*Grupo de Patagones. Puerto Peckett.
Litografía coloreada. Dibujada y litografiada por Bayot.*

CLAUDIO GAY

Botánico y naturalista francés. Viajó a Chile contratado por Dn. Pedro Chapuis como profesor de Física, Química e Historia Natural del Colegio de Santiago. Dn. Vicente Bustillos lo recomendó al ministro Diego Portales, quien lo hizo firmar un contrato para estudiar la Historia, Geografía, Botánica y Zoología del país.

Gay recorrió durante 1831 el centro y norte de Chile. En 1832 viajó a Juan Fernández y luego a Europa en busca de los instrumentos necesarios en sus estudios. Desde 1834 a 1839 exploró el sur, parte del centro del país y Coquimbo. Durante un viaje a Lima en 1840 entrevistó al Libertador Bernardo O'Higgins, así pudo informarse, de la mejor fuente, sobre el proceso independentista chileno y sobre los no cumplidos deseos del prócer de fomentar el estudio de las Ciencias Naturales en nuestro país.

Volvió a París en 1842 con el material recolectado en Chile. Antes organizó y montó el Gabinete (Museo de Historia Natural) y fue su primer Director operativo; cronológicamente el primer Director fue Juan José Dauxion de Lavayse, en el gobierno del Libertador Bernardo O'Higgins, su fundador.

Durante los 23 años siguientes Gay escribió y publicó en París su monumental *Historia Física y Política de Chile*, con 28 tomos y 2 volúmenes de láminas (los *Atlas*). La parte botánica salió completa en 1854 (8 volúmenes) y un *Atlas* con la mayor parte de las bellas ilustraciones realizadas por el gran artista Alfred Riocreux, en base a los esbozos, apuntes e indicaciones de Claudio Gay.



Laguna de Auleu.



Paseo de La Cañada (Santiago).



Valdivia (1836).



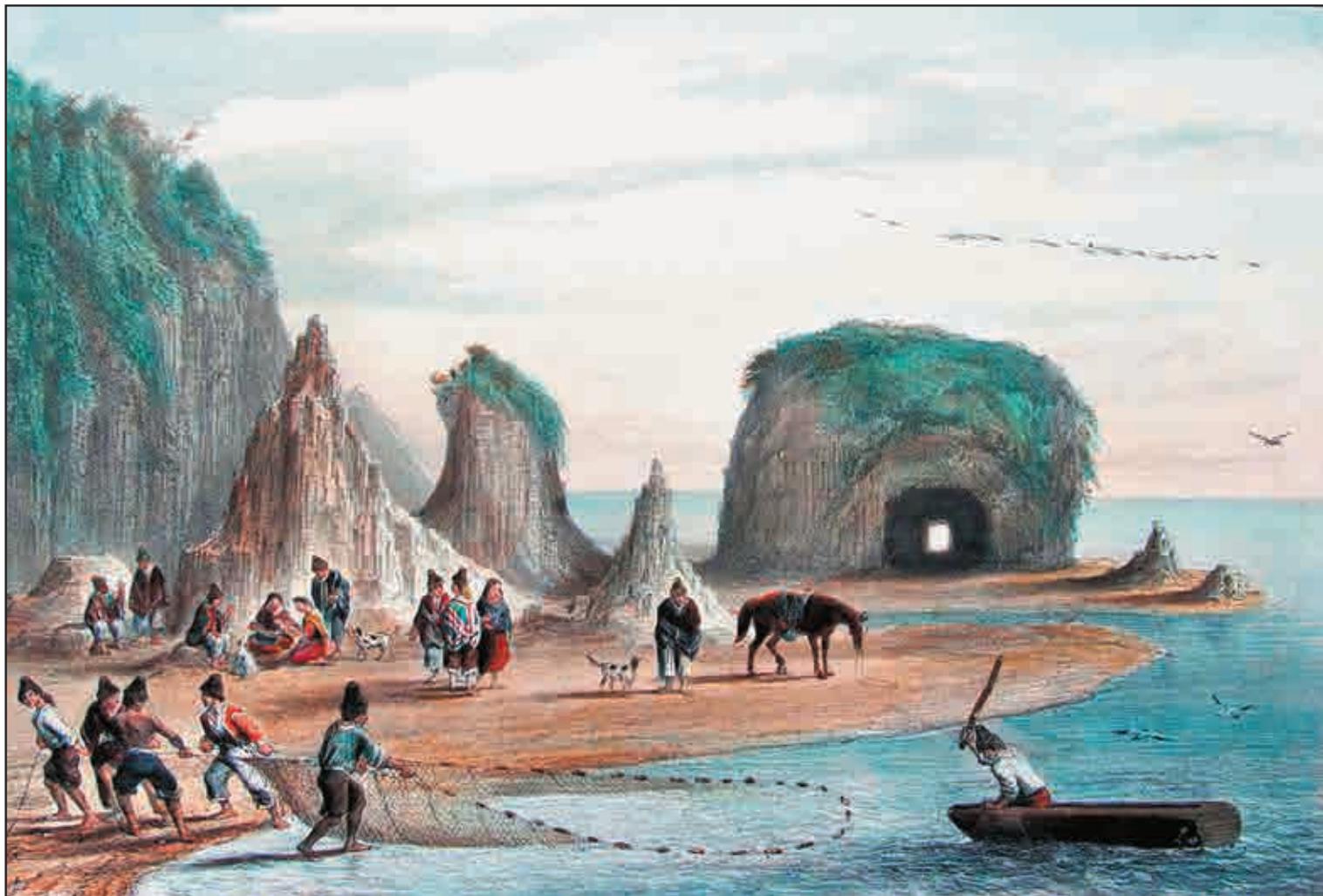
*Molino de Puchacay.
(Provincia de Concepción).*



Vista de la Laguna de la Laja.



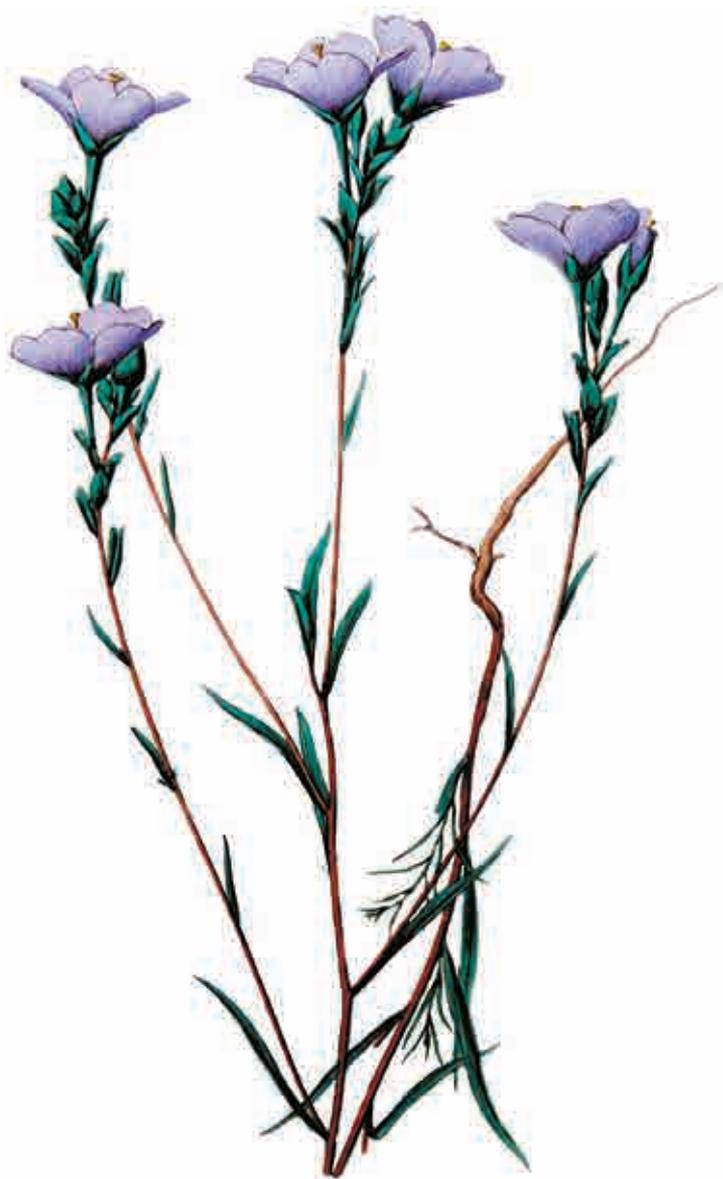
Plaza de La Independencia (Santiago).



*Vista de Los Peñascos de La Iglesia, cerca de Bilbao (Constitución).
F. Lehnert d'après M. Gay.*



*Caza a los cóndores.
F. Lehnert d'après M. Gay.*



Boisduvalia tocornalii. Gay
Epilobium subdentatum (Meyen) Lievens et Hoch



Odontocarpa gayana J. Remy
Gutierrezia gayana (J. Remy) Reiche



Pleocarpus revolutus Don



Cyphocarpus rigescens Miers



Loxodon chilensis D.C.
Chaptalia exscapa (Pers.) Baker var. *chilensis* (D.C.) Burkart



Infantea chilensis J. Remy
Amblyopappus pusillus Hook. et Arn. var. *pusillus*



Huidobria chilensis Gay



Viola portalesia Gay



Egania dioica J. Remy
Chaetanthera dioica (J. Remy) B.I. Rob.



Malva bella Gay
Sphaeralcea purpurata (Lindl.) Krapov

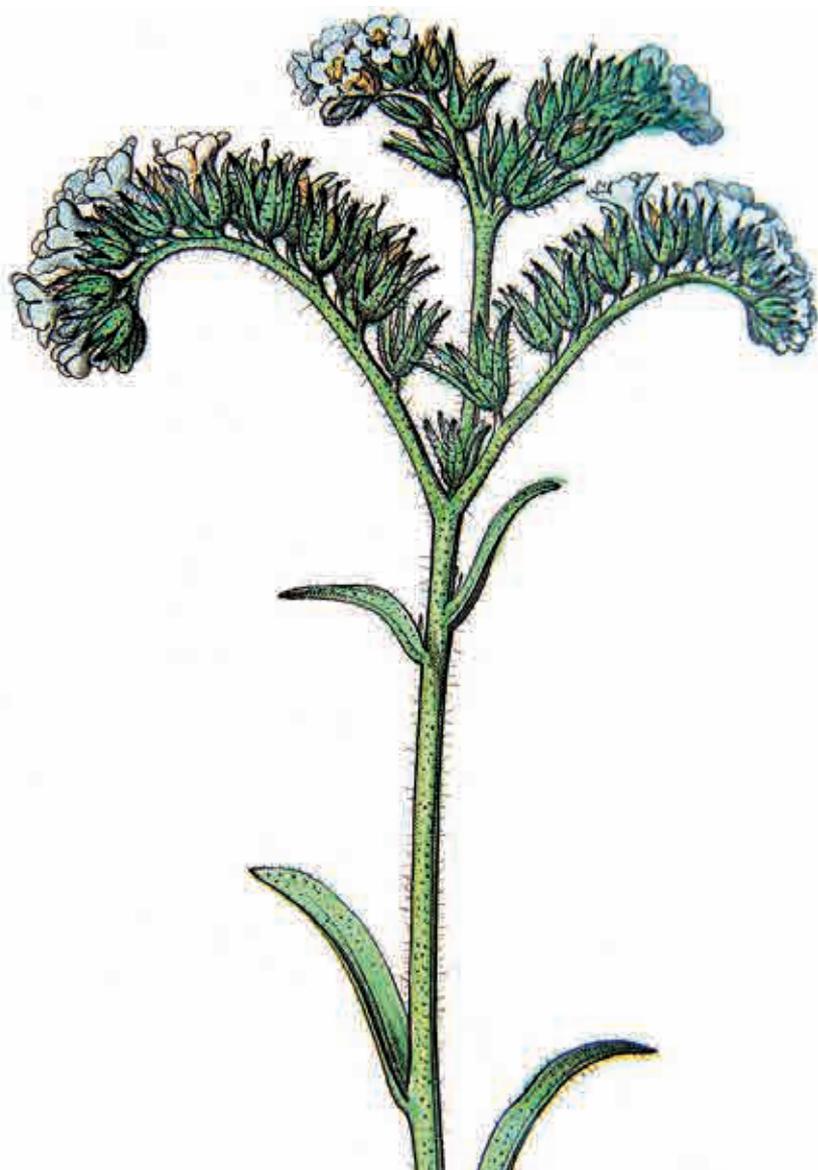


Eucryphia pinnatifolia Gay

Eucryphia glutinosa (Poepp. et Endl) Baill.



Leucocoryne purpurea Gay



Eritrichium phaceloides Clos
Cryptantha phaceloides (Clos) Reiche



Astragalus vesiculosus Clos



Godetia gayana Spach

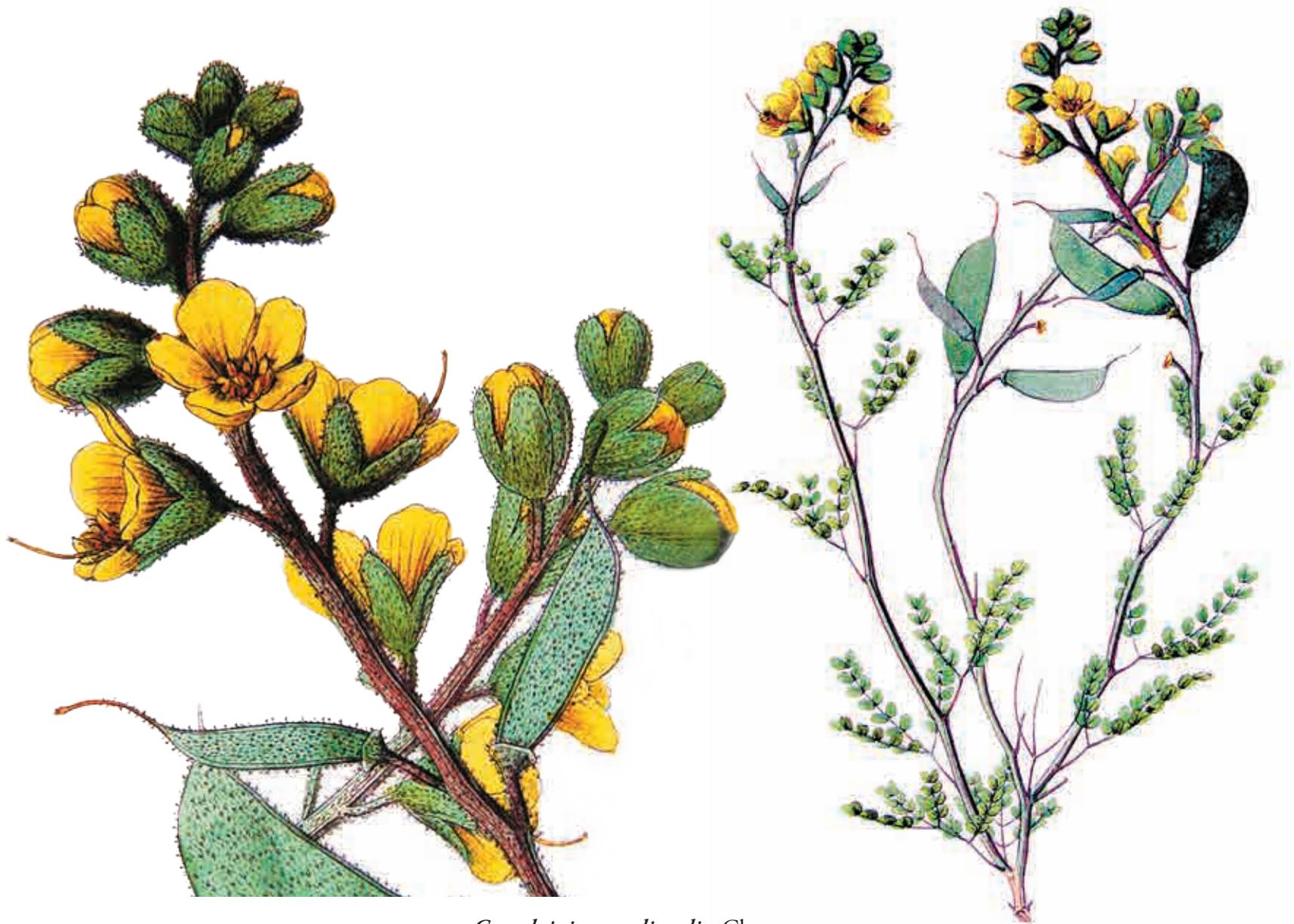
Clarkia tenella (Cav.) F.H. Lewis et M.R. Lewis ssp. *tenuifolia*



Balsamocarpon brevifolium Clos



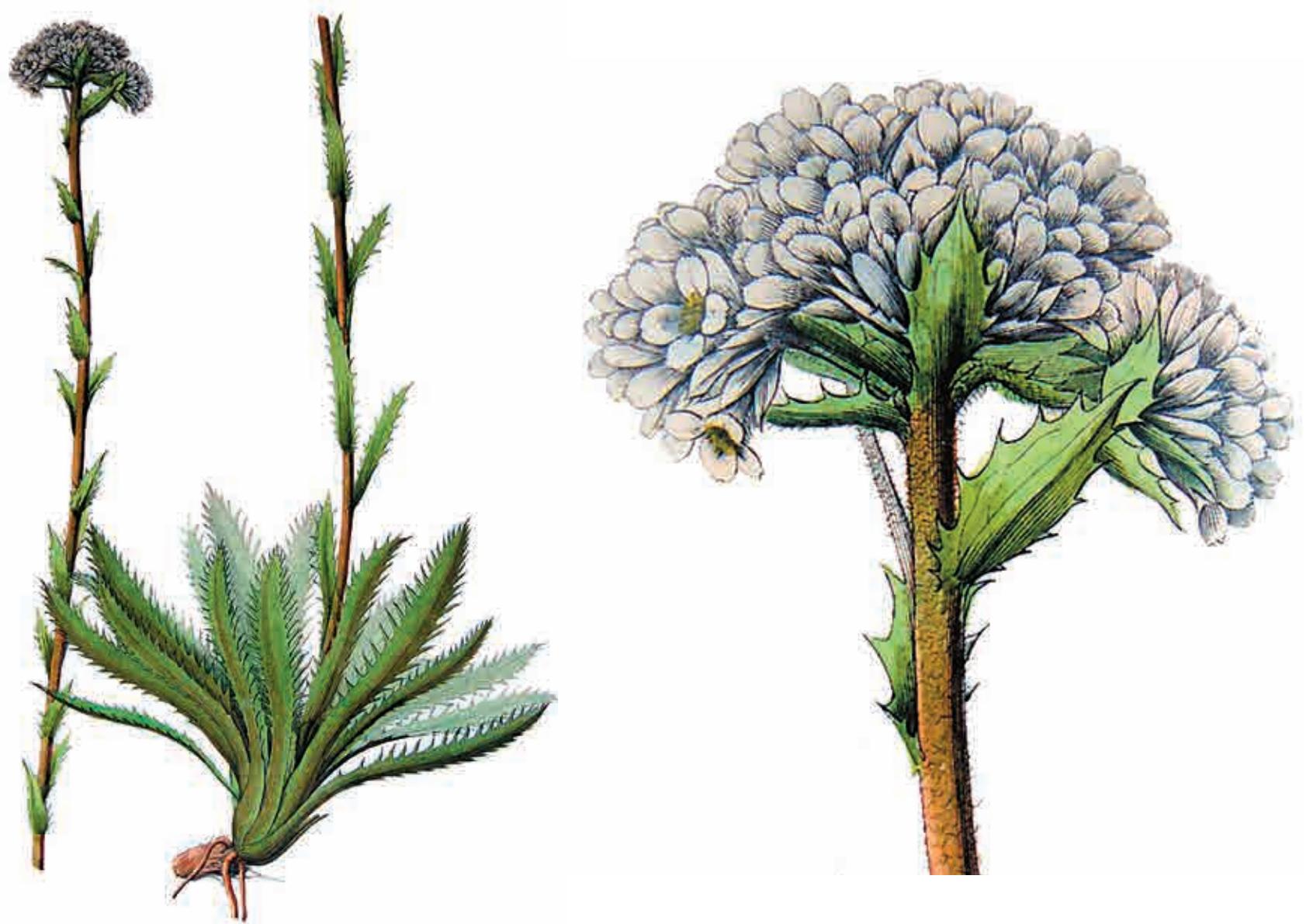
Bulnesia chilensis Gay



Caesalpinia angulicaulis Clos
Caesalpinia angulata (Hook et Arn.) Baill.



Loasa multifida Gay



Triptilion benaventei J. Remy



Strongyloma axillare D.C.

Naussauvia axillaris (Lang. et Lindl.) D. Don



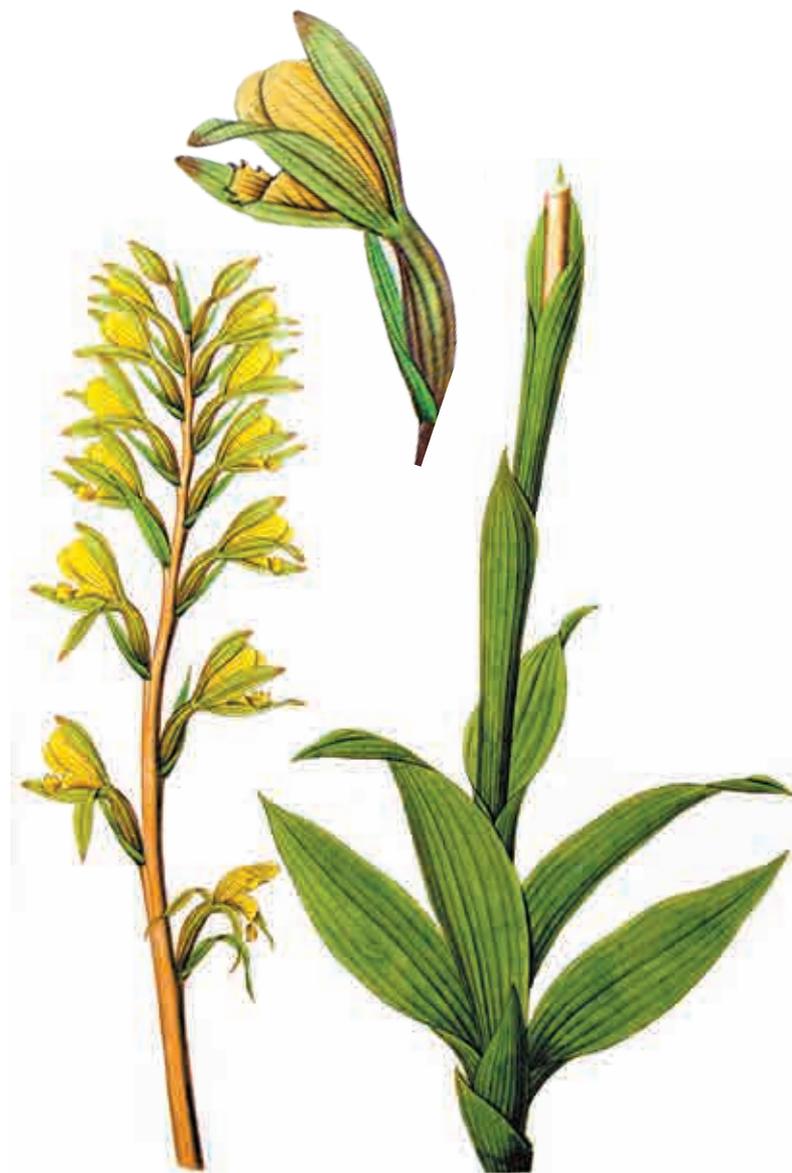
Chloraea densa A. Rich.
Chloraea multiflora Lindl.



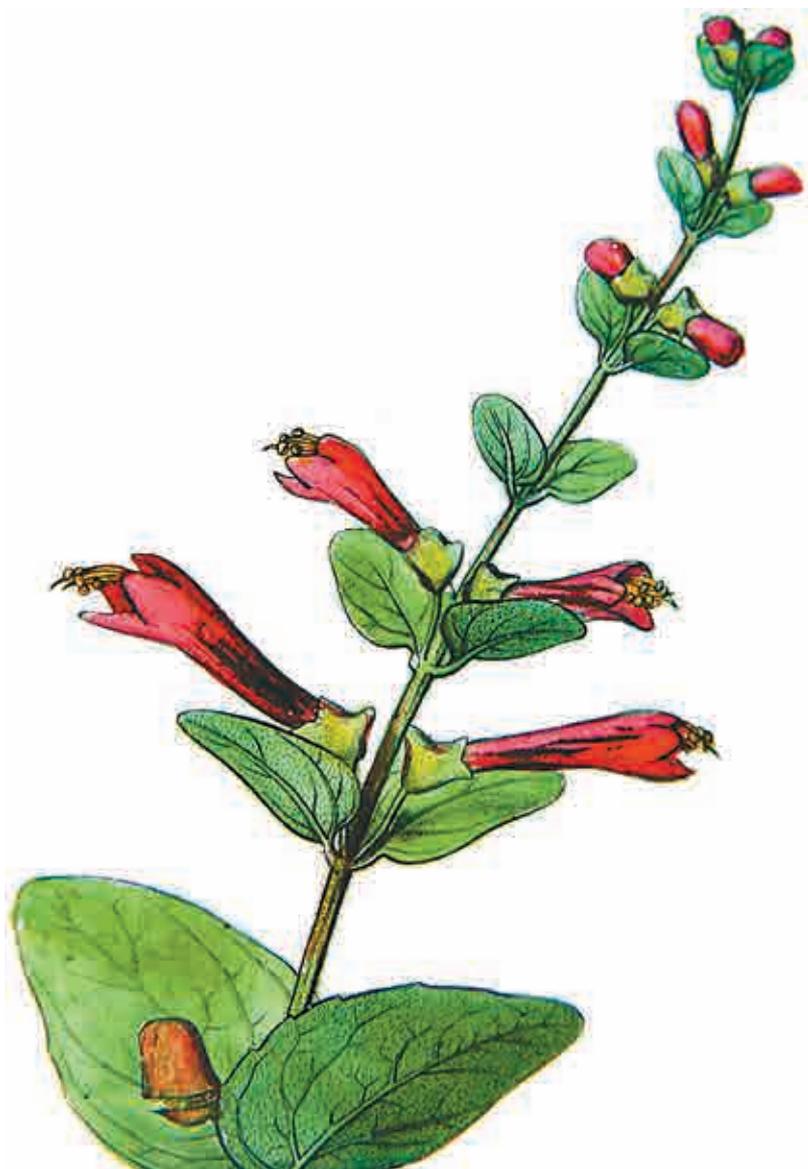
Chloraea gayana A. Rich.
Chloraea speciosa Poepp.



Asarca verrucosa A.R.
Gavilea longibracteata (Lindl.) Sparre ex L. E. Navas



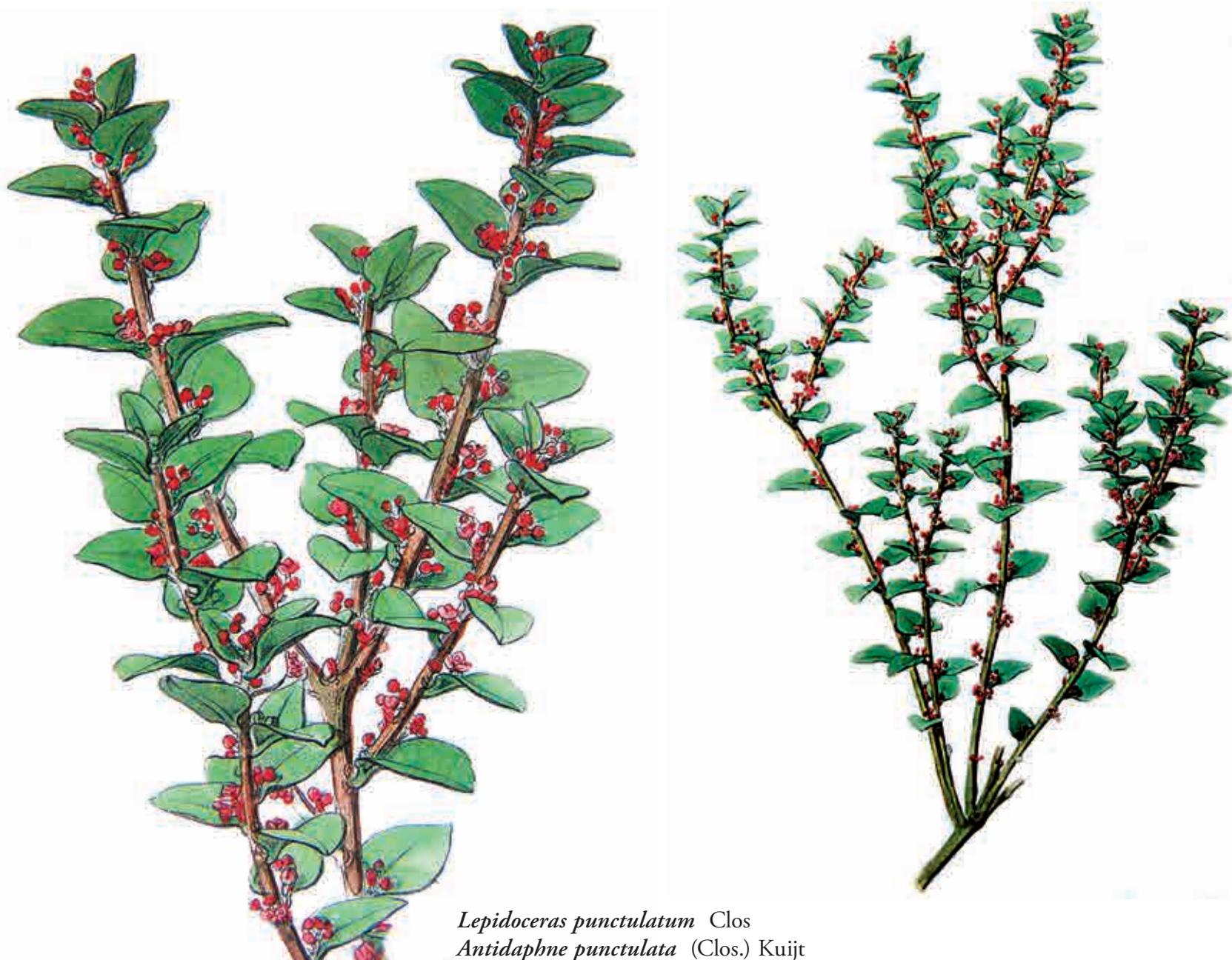
Chloraea odontoglossa A. Richard
Chlorea virescens (Willd.) Lindl.



Theresa valdiviana Clos.
Scutellaria valdiviana (Clos.) Epling



Monttea chilensis Gay
Monttea chilensis Gay var. *chilensis*



Lepidoceras punctulatum Clos
Antidaphne punctulata (Clos.) Kuijt



Bouchea copiapensis Clos
Pitraea cuneato-ovata (Cav.) Caro



Tylloma glabratrum D.C.
Chaetanthera Glabrata (D.C.) F. Meigen



Calandrinia splendens Barn.
Montiopsis cistiflora (Gillies et Arn.) D.I. Ford



Chabraea salina J. Remy

Leucheria salina (J. Remy) Hieron *salina*



Desfontainia spinosa Ruiz y Pavón
Desfontainia fulgens D. Don



Mimulus nummularius

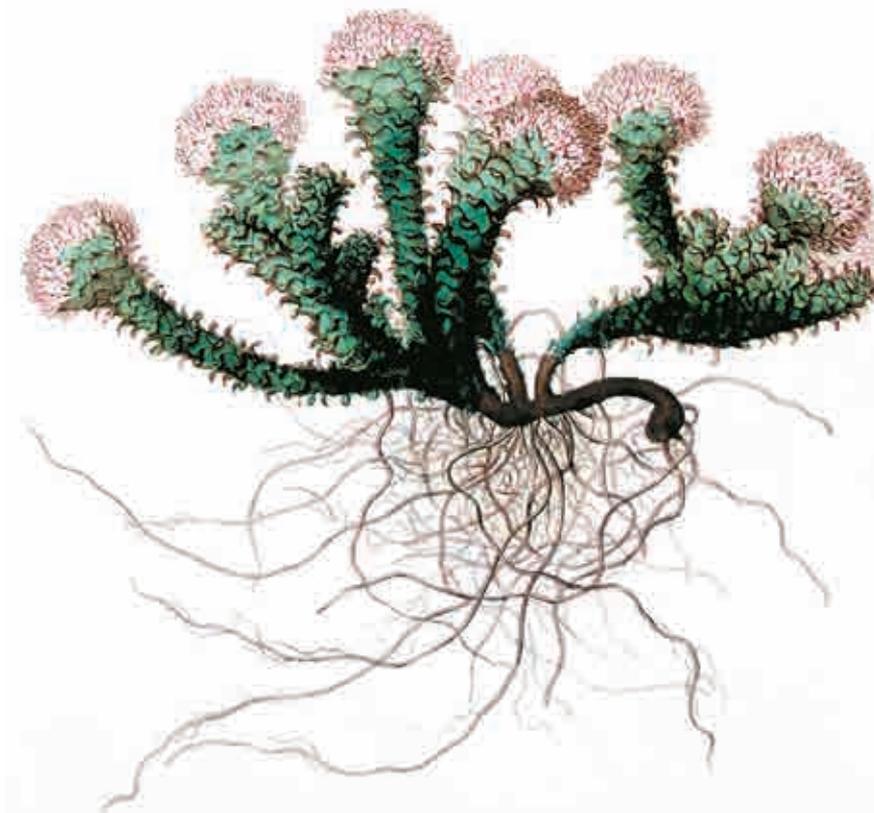
Mimulus luteus L. var. *nummularius* Clos



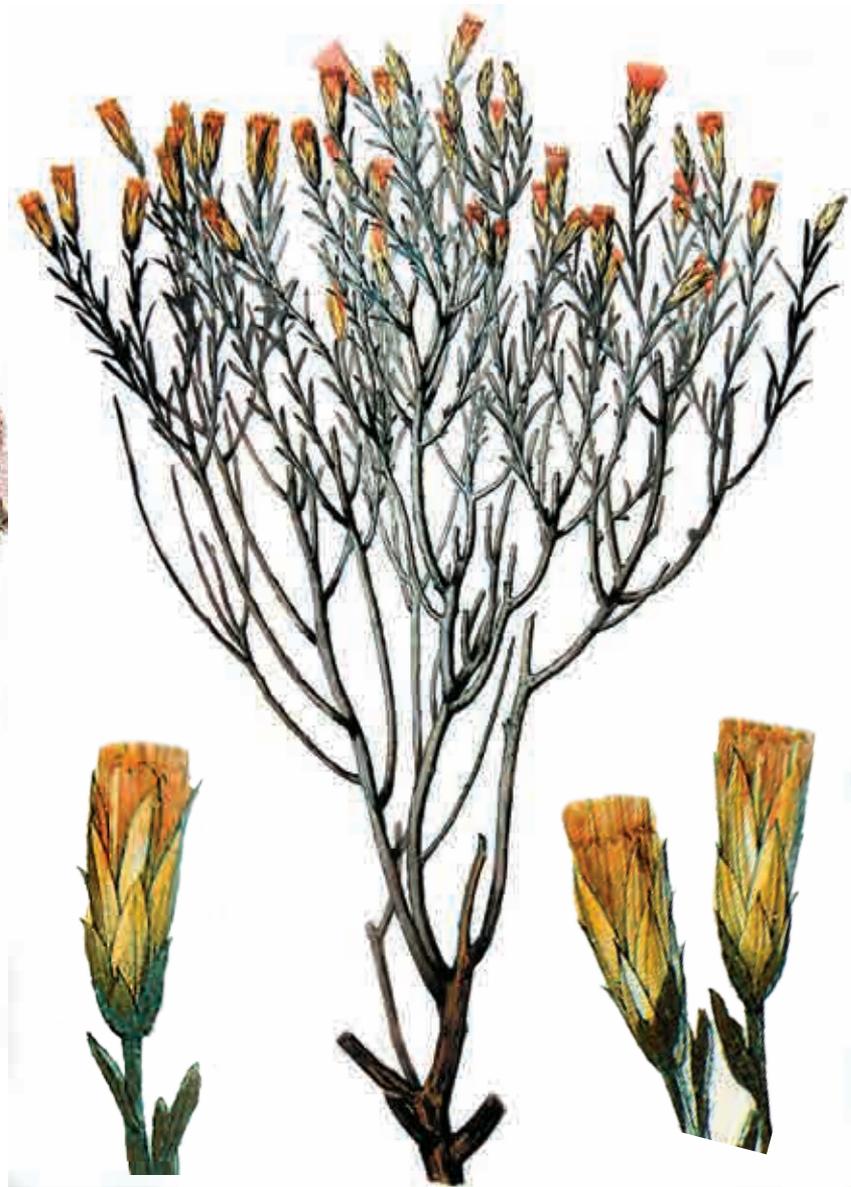
Cruckshanksia montiana Clos



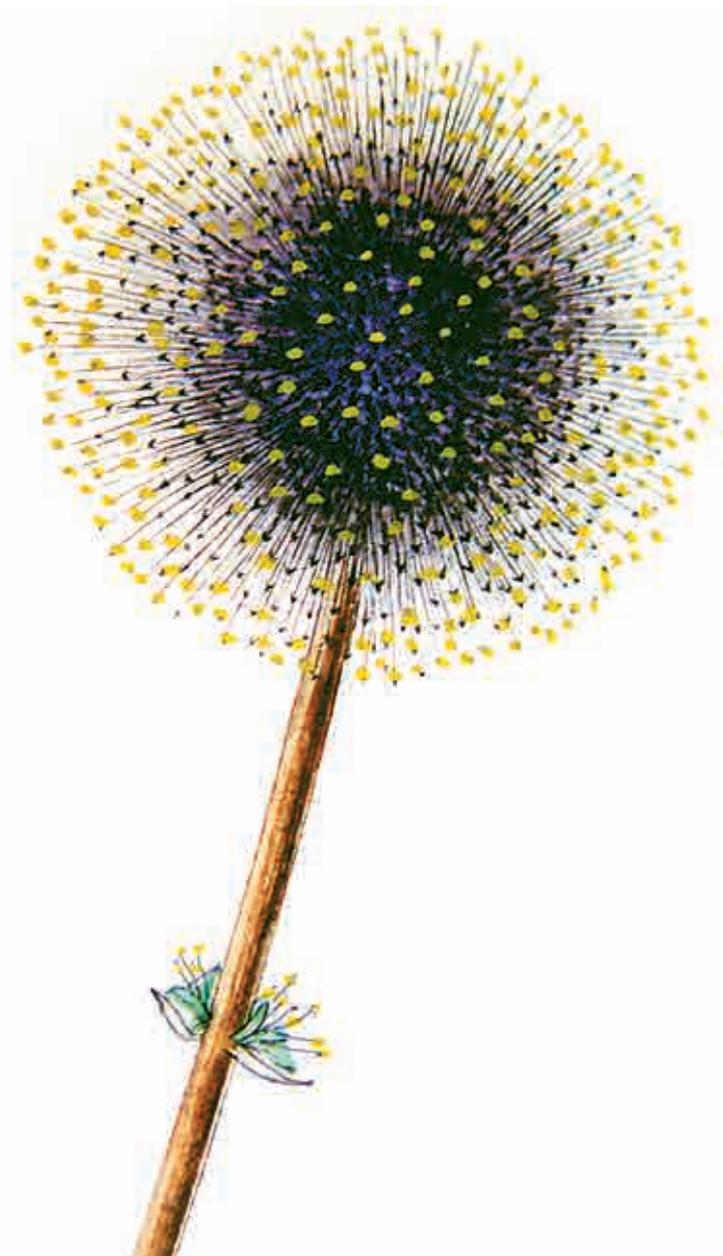
Adesmia phylloidea Clos



Caloptilium lagascae Hook
Nassauvia lagascae (D. Don) F. Meigen var. *lagascae*



Dolichogyne candollei J. Remy
Nardophyllum lanatum (Meyen) Cabrera



Acaena closiana Gay
Acaena magellanica (Lam.) Vahl.



Carmelita formosa Cl. Gay
Chaetanthera villosa D. Don



Hexaptera jussiaei Barn
Menonvillea cuneata (Gillies et Hook.) Rollins



Closia cotula J. Remy
Perityle emori Torr.



Pintoa chilensis Gay



Tristagma dimorphopetala Gay
Leucocoryne dimorphopetala (Gay) Ravenna

APÉNDICE: RECUERDO DE LOS PADRES DE LA INDEPENDENCIA, LIBERTADORES JOSÉ DE SAN MARTÍN Y BERNARDO O'HIGGINS

Ciento noventa y tres años han transcurrido desde el día glorioso en que los Padres de la Independencia, Libertadores José de San Martín y Bernardo O'Higgins, a la cabeza de tres mil combatientes argentinos y ochocientos chilenos, enfrentaron al ejército realista en Chacabuco el 12 de febrero de 1817, lo derrotaron y dieron comienzo a la era de la independencia definitiva que Chile ha disfrutado ininterrumpidamente desde entonces hasta ahora.

Tal hazaña, se debió a la visión, capacidad y tenacidad del general José de San Martín. Nadie destacó mejor y más oportunamente esta verdad que el Libertador Bernardo O'Higgins al saludar a San Martín: "¡Gloria al salvador de Chile!" en el campo de batalla de Maipú el 5 de abril de 1818. Reconocía, así, nuestro máximo prócer al autor principal de una gesta que tomó años de esfuerzo, sacrificio e incontables actos de heroísmo, coronados con la mayor de las glorias: ¡la Independencia de Chile!

En 1802 O'Higgins había traído al país, desde Inglaterra la idea de la independencia absoluta de Chile y empezado a propagarla incansablemente en los lugares donde residía. Así, la llama prendió en Chillán, Los Ángeles, Concepción y zonas aledañas. En Santiago se desconocieron los afanes libertarios, al parecer, hasta los aislados testimonios de 1808.

O'Higgins, como diputado en el Congreso de 1811, acaudilló al grupo de los independentistas, abogó por las medidas indispensables para comenzar a establecer una nación próspera y segura. Una de sus principales preocupaciones: dotar al país de fuerzas terrestres

y navales para defenderlo de ataques enemigos. Medidas que sólo pudo realizar seis años más tarde al asumir como Director Supremo de la Nación.

El general San Martín, ya en 1813 en Buenos Aires, se dio cuenta de la catástrofe que sobrevendría en Chile y del significativo peligro representado por ella para la independencia argentina. Comprendió perfectamente la necesidad de formar un ejército bien adiestrado, bien armado y de una flota para llevarlo al campo de batalla.

En 1814, sólo cuatro meses antes del desastre de Rancagua, San Martín, por disposición del gobierno bonaerense, llegó a Mendoza como gobernador. Ahí conoció y escuchó a diversos chilenos desterrados, entre ellos, al coronel Juan Mackenna, a Hermógenes de Irisarri, a los coroneles argentinos Santiago Carrera, Marcos Balcarce y otros militares quienes le informaron de las circunstancias que obscurecían el acontecer chileno y parecían conducir a la nación hacia la derrota final y la reconquista, lo que tuvo lugar tras la batalla de Rancagua.

Con nítido conocimiento de sus posibilidades y recursos el general San Martín comenzó a preparar el terreno para los sucesos futuros. Consumada la derrota de Chile recibió en Mendoza a los autoexiliados chilenos. En uno de ellos, el general Bernardo O'Higgins, desde su primera entrevista, se dio cuenta que era el amigo y colaborador tan deseado para cumplir su proyecto libertario. O'Higgins sabía mandar y recibir órdenes, y estaba, además, obsesionado por dar la independencia a Chile a costa de

cualquier precio y sacrificio personal. Reforzaron poderosamente las convicciones de San Martín sobre O'Higgins, los informes proporcionados por Mackenna, Balcarce, Irisarri, y luego los de Juan Gregorio de Las Heras (Martínez Baeza).

Durante 1815 y 1816 el general San Martín, secundado por Bernardo O'Higgins, formó y adiestró el Ejército de los Andes. Pudo conseguir, a pesar de ingentes dificultades, recursos materiales y hombres argentinos dispuestos a venir a luchar por Chile, hazaña que ningún chileno, ni en sueños, hubiese podido cumplir, como lo comprobó, años después, el general Carrera Verdugo.

El cruce de la cordillera de los Andes, en enero de 1817, con un ejército tan numeroso (4.000 hombres) es una hazaña sin parangón del general San Martín. Simón Bolívar, un año después, cruzó los Andes venezolano-colombianos con un ejército de 3.200 hombres. Dos mil de ellos murieron a causa del frío y deficiencias de organización. Nada de eso sucedió con el Ejército de los Andes,

tan magistralmente organizado y conducido por el general San Martín hasta la triunfal Batalla de Chacabuco.

Al año siguiente, el 5 de abril de 1818, San Martín al mando del Ejército Unido, integrado por cinco mil héroes chilenos y dos mil héroes argentinos, conquistó la independencia total y definitiva de Chile en Maipú. Así, la frase "Sin José de San Martín no hubiese habido Independencia", enuncia una incontestable verdad.

O'Higgins dejó la parte militar en manos de San Martín y se dedicó a gobernar, a echar las bases de la República y sus instituciones fundamentales, a guiar a la nación en sus primeros y difícilísimos pasos por la ruta independiente, revelándose como un estadista incomparable, dando pleno fundamento a la frase: "Sin José de San Martín no hubiese habido Independencia. Sin Bernardo O'Higgins no hubiese habido República".



Paso de los Andes. Óleo de Julio Vila y Prades. Museo Histórico y Militar de Chile.

BERNARDO O'HIGGINS. BIOGRAFÍA Y OBRA

Al considerar el trayecto y obras cumplidas por el Libertador Bernardo O'Higgins es posible distinguir tres períodos principales en él:

Ier período (1802-1816). En 1802, año en que retornó a Chile desde Inglaterra, O'Higgins trajo y dio a conocer por vez primera en el país la idea de la independencia total, absoluta y definitiva de España para Chile e hispanoamérica, propósito a cuya consecución había jurado dedicarse en Londres en 1798 ante Francisco de Miranda. Ya en Chile fiel a este propósito empezó a sembrar entre sus amistades de mayor confianza ese ideal hasta entonces desconocido por los chilenos. Así O'Higgins vino a ser el primer y gran precursor de la independencia de Chile, la cual conseguiría y proclamaría dieciséis años después.

II. período (1817-1823). Fue esta la época de sus grandes hazañas bélicas (Chacabuco, Maipú) y de su incomparable labor de estadista. En abril de 1817 comunicó a los gobernantes de Inglaterra, Rusia, Holanda, Estados Unidos que el ejército chileno había derrotado al realista y Chile se gobernaba ya en forma independiente. Proclamó la independencia del país en febrero de 1818, lo organizó constitucionalmente mediante dos cartas fundamentales además de leyes y disposiciones que cambiaron su estructura colonial por una republicana. Lo dotó de un ejército y de una armada triunfantes. Formó el Ejército y la Escuadra libertadores del Perú. Cooperó a

la lucha por la independencia de Colombia y México mediante el envío de armas y pertrechos a esas naciones. Realizó grandes obras de adelanto como el canal del Maipo. Fundó ciudades (Vicuña, San Bernardo).

III período (1838 – 1842). En estos años cumplió su postrera contribución a la grandeza de Chile: convencer al 1 Presidente Manuel Bulnes que hiciera colonizar e incorporara al territorio nacional el Estrecho de Magallanes y zonas circundantes hecho que el mismo presidente Bulnes reconoció que no hubiese cumplido de no mediar la insistencia del Libertador O'Higgins.

Al estudiar la vida y obra del Libertador Bernardo O'Higgins se hace evidente que la única e inmensa pasión de su existencia entera, fue su inextinguible e ilimitado anhelo de dar a Chile la libertad absoluta y hacer de su patria una nación definitivamente independiente. Es por esto, que las palabras INDEPENDENCIA DE CHILE resumen y simbolizan plenamente la persona, anhelos y obra de Bernardo O'Higgins.

Al cumplimiento del propósito independentista para Chile y América, O'Higgins dirigió toda su vida, desde fines de 1798, cuando tras haber recibido las enseñanzas libertarias de don Francisco de Miranda, juró solemnemente ante él, consagrar todas sus fuerzas y recursos a obtener la independencia de Chile y contribuir, además, con todo cuanto pudiera, a la independencia

de otras naciones de América. Fue, sin duda, Bernardo, el más brillante de los discípulos de Miranda y de ellos –con excepción de Bolívar– quien más contribuyó a la independencia de otras naciones americanas. Venezuela y Colombia, beneficiáronse de la cooperación libertaria o'higginiana, gracias a los envíos de armas a las tropas de Bolívar que O'Higgins dispuso en 1820. También envió pertrechos a los revolucionarios de México.

Don Andrés Bello acostumbraba decir en sus charlas y conferencias sobre este tema, que con relación a los méritos y servicios de patriotismo, O'Higgins fue la mayor personalidad del nuevo mundo. Muy superior, por esto, a los otros grandes héroes andinos.

En el 1er período, desde 1802 hasta 1810, él prócer varias veces estuvo a punto de ser detenido por el gobernador Alava de Concepción, conocedor de sus actividades subversivas. Aunque el gobernante debió abstenerse de hacerlo arrestar, forzado a evitarle al gobierno realista, el bochorno de que el hijo reconocido de un virrey complotara para obtener la independencia del país

Durante esa época, sobrevinieron en Argentina las invasiones inglesas de Buenos Aires en 1806 y 1808, las cuales convencieron al pueblo argentino de su capacidad de defender exitosamente su libertad, designar ellos sus autoridades y eventualmente independizarse.

En 1808 se desató sobre España la guerra e invasión por Napoleón Bonaparte cuyo formidable ejército ocasionó en esa nación 600.000 o más muertos entre civiles y soldados y mermó, hasta casi su extinción, a las fuerzas militares que el rey pudiese enviar a Sudamérica para combatir a los rebeldes. Se dice por esto que fue Napoleón el hombre decisivo en nuestra independencia.

El segundo gran período ohigginiano (el más conocido y celebrado) empieza con la Batalla de Chacabuco el 12 de febrero de 1817, la elección de O'Higgins como Director Supremo para un período

gubernativo de autoritarismo legal y discrecional en el cual cumplió las hazañas que lo inmortalizaron. Ellas son:

1. Su participación en la batalla de Chacabuco, donde su excepcional desempeño aseguró el triunfo patriota. O'Higgins, aconsejado por el general Cramer debió responder al ataque de las tropas realistas sin esperar la llegada del general Soler con su ejército, como estaba convenido. De esperar la derrota de los patriotas sería segura. El resultado de la batalla fue desastroso para los realistas: 600 muertos, entre ellos algunos altos e irremplazables jefes militares. Los patriotas sólo tuvieron 20 muertos y ochenta heridos.

2. La batalla de Maipú, ganada gracias al ejército de 5000 héroes formado por orden de O'Higgins –en contra del deseo de la Logia Lautarina– que, junto a los 2000 héroes argentinos restantes del Ejército de Los Andes, integraron el Ejército Unido, vencedor bajo el mando del Libertador José de San Martín

A diferencia de los chilenos 800 en total –la cifra varía según sea el autor citado– que pelearon en Chacabuco, todos ellos de la clase alta emigrados a Mendoza en 1814, entre los cinco mil chilenos combatientes de Maipú en 1818, había miles del estrato popular y una minoría de la clase alta, casi todos estos integrantes de la oficialidad.

3. Proclamación de la Independencia de Chile. El Libertador O'Higgins (Epistolario O'Higginiano T. I) . en los primeros días de abril de 1817, comunicó al presidente de Estados Unidos, al zar de Rusia, al Regente del Reino Unido y al rey de Holanda que el ejército de Chile había derrotado al ejército realista y nuestro país se gobernaba ya en forma independiente. A fines de noviembre de ese mismo año, durante el sitio de Talcahuano O'Higgins le hizo saber al general realista Ordoñez que Chile era un país independiente de España.

La proclamación formal y universal de la Independencia de Chile tuvo lugar el 12 de febrero de 1818.

4. La reconquista de Valdivia en 1820 con la escuadra de Chile –obra de O’Higgins– magistralmente comandada por Lord T. Cochrane.

5. El establecimiento de la nacionalidad en 1818 y la ciudadanía chilena en 1822.

6. La formación del nuevo ejército chileno, el ejército vencedor en Maipú, integrado por soldados chilenos pertenecientes a todos los estratos sociales del país.

7. La creación de la Academia de Guardiamarinas, hoy Escuela Naval.

8. La creación de la Escuela Militar para preparar oficiales –antes de 1818, cada regimiento venía a ser, la escuela donde se adiestraba sus oficiales.

9. La fundación y estructuración de la Armada en 1817 y de la primera escuadra chilena operativa y eficiente en 1818 –O’Higgins ya en agosto de

1811, en el Congreso, había señalado la necesidad de ella. En 1813 hubo un intento malogrado de formarla durante el gobierno presidido por J.M. Infante que sucedió al trágico héroe de la Patria Vieja José Miguel Carrera Verdugo.

10. La formación del Ejército y la Escuadra Libertadores del Perú y el apoyo con armas y pertrechos a los revolucionarios de Colombia y México que se lo solicitaron.

11. Promulgó las Constituciones de 1818 y la de 1822, base de las instituciones republicanas fundamentales.

12. Finalizó la construcción del Canal del Maipo y realizó

diversas obras de adelanto urbano, entre ellas, la transformación de la Cañada en Alameda de las Delicias, hoy Avenida Libertador Bernardo O’Higgins;

13. Fundó las ciudades de Vicuña y San Bernardo.

14. Con una inigualada visión de estadista, O’Higgins señaló la extensión de Chile hasta el Polo Sur. Esta obra suya fue continuada durante el siglo veinte por los presidentes Pedro Aguirre Cerda y Gabriel Gonzales Videla que incorporaron una parte del continente antártico a la soberanía chilena.

15. Dictó en 1822 una ley que declaraba toda la Isla de Tierra del Fuego territorio chileno.

En el tercero y postrer período del esplendor ohigginiano, el Padre de la Patria, en 1842, desde su exilio en Perú, consiguió que el Presidente Manuel Bulnes tomara posesión, incorporara a la soberanía de Chile el territorio de Magallanes e iniciara su colonización

También en 1842, Bulnes fundó la Universidad que O’Higgins tanto le recomendó fundar en 1839 en Lima, durante las conversaciones que allí sostuvieron. Casimiro Albano relata que entre los grandes sueños de O’Higgins estaba abrir colegios politécnicos y una Universidad, para cuya sede pensaba destinar la Casa de la Moneda.

INFANCIA Y JUVENTUD DEL PROCER

La fe de bautismo de Bernardo señala que su apellido es Higinz y su padre Ambrosio Higinz. No se menciona el nombre de su madre. Solo se indica que es una “señora principal, también soltera, que por su crédito no ha expresado aquí su nombre El cual niño Bernardo Higinz está a cargo de don Juan de Alvano Pereira, vecino

de esta villa de Talca.. para que cuide de su crianza, educación y doctrinas... que ordene estos asuntos DE MODO QUE EN CUALQUIER TIEMPO PUEDA CONSTAR QUE SEA SU HIJO”. Así, durante todos los 21 años en que a Bernardo se lo llamó Bernardo Riquelme, de acuerdo a la legalidad entonces vigente Bernardo Riquelme legalmente se llamaba Bernardo Higinz, HIJO DE PADRE CONOCIDO Y MADRE DESCONOCIDA . Desafortunadamente Bernardo supo esto sólo en 1797.

Mientras Bernardo fue niño, nunca se le informó quienes eran sus padres. Se le decía que tenía padres, pero, que aún no podía saber quienes eran ellos. Es fácil comprender la angustia que embargaría al niño al constatar esta abismal diferencia entre él y sus amigos y compañeros. El incomprensible suplicio de sentirse un tipo especial de huérfano, anhelar el cariño y la ternura de una madre, el afecto y guía de un padre. Saber que tenía progenitores vivos y debido a un misterio, incomprensible para su mente infantil, ni siquiera podía conocer sus nombres. Sin embargo supo superar tales traumas. Uno de los prodigios de O’Higgins es que con tales angustias infantiles haya sido psicológicamente tan sano en su adultez, además inteligente, equilibrado, valiente y temerario. Como si las tribulaciones tempranas en vez de debilitar su carácter, lo hubiesen fortalecido.

Sólo cuando tenía a diez años de edad (cuenta Vallejo) conoció de pronto a una señora que al presentarse le declaró:” me llamo Isabel Riquelme, yo soy tu madre”. La señora no tuvo a bien informarle el nombre de su padre, tal vez por prudencia.

El niño sediento de tener alguien a quien llamar madre, la amó y respetó, con delirio, durante toda su vida, otro rasgo incomprensible de su carácter, ya que a ella, su madre biológica (como a ella se lo quitaron poco después de su nacimiento) ni siquiera la había visto durante su su primera infancia, que transcurrió bajo los cuidados de doña Rosa Olate por petición de don Simón Riquelme.

Anotemos ahora que doña Isabel cumplió una hazaña aún más drástica: con su hija Nieves, fruto de su ayuntamiento “por amor” con Manuel Puga y Figueroa , quien según sus declaraciones, le prometió casarse con ella y... no cumplió su palabra.

Doña Isabel –cuenta Miguel Vallejo Vera– llevó a la niñita en su cuna y la dejó en el corredor de la casa patronal de la propiedad del Sr Puga para que él se hiciera cargo de ella.

Las mujeres que desempeñaron el papel de madres en la infancia de Bernardo O’Higgins fueron doña Rosa Olate y doña Bartolina de de la Cruz y Bahamonde de Albano. Narra también Vallejo que doña Isabel, cuando Bernardo aun era muy niño, le hizo saber a don Ambrosio que si él no se hacía cargo de la crianza del pequeño, ella lo llevaría al Gobernador General o al mismo rey para que se responsabilizaran por la instrucción y el provecho del hijo de un personaje tan distinguido, aunque la carrera del personaje distinguido se arruinara... La dama a veces sabía expresarse en forma, a todas luces, efectiva. Obviamente, el parecer don Ambrosio no la amedrentaba.

Se piensa que el joven Bernardo desde su más temprana adolescencia estaba ya predispuesto a arder en la llama libertaria, impulsado tal vez por su niñez más bien triste, por las enseñanzas y experiencias recibidas en los colegios limeños donde cursó estudios por voluntad de su padre.

Ya adulto, el Libertador O’Higgins antepuso por sobre todos sus deseos, anhelos, obligaciones, su deber por la Patria. Al cumplimiento de él lo consagró todo: fortuna, bienestar, sosiego, salud, su misma vida, la cual arriesgó temerariamente en innumerables oportunidades y si no la perdió, ello sólo puede atribuirse a un designio del Destino, pues el coraje casi irracional de O’Higgins, su temeridad increíble que ocasionó, incluso, la preocupación del general José de San Martín y que desde sus primeras acciones de guerra despertó en los soldados bajo su mando una admiración

ilimitada Ningún peligro parecía amedrentar a O'Higgins cuando, a juicio de él, debía cumplir algún deber libertario. Vial Larraín señala como a la cabeza de sus tropas, cubierto por un poncho rojo que le prestaba la más ostentosa visibilidad, dirigía las acciones militares. Fue herido por el enemigo en el combate de El Roble, en Cancharrayada. En la batalla de Rancagua, según Encina, pudo ser apresado y fusilado por los realistas, quienes ya, "in absentia", lo habían condenado a esa pena, a no mediar la ayuda de su ex compañero de colegio el coronel realista don Clemente Lantaño, a cargo ese día de resguardar el lugar por donde, previamente advertido, salió O'Higgins.

Un autor no-ohigginiano, don Miguel Luis Amunátegui, autor de "La Dictadura de O'Higgins" dice de él: "El período histórico cuya narración voi a emprender, tiene un protagonista que lo domina todo entero con sus hechos desde el principio hasta el fin. Todos los sucesos que entonces se verifican en Chile, tienen relación con ese hombre. Nada sucede ni de bueno ni de malo en la vida pública, donde deje de hacerse sentir su presencia. Todo lo que se emprende o se maquina es en su provecho o en su contra. Es el centro de todos los acontecimientos, el objeto de las simpatías de una de la mitad de sus conciudadanos, el blanco del resentimiento de la otra mitad. Héroe para algunos, tirano para otros, las miradas de todo un pueblo fijas sobre su persona. Estos le ensalzan. Aquellos le denigran, pero su nombre tiene el privilegio de que todos lo pronuncien. Ese personaje se llama don Bernardo O'Higgins. Su nombre se encuentra en todos los grandes sucesos de la revolución chilena. Está inscrito en las actas del primer Congreso; en las providencias de los primeros gobernantes; en los boletines de seis ejércitos de la independencia. Ese jefe ha combatido contra las tropas de Pareja, después contra las de Gaínza, en seguida contra las de Osorio, más tarde contra las de Marcó, posteriormente contra las de Ordoñez i de Osorio. Ha creado una marina para destrozarse los realistas en el mar, como los había derrotado en la tierra, i ha contribuído de toda suertes a

que San Martín organizase la expedición que condujo al auxilio de los patriotas peruanos. La declaración de la independencia de Chile ha sido autorizada con su firma y ha sido promulgada por su orden".

Es interesante recalcar que el Sr. Amunátegui no era partidario de O'Higgins como lo reflejan otros de sus escritos, en los cuales le atribuye hasta crímenes.

Bernardo O'Higgins volvió a España desde Inglaterra en 1800. No le fue posible cursar estudios militares o marinos, ni tampoco ingresar al ejército o la marina por no poder acreditar debidamente su filiación. En 1797 cuando su tutor pidió su fe de bautismo a Talca, supo que su verdadero nombre era Bernardo O'Higgins y no Bernardo Riquelme como lo llamaban hasta entonces, también supo quien era su padre. Poco después Bernardo comenzó a escribir cartas que el Virrey de Perú nunca contestó.

A fines de 1801 le informaron de la muerte del virrey y que antes de morir habíale legado una cuantiosa herencia .

Se embarcó de regreso a Chile a principios de 1802. Cuando navegaban cerca del Cabo de Hornos una violenta tempestad dañó seriamente a la nave en que viajaban y debieron permanecer más de cincuenta días en la costa patagónica atlántica efectuando las reparaciones necesarias para continuar el viaje.

Bernardo, cada uno de esos días, estuvo junto al barco observando e informándose de todo lo relativo al manejo y funcionamiento de él y de las particularidades y secretos de la navegación por mar. Fue para él como un verdadero curso de navegación, estudio para él apasionante pues su mayor deseo en su juventud fue ser marino.

Una vez reparado el navío decidieron continuar el viaje, a través del Estrecho, por supuesto, con el fin de evitar el peligroso Cabo de Hornos. En abril de 1802 llegó por fin a Santiago e inició los largos y engorrosos trámites para recibir de su herencia, viajó

luego al sur a reunirse con su familia y empezar a tomar posesión de sus bienes.

En el Santiago de 1802, el concepto de la independencia total de Chile de España era inexistente. La Conspiración de Los Tres Antonios del año 1781 casi desconocida, salvo por unas pocas (muy pocas) autoridades españolas y, tal vez, don José Antonio Rojas, el único chileno implicado, aunque por el proceso de deficiencia cognitiva senil, al parecer, habíase olvidado ya de esa “loca ilusión”.

Por fortuna cuando Bernardo llevó a Chillán, Concepción y alrededores, con la idea de luchar para obtener la independencia absoluta del país, la emancipación total de España, el terreno estaba preparado para su prédica. Desde poco antes de 1800, un grupo seleccionado de penquista encabezado por Juan Martínez de Rozas, Andrés del Alcázar, Felipe Gómez de Vidaurre y otros ciudadanos, se reunían para debatir sus anhelos de un gobierno para Chile integrado por chilenos y designado por chilenos, por supuesto bajo la dependencia del rey de España. Ni siquiera aún imaginaban una emancipación total y el establecimiento de una república, idea que aportó finalmente O’Higgins.

En los años siguientes, ese grupo de libertarios, integrado también por Ramón Freire, J. Prieto, Pedro Arriagada y otros, hizo cundir y prosperar sus creencias, a tal extremo que, antes de 1810, la revolución emancipadora estuvo a punto de estallar dos veces, la primera de ellas en 1806, cuando fuerzas inglesas invadieron Buenos Aires (Concepción contra Chile de A. Cartes Montory), “En 1806 dice Muñoz Olave, ya se hablaba en Concepción de libertad y de independencia la ciudad era desde hacía tiempo un centro activo de estudio y de propaganda de ideas nuevas en materia de organización social”.

En Santiago el pensamiento libertario no se desarrollaba aún. De Concepción vinieron los grandes independentistas: O’Higgins, Freire, Prieto, Alcázar, Bulnes y Juan Martínez de Rozas, tal vez

el mayor Precursor de la independencia después de O’Higgins, en este mérito superado sólo por el Libertador –su maestro– y sin duda quien cumplió hasta mediados de 1811 la gestión más significativa para implantarla en el país.

Juan Martínez de Rozas, al venirse a Santiago en 1808, como secretario del gobernador García Carrasco, trajo a esta ciudad la idea independentista, incluso indujo al gobernador, manejable en sus diestras manos, a poner en práctica medidas disimuladamente independentistas como lo fue inducirlo a que nombrara 12 regidores auxiliares (independentistas) en el Cabildo de Santiago, los cuales tuvieron destacada actuación en las acciones preliminares a las de 1810. En 1811, tras la muerte de don Mateo de Toro y Zambrano, Martínez de Rozas pasó a presidir la Junta de Gobierno y a implantar, indisimuladamente, un programa independentista. A instancias de O’Higgins, llamó a elecciones para inaugurar un Congreso Legislativo, integrado por diputados representantes de todas las provincias del país, el cual comenzó a funcionar en julio de 1811. Como era el primero en Chile y sus miembros no poseían ninguna experiencia legislativa, no cumplió sus objetivos.

En todo caso, don Juan Martínez de Rozas y Correa, es considerado como el prócer más destacado de la revolución hasta mediados de 1811, “Fundador y maestro de la revolución chilena”, lo llama, con toda razón, el historiador realista fray Melchor Martínez. Ninguno de los logros hasta entonces obtenidos, se hubiera conseguido, sin su intervención en diversas medidas gubernativas, veladamente independentistas cursadas gracias a don Juan, durante su desempeño como secretario del gobernador García Carrasco. Entre otras cosas, ya lo dijimos, lo indujo a nombrar regidores de pensamiento libertario como nuevos integrantes del Cabildo.

En 1813 durante el período histórico llamado Patria Vieja, desembarcaron en Chile tropas realistas, enviadas por el Virrey del Perú para combatir a los insurgentes chilenos. Le tocó al

coronel Bernardo O'Higgins dirigir la primera acción militar, un pequeño enfrentamiento en Linares en el cual triunfó sobre el reducido grupo realista. Luego vino el combate de El Roble, donde la temeridad de O'Higgins decidió la victoria patriota en una acción que, prácticamente los realistas tenían ya ganada. En el transcurso del combate O'Higgins pronunció la famosa frase.: "Vivir con honor o morir con gloria. El que sea valiente que me siga".

A principios de octubre de 1814 tuvo lugar la desastrosa batalla de Rancagua en la cual la mayor parte del ejército patriota debió ser comandada por O' Higgins por no encontrarse presente en ese lugar el Comandante en Jefe, el héroe José Miguel Carrera y porque el general de mayor rango allí presente el héroe, Dn. Juan José Carrera, le entregó a O'Higgins el mando de sus tropas. El ejército patriota fue aniquilado y casi todos sus escasos sobrevivientes se vinieron a Santiago.

Tras la derrota sufrida en Rancagua por las tropas de Chile y la posterior reconquista del país por las fuerzas realistas, no había posibilidad alguna de que el Ejército de Chile se rehiciera en este país ocupado por el enemigo. El ejército libertador forzosamente debía organizarse y venir desde un país libre e independiente. En Sudamérica en 1814 solo había dos países no ocupados por los realistas: Argentina y Paraguay. Todos los demás que, entre 1808 y 1810, (Alto Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, México) proclamaran su independencia habían sido reconquistados por los ejércitos del rey. La marina real también se enseñoreaba en el océano Pacífico y así lo hizo hasta 1817 cuando por vez primera un país: Chile, comenzó a formar una escuadra que en 1818 aventó los barcos reales de las aguas del Pacífico.

El único país donde podía formarse un ejército que viniera a combatir para liberar Chile de la dominación realista era Argentina. Para eso debía conseguirse soldados, armas y un general

y organizador dotado de una competencia genial para organizar y realizar el paso de tropas, animales y pertrechos a alturas de vértigo en una cordillera como la de Los Andes. Nadie en América, Europa o Asia había intentado semejante hazaña. (El general Simón Bolívar en 1819, cruzó los Andes venezolano-colombianos con una tropa inicial de tres mil hombres. En el trayecto murieron dos mil. La historia no registró el número de mujeres acompañantes también muertas lo cual abultaría considerablemente las cifras).

Sólo en Argentina existía un hombre con esa imprescindible capacidad organizadora y, además, deseoso de realizar tal hazaña: ¡Don José de San Martín!

Se debía también reclutar soldados para integrar las filas de ese ejército. Chilenos dispuestos a enrolarse, sólo alrededor de mil quinientos. Pocos para un ejército. Era preciso entusiasmar a hombres argentinos. Entre los jefes militares de Chile entonces en Mendoza, ninguno tenía el poder de convocatoria necesario para convencer a los argentinos, ni O'Higgins, ni Freire, ni Alcázar, ni Mackenna, ni Carrera –quien lo pudo comprobar en 1820 cuando trató de formar un ejército para combatir en Chile y solo consiguió enrolar los poco más de seiscientos chilenos, muchos de ellos ex soldados realistas desterrados a Argentina en 1813 y 1814, repartidos en diversos regimientos por el gobierno argentino y tras varios años ya patriotas “convencidos”– que lo acompañaron inicialmente y luego fueron cayendo en diversas batallas.

Los argentinos no veían a Chile como un destino tentador donde se pudiera conseguir fácilmente una buena recompensa. Además los argentinos querían obedecer a jefes argentinos...

Por suerte para Chile, existía un hombre capaz de entusiasmar a argentinos para formar un ejército libertador de Chile: ¡el general José de San Martín!... además él deseaba hacerlo. El estaba convencido que mientras hubiera un gobierno realista en Chile la independencia de Argentina no estaba segura. Existiría siempre el

peligro que un ejército realista atravesara la Cordillera y atacara Mendoza . Desde fines de 1815, durante todo 1816 San Martín formó un ejército . A su lado, ayudándolo en todo y desviviéndose por ayudarlo aún más, el chileno gigantesco: el general Bernardo O'Higgins, en quien el general San Martín confió desde que lo vio por vez primera, cuando también adivinó que O'Higgins sería el colaborador dócil y el leal acompañante en el cumplimiento de sus grandes proyectos

A principios de febrero de 1817 no había en Chile ni soldados, ni ejército patriota, ni escuela militar o naval, ni república, ni nada. Sólo existía un país sometido a la dominación realista, a las leyes españolas, a los designios del rey de España y sus funcionarios, un país que hasta el 5 de octubre de 1814, se gobernaba independientemente de Lima y de España y que tras la derrota de Rancagua, debida a la inepticia de su gobernante y general en jefe del ejército, fue reconquistado por las fuerzas realistas. Peor aún, la clase criolla acaudalada estaba satisfecha con esa reconquista la cual había devuelto la tranquilidad colonial, cuando el gobierno nunca exigía contribuciones extraordinarias para formar y mantener tropas, ni ocurrían saqueos de soldadescas a las propiedades rurales, ni combates, ni batallas.

En octubre de 1814 a Osorio se lo recibió con arcos de triunfo en la calles santiaguinas. Sólo poco tiempo después esa conformidad y ese acomodo terminaron, gracias a las torpezas del nuevo Gobernador don Francisco Casimiro Marcó del Pont y las crueldades del capitán Vicente San Bruno y sus Talaveras.

En 1817el panorama cambió decisiva e irrevocablemente. También los sentimientos de la realista clase alta, inflamada tras Chacabuco de un inesperado, de un sorprendente, abrazador e inextinguible fuego patriótico.

Y en 1818 vino Maipú

Comenzó, casi de inmediato el cambio de Chile y de Santiago transformándose tan rápidamente. Los usos y modalidades de los chilenos ahora definitivamente independientes, se diferenciaban cada vez en forma más acelerada y radical de las costumbres patriarcales de 1809. La mayor actividad comercial y productiva aumentaba la riqueza. Quien tenía suficiente dinero compraba, sin cortapisas, lo que pudiera y quisiera de la diversa oferta existente, la cual se hacía día a día mayor y mas variada.

El Director Supremo O'Higgins gracias a su obsesión por la instrucción había habilitado y ampliado el rudimentario Instituto Nacional, abierto una Biblioteca Nacional donde se consultaba libros que antes ni se podía soñar en leer, debido a las piadosas disposiciones de la Santa Inquisición detestada antes, entonces y ahora por los chilenos. En los nuevos tiempos los chilenos disfrutaban una existencia como nunca antes habían siquiera imaginado

Al independizarse Chile (léase: obra de San Martín, O'Higgins y sus valientes) en1818, se le asestó un golpe mortal al virreinato del Perú y el virrey no pudo ya auxiliar a los ejércitos que combatían a Bolívar. De la independencia de Chile vino a depender la independencia de los países americanos de la costa occidental. Con razón han dicho autores americanos y europeos que el triunfo de Maipú decidió los triunfos de Junín y Ayacucho y por ende la libertad de América. Por otra parte, si los realistas hubieran vencido en Maipú y reconquistado Chile. ¿Cuándo se hubiesen independizado Chile y el resto de América del yugo realista? Tal vez sólo en 1898 junto a Cuba y Puerto Rico. Se dice que la revolución en Venezuela y Colombia costó quinientas mil vidas y otras quinientas mil en México.

¿Tuvo don Bernardo O'Higgins hijos?. Casi todos los historiadores responden que Demetrio O' Higgins era hijo de don Bernardo, pero, don Bernardo no lo reconoció como hijo nunca. No

hay testimonio de alguien que escuchara de don Bernardo tal reconocimiento. Si él por las razones de prudencia invocadas por los historiadores para explicar el silencio del héroe, no podía o no debía reconocer su paternidad de Demetrio, sí podía firmar algún documento para ser dado a conocer cincuenta o más años después de su muerte donde se confirmara esa paternidad.

Los historiadores para aseverar el parentesco de Demetrio con don Bernardo se han basado principalmente en el reconocimiento de doña Rosa (O'Higgins) Rodríguez Riquelme y en el testimonio del coronel Luis Cruz quien escribió que le encomendaron ir a buscar al hijo de don Bernardo a la casa de doña Melchora Puga y a traerlo a la Casa de Gobierno. Nadie duda de una declaración del general Cruz, pero el sólo repetía la orden dada y en realidad no podía asegurar la veracidad de lo que aparentemente atestiguaba.

Respecto a la afirmación que con la sirvienta araucana Patricia Rodríguez don Bernardo tuvo en 1807 una hija a la que llamaron Petronila Riquelme, algunos de cuyos descendientes actuales llevan el apellido Pequeño. De esto sí no hay ni la menor evidencia. Al menos a Demetrio don Bernardo lo sentaba a su mesa, doña Isabel lo trataba como nieto, y doña Rosa como sobrino. No hay testimonios similares referentes a la Srta. Petronila Riquelme.

Por las razones anotadas este autor prefiere no pronunciarse sobre tales paternidades, sólo afirma que don Bernardo no reconoció hijo alguno y no hay testimonio fehaciente que indique lo contrario.

Este autor piensa que O'Higgins tuvo un solo gran amor Chile y reconoció un solo hijo: ¡Chile!

Tal vez de don Ambrosio, su respetado padre, sería más fácil encontrar descendencia en España, Argentina, Perú, países donde vivió parte e sus años mozos en los cuales parecía bastante dispuesto a dejarse tentar por las encantadoras y, no siempre, recatadas damiselas coloniales.

Don Bernardo O'Higgins, don Bernardo de Monteagudo y don Manuel Rodríguez, tres personajes que el Destino unió, dos cuales terminaron en forma trágica sus existencias: Monteagudo y Rodríguez.

Monteagudo tiene en nuestro país una fama no envidiable, derivada de las acciones emprendidas por él contra quienes se oponían a sus designios independentistas. Era Monteagudo un notable abogado y militar argentino, periodista, además, nacido en Tucumán. Tuvo participación destacada en los procesos independentistas de Argentina, Alto Perú, Chile, Perú. Argentina reconoció sus servicios erigiéndole un monumento en Buenos Aires en la plazoleta donde nace la calle Bernardo de Monteagudo. Tenía sólo 19 años cuando redactó la proclama de Chuquisaca donde se establecía la independencia y libertad de todas las naciones de Hispanoamérica. En el Congreso Anfictiónico de Panamá propuso que todas las naciones hispanoamericanas se unieran tal como lo habían hecho los estados que integraban los Estados Unidos de Norteamérica. Llegó a Chile después de Chacabuco como miembro de la Logia Lautarina y junto con Zañartu, fue uno de los redactores del acta de la Independencia en 1818. O'Higgins nunca le manifestó especial aprecio y por esto, probablemente no le dio grandes cargos. En todo caso, en las privadísimas sesiones de la Logia, Monteagudo se hacía oír y, al parecer, imponer su voluntad, gracias a su talento.

Se piensa que Monteagudo decidió la muerte de Manuel Rodríguez que ya tenía una larga historia de desencuentros con O'Higgins. Los dos peores: su entrada a caballo a la Casa de Gobierno, residencia del Director Supremo junto a otros revoltosos, gritándole que renunciara al cargo, también la toma de poder del gobierno después de Cancharrayada cuando con la proclama "Aun tenemos patria ciudadanos" casi desbancó del Gobierno de Santiago al general Cruz.

No fue fructuoso este intento de golpe de estado gracias, al pronto retorno y la energía de O'Higgins y a que San Martín y su ejército estaban ya a las puertas de Santiago. Todos estos hechos demostraron lo peligroso que podía ser Rodríguez, la fragilidad del Gobierno, la pequeñez de los numerosos santiaguinos acaudalados que solo pensaron en huir del enemigo y no enfrentarlo resistiéndolo con todos los medios a su alcance, como lo habían hecho los vecinos de Buenos Aires contra los invasores ingleses en 1806 y 1808. O'Higgins desde el primer momento tras la batalla, al ser consultado sobre una nueva retirada a Mendoza respondió con entereza: "Esta vez no habrá retirada". Y mientras tanto, don Manuel Rodríguez en Santiago minaba la defensa y el gobierno de la ciudad, bien defendida y gobernada por dos generales de establecida solvencia y gran desempeño, Prieto y Cruz. Pocas semanas después Rodríguez fue ejecutado y O'Higgins debió sobrellevar, hasta ahora, las críticas y censuras por atribuírsele a él la orden de la ejecución.

También se culpa a don Bernardo de Monteagudo de ser responsable de la muerte de los hermanos Juan José y Luis Carrera en Mendoza y de diversos presos realistas, entre ellos el general realista Ordoñez en San Luis, Argentina

Al partir San Martín a Perú Monteagudo se fue con él, colaboró primero con San Martín, después con Bolívar, hasta que un día

fue encontrado muerto, apuñaleado en una plazoleta frente a una iglesia. No fue difícil identificar a los ejecutores del crimen, el mismo Bolívar los interrogó y según el general Mosquera, jefe del estado mayor de Bolívar y después presidente de Colombia ordenó envenenar al ministro Sánchez Carrión, autor intelectual del crimen y luego... asesinar a quien lo envenenó. Después perdonó al asesino de Monteagudo. El Napoleón de América sabía resolver asuntos peliagudos. Al respecto, se narra que una vez hizo fusilar a ochocientos prisioneros realistas, exasperado por los reveses de los patriotas. Tiempo después acompañó y guió a la patrulla realista que apresó a Miranda hasta la casa donde se hospedada el ilustre Precursor, por considerar ya Miranda un estorbo para la revolución independentista.

Muchos chilenos, ayer y hoy, exigen a los héroes de nuestra independencia, méritos y virtudes comprensible esperar de ángeles y santos y por errores pequeños o de alguna magnitud, en realidad, poco significativa en la perspectiva histórica, han formado bandos casi irreconciliables. Los venezolanos y colombianos no son de este pensamiento y aceptan con inmensa gratitud lo que sus grandes independentistas Miranda, Bolívar, Sucre y muchos otros les dieron. En Venezuela no hay un bando mirandista y otro bolivariano. En Chile no se ha aprendido la lección venezolana y todavía hay bandos que defienden u ofenden a héroes de la independencia.

ICONOGRAFIA O'HIGGINIANA

Hay una abundante iconografía del Libertador pintada en los siglos XIX (después de su muerte) y XX. En vida del prócer, además de su autorretrato de 1797, José Gil de Castro en 1820 y 1821 le pintó, por lo menos, cuatro retratos, fidedignos sin duda, en lo referente a la semejanza con los rasgos faciales del prócer, si se considera la maestría del pintor y que el héroe posó muchas veces para él. “Los cuadros de Gil de Castro son interesantísimos, aparte de su valor histórico, porque en ellos no existe adulación respecto a la figura de O’Higgins”. La acuarela, sin firma, atribuida a Alphonse Giast, erróneamente fechada en 1825, donde se representa al Libertador como un individuo de cara pintoresca y figura rechoncha, acompañado de un militar de exagerada delgadez y muy abundante cabellera, a bordo de un navío, es considerada un trabajo caricaturesco, como lo es gran parte de la obra de Giast, pintor que destacó no por la fidelidad realista de su producción, sino por su pintoresquismo. Los otros numerosos artistas de los siglos XIX y XX, tal como lo señala Orrego Vicuña, cada vez que pintaron el “retrato” de O’Higgins

idealizaron “innecesariamente” su cara y su figura, sin guiarse nunca por los cuadros de Gil de Castro o por el autorretrato, menospreciando, así, el más valioso y veraz testimonio iconográfico disponible para ellos, el cual, de haberlo respetado, los hubiese guiado fructíferamente en su propósito pictórico: reflejar la verdadera imagen del rostro del Precursor y Padre de la Independencia. Peor aún, los pintores contemporáneos continúan inventándole rostros, sin reconocer jamás que el del prócer es el mostrado en los retratos que hiciera Gil de Castro.

Diversos autores han expresado que O’Higgins era de estatura reducida. El historiador Jorge Ibáñez Vergara, basándose en la información que obtuvo al leer el pasaporte que Inglaterra dio a O’Higgins cuando se embarcó rumbo a España y en las dimensiones de los uniformes de O’Higgins que se conservan en los museos históricos y militares, afirma que la estatura del Libertador era de 1,70 m.

AUTORRETRATO (1797)



JOSÉ GIL DE CASTRO (1820)



JOSÉ GIL DE CASTRO (1820)



JOSÉ GIL DE CASTRO (1821)





Merced 864. *Casa Colorada*. Construida en 1769 para don Mateo de Toro y Zambrano, Conde de la Conquista y en 1810 presidente de la Primera Junta de Gobierno en Chile. Arquitecto Joseph de Vega.



Santo Domingo 899 - Mac Iver. *Casa de Velasco*. Durante la primera mitad del siglo XIX a la construcción primitiva del siglo XVIII se la amplió con un segundo piso en la fachada de Santo Domingo. En 1927 se construyó un segundo piso con balcón volado continuo en la fachada de Mac Iver y balcón volado no continuo por Santo Domingo y se dio a toda la construcción el pintoresco aspecto colonial que luce en la actualidad, obra del arquitecto Víctor Heal.

REPRODUCCIONES DE CUADROS CON TEMAS PATRIOS



Primera Escuadra Chilena Óleo de Álvaro Casanova Zenteno. Museo Histórico Nacional.

En noviembre de 1817 O'Higgins dictó el primer reglamento para una Armada (Reglamento Provisorio de Marina). En junio de 1818 había ya cinco barcos integrando la Escuadra, como comandante General de Marina, el Teniente Coronel de Artillería, Manuel Blanco Encalada. O'Higgins, había, por fin, cumplido su propósito desde 1811: dar a Chile una Escuadra Naval.



Batalla de Chacabuco. Óleo de Tomás Vandorse. Museo Histórico Nacional.

El 12 de febrero de 1817 se enfrentó el ejército realista al Ejército de los Andes (3.000 héroes argentinos, 800 héroes chilenos), comandado por el General José de San Martín en Chacabuco. Demoledor triunfo patriota (20 muertos patriotas, 500 muertos realistas) que dio comienzo al período histórico llamado Patria Nueva. Héroe de esta batalla el General Bernardo O'Higgins.

Captura de la fragata María Isabel,
el 17 de noviembre de 1818.
Museo Naval y Marítimo.
Col. Armada de Chile.
Atribuido a Contreras de la Cruz.



Combate de El Roble. Óleo de Manuel Tapia Portus. Estado Mayor General del Ejército.

Combate de El Roble, 7 de octubre de 1813. Acción armada que se consideraba perdida y que O'Higgins transformó en victoria gracias a su fenomenal valentía. Pronunció entonces la frase: "Vivir con honor o morir con gloria".



Charles Wood.

Nafragio de la Aretusa.

Museo Nacional de Bellas Artes.



Thomas Sommerscales.

Barcos de la Primera Escuadra.

Edificio de la Armada de Chile



Pedro Subercaseaux.

Batalla de Rancagua.

Comandancia en Jefe del Ejército.



Juan Mauricio Rugendas.

La Batalla de Maipú.

Palacio de La Moneda.



J. J. Kier.

Plaza de Armas de Santiago en 1870.

Col. particular.



Juan Mauricio Rugendas.

Vista de Santiago desde el Cerro Santa Lucía.

Col. Banco Baring Brothers, Londres.



Juan Mauricio Rugendas.

Vista de una población del Norte Chico.

Col. Munchen Staathidu Graphische Sammberg.



Bartolomé Lauvergne.

Una quebrada de Valparaíso.



*Camino de llegada
a Valparaíso.*
John Searle.



*Zarpe de la Primera
Escuadra Nacional.*
Thomas Sommerscales.



Autor anónimo

Cuadro de la Plaza Mayor de Santiago de Chile. 1818.

Colección Cardoen.

Óleo que representa la Junta de la Independencia de 1818. En la Plaza Mayor (hoy Plaza de Armas de Santiago). Al costado izquierdo se divisa parte de la Iglesia Catedral, al norte el antiguo Palacio de Gobierno (hoy Correo de Chile). Entre ambas construcciones (actuales calles Puente y Catedral), se divisa la casa de un piso en la que vivía el cronista Manuel Antonio Talavera.

Archivo del General José Miguel Carrera. T. III.
Gentileza del Sr. Armando Moreno Martín.



Conrad Martens.

La Beagle en Valparaíso.



Thomas Sommerscales.

La Primera Escuadra Nacional.

Col. particular.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHIVO DE DON BERNARDO O'HIGGINS. 36 T. 1946-2010. Santiago.
- ARCHIVO DEL GENERAL JOSÉ MIGUEL CARRERA. 38 T. 1992-2010. Ed. Armando Moreno Martín.
- BOTANICAL MAGAZINE. Vol. I-LXXII. 1787-1845.
- CABELLO REYES, CARLOS. *Genio y figura de Bernardo O'Higgins*. Santiago, 1944.
- CALDLEUGH ALEXANDER. *Viaje a Chile en 1819, 20 y 21*.
- CARTES MONTORI ARMANDO. *Concepción contra "Chile"*. Santiago, 2010
- DUMONT D'URVILLE JULIUS CESAR. *Voyage au Pole Sud et dans L'Océanie sur les corvettes L'Astrolabe et La Zélée*. París 1837-1840.
- FAMIN CESAR. *Historia de Chile*. Barcelona, 1839.
- FEUILLEE LOUIS. *Journal des observations physiques, mathématiques et Botaniques. Faites par L'ordre du Roy sur les cotes Orientales de L'Amerique Meridionales & dans les Indes Occidentales, depuis L'année 1707 jusques Em 1712*. París 3 vols. 1714-1725.
- FREZIER AMEDEE. *Relation du voyage de la mer du sud aux cotes de Chili et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713 & 1714*.
- GAY CLAUDIO. *Historia Física y Política de Chile*. Atlas T. I". París, 1854.
- *Álbum Voyage dans la République du Chili*. Editorial Antártica.
- GLORIAS DEL EJÉRCITO DE CHILE. Selección de obras pictóricas.
- GRAHAM MARÍA. *Journal of a Residence in Chile during the year 1822 and a voyage to Brazil in 1823*. Londres, 1824.
- HEISE JULIO. *O'Higgins, forjador de una tradición democrática*. Santiago, 1975.
- HOOKER JOSEPH DALTON. *The Botany of the Antarctic voyage. Flora antarctica*. Londres, 1844-1847.
- IBÁÑEZ VERGARA, JORGE. *O'Higgins el Libertador*, Santiago, 2001.
- MANN GUILLERMO. *Biología de la Antártica Suramericana*. Santiago, 1948.
- MARTINEZ BAEZA SERGIO. *Vida del General Juan Gregorio de Las Heras 1780-1866*. Buenos Aires, 2009.
- MARTINEZ BAEZA SERGIO, PACHO O'DONELL. *O'Higgins y San Martín. Sus cartas: Un mandato de fraternidad*. Santiago-Buenos Aires, 2010.
- PEREIRA SALAS, EUGENIO. *Colección iconográfica*. Donación Armando Brown Menéndez.
- POEPPIG EDUARD. *Nova general ac species plantarum quas in regno chilense, peruviano et in terra amazonica*. 1835. *Reise in Chile, Peru und auf dem Amazonenstromen während der Jahre 1826-1829*.
- RUIZ H., J. PAVON, J. DOMBEY. *Florae peruviana et chilensis, sive descriptiones et icones plantarum peruvianum et chilensium, secundum sistema Linnaearum digestae, cum characteribus plurium generum evulgatorum reformatis*. Madrid T. I (1798) T. II 1799. T. III 1802
- SCHMIDTMAYER PETER. *Viaje a Chile a través de los Andes*. Buenos Aires, 1944.
- VALENZUELA UGARTE, RENATO. *El estado de Chile y el poder naval*. Santiago 2008.
- ZULOAGA F., MORRONE O., BELGRANO M., MARTICORENA, C. *Flora del Cono Sur*. Buenos Aires.

ÍNDICE ICONOGRÁFICO

<i>Acaena adscendens</i>	114	<i>Astragalus procumbens</i>	91
<i>Acaena closiana</i>	270	<i>Astragalus vesiculosus</i>	249
<i>Acaena lucida</i>	102	<i>Azorella selago</i>	104
<i>Acaena magellanica</i>	270	Bahía de Fortescue	210
<i>Acaena pumila</i>	95	Bahía de Quintero	131
<i>Adesmia phylloidea</i>	268	Bahía San Vicente	225
<i>Alstroemeria ligtu</i>	42	<i>Balsamocarpon brevifolium</i>	251
<i>Alstroemeria neilli</i>	40	Basalto del río Túrbido	199
<i>Alstroemeria aurea</i>	40	Batalla de Chacabuco	290
<i>Alstroemeria oculata</i>	42	Batalla de Rancagua	294
<i>Alstroemeria pallida</i>	41	<i>Belloa chilensis</i>	166
<i>Alstroemeria pulchella</i>	42	<i>Berberis ilicifolia</i>	49, 111
<i>Alstroemeria pulchra</i>	41	<i>Berberis microphylla</i>	112
<i>Amaryllis advena</i>	44	<i>Berberis trigona</i>	167
<i>Amaryllis cyrtanthoides</i>	43	Bernardo O'Higgins. Biografía y obra	277-286
<i>Amblyopappus pusillus</i>	243	<i>Bipinnula fimbriata</i>	175
Angosturas camino a Hualki	207	<i>Blumenbachia insignis</i>	55
Angostura de Paine	128	<i>Boisduvalia tocornalii</i>	240
<i>Anisomeria coriacea</i>	190	<i>Bomarea salsilla</i>	42
<i>Anisotome latifolia</i>	101	<i>Boquila foliolata</i>	168
<i>Anisomeria littoralis</i>	164	<i>Bouchea copiapensis</i>	261
<i>Anthericum plumosum</i>	70	<i>Brodiaea ixioides</i>	48
<i>Antidaphne punctulata</i>	260	<i>Buddleja connata</i>	50
Apéndice	275	<i>Buddleja globosa</i>	50
<i>Arbutus vernalis</i>	169	<i>Bulnesia chilensis</i>	251
<i>Asarca acutiflora</i>	180	<i>Caesalpinia angulata</i>	252
<i>Asarca leucantha</i>	183	<i>Caesalpinia angulicaulis</i>	252
<i>Asarca odoratissima</i>	182	<i>Caiophora lateritia</i>	55
<i>Asarca parviflora</i>	173	<i>Calandria speciosa</i>	58
<i>Asarca verrucosa</i>	257	<i>Calandrinia discolor</i>	58
<i>Astelia pumila</i>	119	<i>Calandrinia grandiflora</i>	69
<i>Astragalus amatus</i>	91	<i>Calandrinia splendens</i>	263

Calceolaria alba.....	64	Chaetanthera planiseta.....	187
Calceolaria arachnoidea	84	Chaetanthera villosa.....	271
Calceolaria corymbosa	82	Chaptalia exscapa.....	242
Calceolaria crenata	82	Chenopodium quinoa	71
Calceolaria crenatifolia.....	81	Chloraea alpina	174
Calceolaria crenatiflora.....	81	Chloraea campestris	181
Calceolaria darwinii.....	110	Chloraea cylindrostachya	184
Calceolaria floribunda.....	83	Chloraea densa.....	256
Calceolaria fothergillii.....	82, 110	Chloraea decipiens	172
Calceolaria integrifolia viscosissima.....	81	Chloraea fimbriata	175
Calceolaria purpurea	84	Chloraea galeata.....	173
Calceolaria scabiosaefolia	83	Chloraea gayana.....	256
Calceolaria uniflora.....	110	Chloraea grandiflora	176
Calceolaria viscosissima.....	81	Chloraea incisa.....	177
Caldcluvia paniculata.....	169	Chloraea lamellata.....	172
Caloptilium lagascae.....	269	Chloraea multiflora	181, 256
Caltha dioneaefolia	99	Chloraea nudilabia	179
Caltha sagitata	78	Chloraea odontoglossa	257
Calydorea xiphioides	45	Chloraea speciosa	185, 256
Camino de llegada a Valparaíso	300	Chloraea virescens.....	177, 257
Campamento de Patagones	227	Chloraea viridiflora	178
Campamento en la isla.....	137	Chozas de pehuenches.....	200
Cañada del río Quilo	196	Chozas en la playa de Talcahuano	230
Captura de la fragata María Isabel.....	291	Cistanthe grandiflora	58, 69
Caravana de mulas cargadas.....	139	Clarkia tenella.....	86, 250
Cardamine geraniifolia	100	Clinopodium multiflorum	77
Carmelita formosa.....	271	Closia cotula	272
Carrera a la chilena	228	Codonorchis lessonii	108
Casa de campo del Sr. Salinas	134	Colletia horrida.....	79
Casa patronal de una hacienda	143	Colletia spinosissima	79
Caza de focas	219	Collomia biflora.....	77
Caza a los cóndores	239	Collomia cavanillesi.....	77
Cerro Santa Lucía	27	Combate de El Roble	291
Cestrum parqui.....	62	Corbetas en la bahía San Nicolás	222
Chabrea salina.....	264	Correorchis cylindrostachya	184
Chabrea runcinata.....	80	Corynabutilon vitifolium	49
Chaetanthera dioica	244	Cruckshanksia glacialis	170
Chaetanthera glabrata	262	Cruckshanksia montiana.....	267

Cyphocarpus rigescens	242	Fuchsia discolor.....	88
Cryptantha cynoglossoides.....	248	Fuchsia lycioides.....	87
Daphne andina	191	Fuchsia magellanica	87, 88
Dasyphyllum diacanthoides	164	Fuchsia magellanica var. Macrostema.....	88
Descubrimiento de las tierras Luis Felipe	217	Fuerte de Trabunleo	145
Desfontainia fulgens	265	Gaemochaetopsis alpina.....	170
Desfontainia spinosa	265	Gardochia multiflora.....	77
Desembarco en la isla.....	137	Gaultheria antarctica.....	120
Desembarco en las Islas Powell.....	220	Gaultheria insana	169
Desembarco en una isla de hielo	216	Gavilea longibracteata	257
Desmaria mutabilis	153	Gavilea lutea	180
Dolichogyne candollei.....	269	Gavilea odoratisima.....	182
Draba funiculosa.....	103	Gentiana concinna	109
Echites ptarmica	153	Gentiana magellanica.....	107
El Carmen Bajo.....	26	Gentianella magellanica.....	107
Egania dioica.....	244	Gilia gracilis.....	79
El fuerte de Trabunleo	145	Godetia gayana	250
Elytropus chilensis	153	Grupo de patagones	231
Embocadura del río de Gennes	212	Guterrezia gayana.....	240
Entrada a los bosques del río Sedger.....	206	Habenaria pumila	186
Epilobium subdentatum.....	240	Habranthus pratensis	44
Eritrichum phacelloides.....	248	Hedyotis pilosa.....	166
Escallonia alpina	163	Herbertia cerulea.....	47
Escallonia florida.....	163	Herbertia lahue	47
Escallonia rubra	37, 75, 186	Herbertia pulchella.....	47
Escuadra Libertadora	293	Hexaptera jussiaei.....	271
Escenas de ferias.....	142	Huidobria chilensis	243
Eschscholzia californica.....	93	Iconografía o'higginiana.....	287
Eucryphia glutinosa	246	Iglesia de Penco	224
Eucryphia pinnatifolia	246	Iglesia Matriz de Valparaíso	125
Fagus antarctica	113	Infantea chilensis	243
Flotovia diacanthoides.....	164	Isla de Juan Fernández	193
Fondo de Puerto Galante	211	Isla de San Ambrosio.....	31
Forstera clavigera.....	121	Isla de Wollaston.	201
Francoa appendiculata.....	74, 75	Islote de la Bahía de San Nicolás	204
Francoa ramosa	75	La batalla de Maipú	295
Francoa sonchifolia	74	La Beagle en Valparaíso.....	302
Fuchsia coccinea.....	87	La Cañada de Santiago.....	141, 197

La Casa de la Cumbre	33	Luzuriaga radicans	37
La escalera del diablo.....	147	Lycopersicon peruvianum	61
La Mocha.....	27	Malesherbia linearifolia	53
La Primera Escuadra Nacional	303	Malva bella.....	245
Labores en minerales en plata y cobre.....	140	Malva obtusilova	57
Laennecia alpina	170	Malva purpurata	56
Lagenophora hirsuta.....	117	Menonvillea cuneata	271
Lagenophora commersonii	117	Microsteris gracilis	79
Laguna de Aculeo	129, 233	Mimulus luteus	76
Lardizabala discolor	168	Mimulus luteus var. nummularius	266
Las corbetas saliendo del embancamiento	221	Mimulus luteus var. variegatus.....	76
Lathyrus nervosus	92	Mimulus luteus var. youngana	85
Lathyrus pubescens.....	92	Mimulus luteus var. younganus.....	85
Lepechinia salviae	53	Mimulus nummularius	266
Lepidoceras punctulatum.....	260	Misodendrum oblongifolium	154
Leptinella lanata.....	116	Molino de Puchacay.....	235
Leucheria runcinata.....	80	Monte Sarmiento	201
Leucheria salina	264	Monttea chilensis	259
Leucocoryne dimorphopetala.....	273	Montiopsis cystiflora.....	263
Leucocoryne ixioides.....	48	Mutisia acerosa.....	160
Leucocoryne purpurea	247	Mutisia latifolia	158
Loasa lateritia	55	Mutisia oligodon	159
Loasa multifida	253	Mutisia rosea	161
Loasa nitida.....	54	Mutisia tridens	162
Loasa placei.....	54	Myosotis antarctica	96
Lobelia bridgessi.....	51	Myosotis azorica.....	80
Lobelia excelsa	52	Myosotis capitata	115
Lobelia gigantea	52	Nardophillum lanatum	269
Lobelia mucronata	52	Nassauvia aculeata.....	152
Lobelia polyphylla.....	51	Nassauvia axillaris.....	255
Lobelia tupa	52	Nassauvia lagascae.....	269
Locación de la antigua colonia de Ciudad Felipe.....	210	Nassauvia nivalis.....	152
Loranthus mutabilis	153	Nassauvia revoluta.....	152
Loranthus poeppigii	171	Nassauvia serpens.....	105
Loxodon chilensis.....	242	Naufragio de la Aretusa.....	292
Lucilia chilensis.....	166	Nicotiana acuminata.....	59
Lugar de desembarque en Juan Fernández.....	130	Nicotiana langsdorfii.....	60
Lupinus microcarpus.....	91	Nicotiana noctiflora	60

Nothofagus antarctica.....	113	Phytolacca littoralis.....	164
Nothoscordum gramineum.....	48	Pintoa chilensis.....	272
Odonthocarpa gayana.....	240	Pitraea cuneo-ovata.....	261
Oenothera odorata.....	69	Plaza de Santiago.....	198
Oenothera rosea.....	86	Plaza de la Independencia.....	237
Oenothera tenella.....	86	Pleocarpus revolutus.....	241
Oldenlandia salzmannii.....	166	Pleurophora pungens.....	167
Oreopolus glacialis.....	170	Pourretia alpestris.....	165
Oriastrum pusillum.....	187	Presidio de la isla de Juan Fernández.....	235
Orillas del Biobío.....	213	Primera Escuadra Chilena.....	290
Ornithogallum gramineum.....	48	Proclamación de la Independencia.....	300
Ornithogalum corimbosum.....	85	Psoralea glandulosa.....	93
Otholobium glandulosum.....	93	Puente colgante de cimbra.....	196
Ourisia alpina.....	150, 151	Puente de Cal y Canto (Del Pozo).....	26
Ourisia magellanica.....	148	Puerto del Hambre.....	209
Ourisia microphylla.....	149	Puya alpestris.....	165
Ourisia pallens.....	151	Ranunculus sericocephalus.....	98
Ourisia ruelloides.....	148	Rhodophiala advena.....	44
Ovidia andina.....	191	Rhodophiala pratensis.....	44
Oxalis carnosae.....	90	Río de Gennes.....	214
Oxalis lobata.....	90	Riveras del Puerto San Nicolás.....	215
Oxalis magellanica.....	90	Robinson Crusoe en la Isla.....	129
Oxalis perdicaria.....	90	Ruinas de la Iglesia de Santo Domingo.....	229
Oxalis rosea.....	89	Ruinas de una Iglesia en Concepción.....	226
Paisaje del río Túrbido.....	200	Salpiglosis atropurpurea.....	57
Plaza de Armas de Santiago.....	296	Salpiglosis sinuata.....	57
Panorama de la Sierra Velluda.....	146	Salto de agua.....	132
Panorama del Río Aconcagua.....	147	Schinus molle.....	71
Panorama del Volcán Antuco.....	145	Schizanthus grahammi.....	72, 73
Paseo de la Cañada.....	233	Schizanthus pinnatus.....	73
Paseo del Tajamar.....	29, 143	Schizanthus retusus.....	72
Paso del río Quillota.....	195	Schizopetalon walkeri.....	70
Passiflora pinnatistipula.....	78	Scutellaria valdiviana.....	258
Perityle emori.....	272	Senecio candidans.....	118
Phycella cyrtanthoides.....	43	Senecio falklandica.....	106
Phycella ignea var. glauca.....	43	Senecio trifurcatus.....	117
Physalis viscosa.....	59	Sida vitifolia.....	49
Phytolacca drastica.....	190	Sisyrinchium chilense.....	45

<i>Sisyrinchium maculatum</i>	46	<i>Ulantha grandioflora</i>	176
<i>Sisyrinchium pedunculatum</i>	46	Valdivia.....	234
<i>Sisyrinchium scabrum</i>	45	<i>Valeriana laxiflora</i>	189
<i>Sisyrinchium speciosum</i>	45	<i>Valeriana macrorhiza</i>	189
<i>Solanum crispum</i>	63	<i>Valeriana rupicola</i>	189
<i>Solanum elaeagnifolium</i>	61	Valparaíso	194, 301
<i>Solanum peruvianum</i>	61	Valparaíso desde el Cerro Alegre	299
<i>Solanum saponaceum</i>	61	<i>Veronica decussata</i>	65
<i>Solenomelus pedunculatus</i>	46	<i>Veronica odora</i>	97
<i>Sphacele lindleye</i>	53	<i>Vestia foetida</i>	62
<i>Sphaeralcea obtusiloba</i>	57	<i>Vestia lycioides</i>	62
<i>Sphaeralcea purpurata</i>	56, 245	Viajeros	135
<i>Stachys coccinea</i>	63	Viejo fuerte de Penco	223
<i>Strongiloma axillare</i>	255	<i>Viola cotyledon</i>	188
<i>Tacsonia pinnatistipula</i>	78	<i>Viola glacialis</i>	187
<i>Tagetes lucida</i>	65	<i>Viola portalesia</i>	244
Tajamar de Santiago (El).....	198	<i>Viola rosulata</i>	188
Talcahuano	199	Vista alrededores de Puerto del Hambre.....	205
Terremoto en Valparaíso	195	Vista del cerro Pilque	147
<i>Tetilla hydrocotyfolia</i>	168	Vista de la ciudad de Santiago de Chile.....	29, 35
<i>Theresa valdiviana</i>	258	Vista de la ciudad y puerto de Valparaíso	34
Tierra de Luis Felipe	218	Vista de la Cuesta de Lo Prado.....	126
Trajes de Chile	133	Vista de la base de la Cuesta de Lo Prado.....	127
<i>Trichopetalum plumosum</i>	70	Vista de la cordillera de los Andes desde Maipo	138
<i>Triptilion benaventii</i>	254	Vista general de Santiago	197
<i>Tristagma bivalve</i>	171	Vista de la laguna de La Laja.....	236
<i>Tristagma dimorphopetala</i>	273	Vista de la Población de Talcahuano	32
<i>Tristerix verticillatus</i>	171	Vista de la rada de Talcahuano.....	208
<i>Triteleia porrifolia</i>	171	Vista de lo más elevado de la Cordillera de los Andes.....	33
<i>Tropaeolum azureum</i>	66	Vista de los peñascos de la iglesia.....	238
<i>Tropaeolum brachyceras</i>	68, 157	Vista de Santiago de Chile desde el cerro de Santo Domingo	28
<i>Tropaeolum majus</i>	67	Vista de Santiago de Chile desde el cerro	30
<i>Tropaeolum polyphyllum</i>	67, 154	Vista de Santiago desde el Cerro Santa Lucía	297
<i>Tropaeolum sessifolium</i>	156	Vista de una población del Norte Chico.....	298
<i>Tropaeolum speciosum</i>	66, 155	Vista del Valle Mapocho	235
<i>Tropaeolum tricolor</i>	68	Vista general de Santiago	197
<i>Tropaeolum tricolorum</i>	68	Zarpe de la Primera Escuadra Nacional	300
<i>Tylloma glabratum</i>	262		

RESEÑA DEL AUTOR

WALDO LAZO. Profesor titular de la Facultad de Ciencias, Universidad de Chile. Investigador científico en los primeros años de su trayecto, con posterioridad autor de escritos científicos, historicistas, literarios, de difusión cultural.

Fue discípulo en Chile de los Dres. Juan Gómez Millas, Guillermo Mann Fischer, Rolf Singer. En Estados Unidos de John Tyler Bonner, George W. Martin, C. J. Alexopoulos.

Durante su prolongada trayectoria profesional que se ha extendido ya por 63 años, desde 1952 hasta ahora. Lazo dedicó los primeros treinta años a dar clases y a desarrollar estudios e investigaciones científicas. En los últimos treinta y tres ha producido y publicado libros y folletos de difusión cultural.

Fruto de las investigaciones cumplidas en 1961, 1964, 1966, en las universidades de Princeton, Iowa City (Estados Unidos) y en la Universidad de Chile, fueron sus pioneros hallazgos sobre el establecimiento de simbiosis artificiales

entre *myxomycetes-algas* (mixolíquenes) y *actinomycetes-algas* (actinolíquenes) que, tras ser confirmados veinte años después en Rusia y Estados Unidos, han despertado, desde entonces y especialmente en los últimos siete años, significativo interés y hecho conocido el nombre de su autor, entre especialistas de Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Japón y otros países. Asociaciones experimentales a las cuales esos investigadores actuales han denominado *simbiosis inducidas*.

A partir de 1967 Lazo abandonó su trabajo experimental y dedicó sus esfuerzos a la recolección y estudio de los hongos superiores de Chile, fruto de esas labores fue su “Atlas Micológico Hongos de Chile”.

Con posterioridad publicó las obras iconográficas de difusión cultural: *Insectos chilenos. Atlas entomológico* (en versión digital), *El Santiago de Ayer. Imágenes* (impreso y en versión digital); *Viajeros y Botánicos en Chile durante los siglos XVIII y XIX* (impreso y en versión digital); “*Santiago, calles y lugares*”.

